T
918

82242

Casa abierta al tiempo

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA
UNIDAD XOCHIMILCO

DIVISIÓN DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES
DOCTORADO EN CIENCIAS SOCIALES

ESTADOS UNIDOS DE NORTEAMÉRICA: FORMAS DE PENSAMIENTO, VALORES CULTURALES Y PODER POLÍTICO MUNDIAL (1945 a 1960)

T E S I S

QUE PARA OPTAR POR EL GRADO DE
DOCTORA EN CIENCIAS SOCIALES
CON ESPECIALIDAD EN RELACIONES INTERNACIONALES

P R E S E N T A

Graciela Pérez-Gavilán Rojas

DIRECTOR DE TESIS

DR. JOSÉ LUIS OROZCO

México, D. F. noviembre, 2009

ESTADOS UNIDOS DE NORTEAMÉRICA: FORMAS DE PENSAMIENTO, VALORES CULTURALES Y PODER POLÍTICO MUNDIAL (1945 a 1960)

INDICE

CAPÍTULO I (INTRODUCTORIO) pág. 5

CAPITULO II

2. PODER POLITICO Y PODER CULTURAL pág. 25

2.1. Perfil histórico de las formas de pensamiento, creencias y valores culturales en la Unión Americana pág. 25

2.1.1. El trabajo duro pág. 30
2.1.2. Libertad e individualismo pág. 33
2.1.3. Democracia, propiedad privada, libre comercio y seguridad pág. 36
2.1.4. Contexto capitalista de Estados Unidos en el siglo XIX pág. 38
2.1.5. El Pensamiento pragmático pág. 41
2.1.6. Fundamentos religiosos pág. 45
2.1.7. Innovación, Excepcionalismo y Americanismo pág. 50
2.1.8. Vínculo histórico de los valores culturales estadounidenses con el desarrollo económico y el bienestar individual y colectivo de la nación pág. 55

2.2. Mitos y símbolos del expansionismo en los Estados Unidos de Norteamérica pág. 59

CAPÍTULO III

3. PROYECCION MUNDIAL ESTADOUNIDENSE DE SUS FORMAS DE PENSAMIENTO, CULTURALES Y CIENTIFICO- TECNOLOGICAS

3.1. En búsqueda de la hegemonía cultural mundial. Escenario: Europa pág. 65

3.2. Las primeras influencias culturales estadounidenses en Europa después de la Guerra pág. 72

3.3. Las nuevas redes intelectuales noratlánticas entre Estados Unidos y Europa pág. 79

CAPITULO IV

4. LA HEGEMONÍA ECONÓMICA Y MILITAR ESTADOUNIDENSE LA POSGUERRA EN EL MARCO DE LA GUERRA FRIA pág. 81

4.1. La hegemonía económica de Estados Unidos y su influencia en la creación de la Arquitectura Económica Internacional post-bélica pág. 82

4.2. Plan Marshall (reconstrucción económica europea) pág. 89

4.3. Hegemonía militar estadounidense, creación de la OTAN e inicio de la Guerra Fría pág. 91

4.4. La Guerra Fría al interior de Estados Unidos pág. 95

4.5. El Macartismo pág. 97

CAPITULO V

5. El CONGRESO POR LA LIBERTAD DE LA CULTURA pág. 101

5.1. Actores centrales y secundarios pág. 104

5.2. La participación del gobierno, institutos y empresas norteamericanas en las actividades del Congreso por La Libertad de la Cultura pág. 111

5.3. La Sociedad de Mont Pelerin pág. 113

5.4. Difusión mundial del estilo de vida estadounidense pág. 114

5.5. Repercusión mundial de la proyección cultural de Estados Unidos después de la Segunda Guerra Mundial pág. 115

CAPITULO VI

6. EL DEBATE ACTUAL SOBRE PODER MUNDIAL Y CULTURA EN LA UNIÓN AMERICANA pág. 122

50 años después...

6.1. Distintas reflexiones, sobre distintos autores de Relaciones Internacionales que debaten actualmente sobre el tema del poder y la cultura en la Unión Americana pág. 123

6.2. Poder cultural y sistema corporativo en Estados Unidos pág. 139

6.3. Difusión cultural: sistema universitario, *think tanks*, aparato editorial y medios masivos de comunicación pág. 141

6.4. Poder mundial y la variable cultural en Estados Unidos en los inicios del siglo XXI pág. 143

Conclusiones pág. 144

Bibliografía pág. 151

CAPÍTULO INTRODUCTORIO I

El escenario mundial en los primeros años del siglo XXI puede observarse como un proceso multiforme, sorpresivo, dinámico y complejo, que interconecta a individuos, grupos, comunidades, naciones y regiones en una infinita red de posibilidades a nivel global.

Este fenómeno en movimiento, impacta y transforma a su vez las entrañas mismas de la propia Sociedad Mundial de múltiples maneras y en diferentes niveles y direcciones. En sus formas de organización y de participación social, en el comercio y las finanzas, en sus saberes y tiempos; en su práctica política y científico-tecnológica; en sus nuevos paradigmas y en sus múltiples e inéditas formas de interactuar y comunicarse.

En este complejo escenario global y desde la perspectiva de análisis de las Relaciones Internacionales, un actor protagónico y de fuerte impacto es sin duda Estados Unidos de Norteamérica.

Actualmente, distintos analistas en Relaciones Internacionales, debaten sobre las formas del poder mundial de Estados Unidos, como Zbigniew Brzezinski, internacionalista, pragmático y Realista, asesor presidencial en la época de Jimmy Carter y profesor de la Universidad Johns Hopkins, quien realiza análisis geopolíticos contemporáneos del impacto del poder de Estados Unidos a nivel mundial y de la variable cultural como forma de poder político que refleja en su libro *"America and the World, Converstationes on the Future of American Foreign Policy"*[1].

[1] ZBIGNIEW, Brzezinski, *America and the World, Converstationes on the Future of American Foreign Policy*, Basic Books, NY, 2008.

También Ralph Peters, estratega militar, periodista y autor de textos sobre política internacional norteamericana y autor del libro *"New Glory, Expanding America's Global Supremacy"*[2], con sus análisis estratégicos y militares sobre la política exterior actual de Estados Unidos. Asimismo, el internacionalista contemporáneo, pragmático y Neo-Idealista Joseph Nye, con su análisis del poder en sus dos dimensiones: "poder suave" y "poder duro," plasmados en su libro "*Soft Power, The Means to Success in World Politics".* [3] Y finalmente, el analista en Relaciones Internacionales Richard Haass con sus reflexiones sobre: "*La emergencia de un mundo ni unipolar, ni bipolar, ni multipolar sino no polar"*[4] y el rol de Estados Unidos en este sistema mundial.

Todos estos autores debaten actualmente sobre el significado y las consecuencias del poder político actual de la Unión Americana a escala mundial y su influencia en distintos ámbitos en la Sociedad Internacional, frente al desafío que representa la emergencia de nuevos polos de poder político y económico mundial, como el caso de algunas naciones del Sudeste Asiático, como China, Japón e India, también Brasil o la revitalización de Rusia como nueva potencia emergente.

En contrapartida, otros autores como Paúl Kennedy en su análisis histórico, sobre *"el Auge y Caída de las Grandes Potencias",* plantea el declive de los Estados Unidos como gran potencia en base a sus reflexiones de carácter histórico sobre la constatación de la inexorable caída de todos los imperios. También el analista y periodista en Relaciones Internacionales Fareed Zakaria, autor del libro *"The Post American World"*[5], analiza el surgimiento y ascendencia

---

[2] PETERS, Ralph, New Glory, Expanding America's Global Supremacy, Sentinel, EUA, 2005. pág. 271.
[3] NYE, Joseph, *Soft Power, The Means to Success in World Politics,* Public Affaires, New York, 2004, pág.127.
[4] HAASS, Richard, *"U.S. Foreign Policy in a Nonpolar World",* Revista *Foreign Affairs* mayo-junio, N.Y., 2008,pág. 48.
[5] FAREED, Zakaria, *The Post-American World,* W.W. Norton & Company, New York, 2009.

política y económica de otras naciones, como China, India, Brasil, Rusia, Sudáfrica y Kenya, además de los retos y oportunidades que esta situación conlleva para Estados Unidos frente al surgimiento de lo que él llama un mundo "post-americano". Estos autores han debatido en décadas pasadas y siguen debatiendo actualmente, acerca del debilitamiento o declive del poder hegemónico estadounidense, sus causas y sus posibles consecuencias a nivel mundial.

Es indudable que a pesar de las fuertes crisis económicas, políticas y las batallas militares que enfrenta actualmente, Estados Unidos continua teniendo una fuerte presencia en distintos espacios económicos, políticos, militares y en distintos foros, instituciones y organismos internacionales, en la compleja red de interconexiones que conforma la Realidad Mundial contemporánea. Por ello, sus movimientos, a pesar de sus grandes conflictos internos y externos, necesariamente inciden en la constante transformación del Sistema Internacional contemporáneo.

Frente a esta realidad nos pareció importante analizarlo como objeto de estudio, para comprender el o los fundamentos del pensamiento político que motiva su acción, también analizar el por que le intereso a Estados Unidos expandir mundialmente sus formas de pensar y estilo de vida. Nos interesó especialmente analizar cuándo y en qué circunstancias y con qué mecanismos la Unión Americana dio inicio a la proyección mundial de sus valores culturales.

Especialmente nos pareció interesante analizar y responder las siguientes preguntas sobre el tema de investigación para formular nuestra hipótesis: ¿por qué a Estados Unidos le interesó proyectar sus formas de pensamiento, sus valores culturales y estilo de vida al resto del mundo?, ¿cuándo inició esta proyección?, ¿en qué contexto histórico? y ¿qué medios, estrategias y recursos utilizó para lograrlo?

De manera tentativa consideramos que desde su origen como nación existe esta intención, y que es a partir del fin de la Segunda Guerra Mundial cuando se dan las condiciones reales para llevar a cabo esta empresa, en atención a que como potencia triunfadora del conflicto bélico y con la economía más consolidada del orbe, tenía más posibilidades de lograr también la hegemonía cultural mundial, especialmente frente a la amenaza en el mismo sentido, del potencial ideológico, la fuerza y la influencia que ejercía especialmente entre los intelectuales europeos la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas. Asimismo, nos preguntamos sobre la relación o vínculo que existe para la Unión Americana entre los valores culturales y el poder político mundial.

Al respecto, consideramos de manera preeliminar, que existe en Norteamérica un estrecho vínculo desde su fundación, entre las formas de pensamiento, las creencias y los valores, con las distintas formas de poder que ha asumido la Unión Americana al interior y hacia el exterior en el transcurso de su historia.

Por otra parte nos preguntamos ¿en qué consistieron los movimientos que siguió Norteamérica para lograr la proyección de sus valores a escala mundial? Como primer acercamiento reflexionamos que sin duda la estrategia seguida por la Unión Americana para lograr este objetivo, involucró todos sus recursos disponibles, económicos, políticos, tecnológicos, corporativos y aún militares, pero especialmente un gran despliegue de recursos y estrategias culturales, dentro de las que destacan la formación y actividades del Congreso por la Libertad de la Cultura y la creación de redes noratlánticas de intelectuales entre Estados Unidos y Europa.

En síntesis, nuestra hipótesis de trabajo se formuló de la siguiente manera: **Para lograr la hegemonía mundial después de la Segunda Guerra Mundial, los Estados Unidos utilizaron la cultura como forma de poder, no sólo para contener la expansión de la ideología de la Unión soviética, especialmente en Europa, sino también para desplazar la hegemonía cultural europea en el mundo que hasta ese momento era la dominante.**

En una primera etapa consideramos que es el periodo de 1945 a 1960, después de la Segunda Guerra Mundial y el inicio de la Guerra Fría, el periodo que más claramente responden a estas interrogantes.

Nos interesó particularmente abordar el tema desde una perspectiva que nos mostrará de qué manera se percibe y se ha contemplado históricamente la Unión Americana a sí misma, a través de sus ideas político-culturales y cómo ha proyectado esta visión al resto del mundo.

Es indudable que la imagen que tiene de sí misma y de su papel en el escenario internacional cobra una especial importancia para Estados Unidos en el periodo histórico que analizamos.

Pensamos que esta forma de analizar el tema, en el que Estados Unidos se observa a través de su propia visión, vinculado con el periodo histórico seleccionado (1945 a 1960), nos permite una aproximación al pensamiento estadounidense diferente al análisis latinoamericano o europeo, enfoques que históricamente han sido dominantes, por lo menos hasta la Segunda Guerra mundial, para analizar a Estados Unidos; y nos permite a su vez acércanos más directamente a las fuentes político-culturales propias de este país, desde donde surge su pensamiento, para poder entender con mayor claridad su acción tanto hacia el interior de la nación, así como su proyección hacia el exterior.

Con este objetivo, centramos nuestra atención en el análisis sobre algunos de los valores culturales y formas de pensamiento norteamericanos en los que históricamente se ha fundamentado su acción y que han dado cohesión a esta nación, para posteriormente movernos hacia el análisis del momento y sus características en las que Estados Unidos va a proyectar estas formas de pensamiento y estilo de vida, primero en Europa y después al resto del mundo a partir de fin de la Segunda Guerra Mundial.

Para entender el complejo proceso mediante el cual Norteamérica expande mundialmente manifestaciones de su cultura pragmática y su interpretación de la libertad, la democracia, el individualismo, el libre comercio; así como su estilo de vida y sus formas corporativas de producción, nos preguntamos: ¿cuáles eran esos valores y ¿por qué era de vital importancia para esa nación en el período de 1945 a1960 defenderlos y proyectarlos, en primera instancia en Europa y posteriormente al resto del mundo?

Al adentrarnos en el análisis de algunos de los valores culturales norteamericanos como la libertad, el *"trabajo duro"*, el individualismo, la religión o la democracia, así como algunas de sus creencias como la idea de excepcionalidad de la nación, de innovación o el pensamiento pragmático, nos percatamos que gran parte de éstos, salvo el último, surgieron desde su fundación como nación y que jugaron un papel determinante en su construcción, cohesión interna y en su desarrollo posterior como gran potencia.

Observamos también que muchas de las formas de pensamiento de este país como creencias, mitos y símbolos, han conformado una especial forma de acción política y de organización social.

Nuestro principal objetivo para desarrollar este tema fue analizar históricamente, desde la perspectiva de Estados Unidos, cuáles fueron las ideas, los medios, los mecanismos y las interrelaciones, a través de las cuales la Unión Americana despliega sus recursos, organizaciones, instrumentos, instituciones y actores como forma de poder político y económico, para proyectar sus valores y estilo de vida, en el contexto de la Guerra Fría y el enfrentamiento con la ex Unión Soviética, con el fin de lograr la hegemonía cultural mundial.

Sobre la base del objetivo anterior, dirigimos nuestra atención hacia la acción y la presencia norteamericana en Europa después de la Segunda Guerra Mundial y el inicio de la Guerra Fría, época en la que se empiezan a construir las redes culturales noratlánticas norteamericanas y europeas.

En este contexto, durante el enfrentamiento político, militar e ideológico entre las dos grandes potencias y sus zonas de influencia nos interesó destacar las características de la *"Guerra Cultural"* que se desarrolló entre ambos países durante los primeros años de la Guerra Fría, por la conquista de la inteligencia europea. Ya que desde Europa, los Estados Unidos también podían influir en toda América Latina y en el otro frente, la presencia e influencia norteamericana en el Japón ocupado, tenía también el objetivo de extenderse hacia el resto de Asia.

Elegimos el periodo de 1945 a 1960, en atención a que durante este lapso de tiempo, se estructuran las redes políticas, económicas y culturales, que conectan a Europa con la estrategia político-cultural Norteamericana, en directa confrontación con la estrategia cultural y el poder político de la ex Unión Soviética, ambos en lucha por el poder y la hegemonía mundial.

Nuestra investigación se delimita temporalmente de 1945 hasta 1960, porque después de esta fecha, ocurren cambios socio-culturales importantes en

Estados Unidos, una ola contracultural abanderada por los jóvenes norteamericanos, que se rehusaban a participar en la Guerra de Vietnam y de luchas antirracistas encabezadas por Martín Luther King, luchas de género, movimientos hippies y de vanguardia, que conformaron un movimiento contracultural y de cuestionamiento al sistema y sus valores durante esos años, que dio paso al surgimiento del pensamiento y las figuras de los neo-conservadores en el horizonte político, académico y cultural estadounidense.

Nos interesa esta etapa porque es precisamente cuando Estados Unidos inicia abierta y contundentemente la proyección de sus formas culturales y estilo de vida primero en Europa y después al resto del mundo, como parte de su estrategia en la búsqueda del poder y la hegemonía mundial.

El periodo histórico seleccionado y el objeto de investigación, se incorporan como tema de estudio de las Relaciones Internacionales, porque nuestro eje de análisis es el poder mundial y la confrontación de las dos grandes potencias; que en nuestro caso de estudio, este poder se expresa al mismo tiempo, a través de la vertiente cultural como elemento integrante del poder político, económico y militar articulados y dirigidos a un mismo objetivo: el poder hegemónico mundial.

Como sustento teórico de nuestra investigación, consideramos necesario apoyarnos en varias vertientes teóricas de Relaciones Internacionales como son las Teorías Realistas[6] y Neo-realistas[7], además de otras teorías como la del

---

[6] Los elementos que postula la corriente Realista, según Charles W. Kegley Jr. en su texto "*Controversies in International Relations Theory, Realism and Neorealism Challange*", y que incluiremos en la investigación, son: a) el poder como elemento central de la política; b) el concepto del interés de Estado definido como poder; c) el Estado como actor político central; d) el necesario balance de poder entre Estados, y e) la coexistencia entre Estados en un sistema internacional donde priva la anarquía.

[7] OROZCO, José Luis y Dávila, Consuelo (compiladores). Breviario Político de la Globalización, Fontamar-FCPyS, México, 1997, pág. 421. El Neorrealismo, según Rafael Velázquez, en el libro compilado de José Luis Orozco, desarrolla el concepto de estructura del sistema internacional,

enfoque Geo-cultural[8] en Relaciones Intencionales. Incorporando además al análisis la perspectiva del método Pragmático.[9] Consideramos conveniente utilizar en nuestro caso de estudio categorías de la corriente Realista, dado que el análisis se centra en el periodo histórico de 1945 a 1960, en donde el Realismo fue la corriente dominante.

Por otra parte, las categorías Realistas del poder como elemento central de las Relaciones Internacionales, el concepto de interés nacional, la noción del balance de poder entre Estados y la categoría del Estado como actor central de las Relaciones Internacionales, son herramientas útiles para aplicarlas a nuestro tema de investigación, en atención a que uno de nuestros ejes de investigación es el poder y su ejercicio en el ámbito internacional, en este caso de Estados Unidos.

Sin embargo, para analizar la variable cultural, que es el otro eje en nuestro tema de investigación, consideramos necesario incorporar además el análisis de algunos autores cercanos a la teoría Neorrealista, como Joseph Nye, pragmático con inclinación Neorrealista, que incorpora nuevos elementos de análisis al Realismo, como es la cultura, que no contemplaba como factor de poder el Realismo clásico.

---

entendida como la distribución de poder entre las unidades, en la que la estructura puede determinar el comportamiento de los Estados, a diferencia del Realismo en donde los Estados determinan la estructura, agregando conceptos que antes el Realismo no consideraba como: "el desarrollo económico, las fuerzas sociales y la cultura".
De hecho el Neorrealismo y el Realismo no se excluyen sino más bien se complementan para establecer según este autor un enfoque más coherente de las Relaciones Internacionales.

[8] La incorporación de la variable cultural vinculada a la geografía en los análisis de las Relaciones Internacionales, surge recientemente y se ubica dentro del contexto de globalización mundial contemporánea. Uno de los analistas que plantea el debate en torno a la importancia de la geo-cultura es Immanuel Wallerstein. Otros autores como Samuel Huntington, también destacan la importancia de la variable geo–cultural en el análisis del sistema mundo, para la mejor comprensión de la Realidad Internacional contemporánea.

[9] William James uno de los creadores del pensamiento Pragmático en Estados Unidos, considera que el pragmatismo es un método de conocimiento y de acción en la realidad, un método que se vuelve a lo concreto y práctico, adecuado a los hechos y en contra de dogmas, sistemas cerrados o verdades absolutas.

Al ser el núcleo central de nuestra investigación, los ejes del poder y de la cultura en Norteamérica, nos pareció importante incluir el planteamiento de Joseph Nye, en relación especialmente a lo que el denomina el poder duro (*hard power*) [10] y el poder suave (*soft power*), entendiendo el primero como el poder económico y militar, y el segundo como el poder cultural o poder suave, como la otra cara del poder político real.

Como punto de partida Nye define su concepto de poder, de la siguiente manera: *"la habilidad de influir en la conducta de otros, para obtener los resultados que uno desea"*.[11] El poder en este sentido, contiene dos elementos que se interrelacionan entre sí y que actúan en forma conjunta: la fuerza de la coacción, fundamentalmente económica y militar que representa al *"poder duro"* y el poder de la atracción, en este caso, el *"poder suave"* representado por la cultura y la diplomacia que lo engloban.

La idea de aplicar en nuestra investigación la noción de poder suave, articulado al poder duro, en términos de Nye, nos pareció pertinente, ya que en el intento de proyectar sus valores culturales al resto del mundo, Estados Unidos utilizó en el periodo de 1945 a 1960, un gran despliegue de este tipo de poder suave, a través de un conjunto de acciones culturales, especialmente a través del Congreso por la Libertad de la Cultura[12], de la diplomacia, la ayuda económica y la participación de sus centros académicos de investigación y de sus grandes corporativos como la *Ford* o la *Roquefeller*, con el objetivo de conquistar a los intelectuales europeos en un primer escenario, frente a la propaganda en el mismo sentido de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas.

---

[10] NYE, Joseph, *Soft Power, The Means to Success in World Politics*, Public Affaires, New York, 2004, pág. 11.

[11] *Ibidem*., pág. 11

[12] El Congreso por la Libertad de la Cultura fueron reuniones de intelectuales norteamericanos y europeos, financiados por empresas y gobierno de Estados Unidos, y consistió en ser un conjunto de actividades de carácter cultural, como publicaciones, seminarios, becas, ayudas a universidades e intelectuales europeos, que utilizó Norteamérica como estrategia para lograr la hegemonía cultural mundial, durante el periodo de los primeros años de la Guerra Fría.

Su escenario fue Europa. Sus actores los intelectuales europeos y norteamericanos, también los institutos académicos, el gobierno, las fundaciones y las corporaciones norteamericanas. Su espacio de conflicto la Guerra Fría con la Rusia Soviética. Su objetivo principal la hegemonía mundial.

El planteamiento de Joseph Nye en relación a la aplicación del *"poder duro"* o *"poder suave"* por parte de los Estados o de otras naciones no es de ninguna manera novedoso, ya que otros analistas durante el periodo de entreguerras como Antonio Gramsci, hablaban ya de la hegemonía y de las figuras del poder; por un lado del consenso y por otro lado la coacción, elementos que también incluimos en la parte teórica de la investigación.

Del pensamiento del filósofo marxista Antonio Gramsci y su interpretación marxista de la sociedad, nos interesó sus conceptos de *"bloque histórico"* y del papel que juega la cultura dentro del concepto de hegemonía. Del ejercicio del poder a través del consenso, al que se refiere, y en el cual se incluyen las formas de cultura, en la que describe, cómo la clase dominante ejerce su poder no sólo por medio de la coacción, sino además porque logra imponer su visión del mundo, una filosofía, una moral y costumbres que favorecen el reconocimiento de su dominación por las clases dominadas a través del consenso. Lo que desde nuestra perspectiva Antonio Gramsci destaca, es que la clase dominante ejerce su poder no solo por medio de la coacción, sino además porque a través del consenso logra imponer su visión del mundo, sus formas de pensamiento, creencias, y su estilo de vida a la sociedad, que favorecen el reconocimiento de su dominación por las clases dominadas.

Para Antonio Gramsci, el poder expresado en la coacción y el consenso implica la dirección intelectual y moral y el dominio de las clases dominantes. Por tanto, hegemonía y dominación se ligan a las bases materiales de producción. De hecho, es a partir de las bases materiales que le es posible a la clase dominante construir una supremacía hegemónica. "La conciencia de ser parte de una determinada fuerza hegemónica (os sea la conciencia política) es la primera fase para una ulterior y progresiva autoconciencia en la que teoria y práctica se unifican".[13]

La relación entre estructura y superestructura conforma la idea de Bloque Histórico, el cual es clave para entender el concepto de hegemonía y la relación que Gramsci establece siguiendo a Marx entre la base material y los fenómenos intelectuales y morales es decir la relación entre estructura y superestructura, en otras palabras entre la forma de producción y el poder y la cultura.

Nos interesó también del pensamiento de Gramsci, su concepción del papel que pueden jugar los intelectuales y su relación con las formas productivas, para este autor "*una de las características mas relevantes de cada grupo que se desarrolla hacia el dominio es su lucha por la asimilación y la conquista ideológica de los intelectuales tradicionales, asimilación y conquista que es tanto mas rápida y eficaz cuanto mas la elabora simultáneamente el grupo dado sus propios intelectuales orgánicos*".[14]

Antonio Gramsci desarrolla un revolucionario concepto de cultura que implica más allá del saber enciclopédico, el fortalecimiento de la conciencia y la disciplina interior, como expresa en su propias palabras: *"la cultura es cosa muy distinta. Es organización, disciplina del yo interior, apoderamiento de la personalidad propia, conquista de superior consciencia por la cual se llega a*

[13] GRAMSCI, Antonio. Cuadernos de la Cárcel 4, editorial Era, México, 1988, pág. 253
[14] GRAMSCI, Antonio. Cuadernos de la Cárcel 4, editorial Era, México, 1988, pág. 356.

comprender el valor histórico que uno tiene, su función en la vida, sus derechos y deberes...el hombre es sobre todo espíritu, o sea, creación histórica y no naturaleza".[15]

Rescatando del pensamiento de Antonio Gramsci y aplicándolo a nuestra investigación, consideramos que extrapolando su análisis del Bloque Histórico y el dominio o hegemonía de una clase dominante, a través del consenso como forma de poder, en este caso de las formas culturales en el Estado Italiano y aplicándolo en nuestro tema; es decir a la búsqueda de la hegemonía mundial por parte de Estados Unidos durante 1945 a 1960, que inició primero en Europa a través del consenso como forma de poder y por medio de la cultura, en este caso para proyectar a escala mundial sus formas de pensamiento visión del mundo y estilo de vida, a través de la utilización de la cultura como forma de poder y sobre la base del dominio económico o de la superestructura de las formas de producción del tipo de capitalismo corporativo norteamericano.

Incorporamos elementos de la teoría Realista, particularmente en los capítulos II y III, a través del planteamiento de diversos autores, clásicos como Hans Morghentau en su obra "*Politics Among Nations, the Struggle for Power and Peace*"[16] especialmente por sus nociones del poder como elemento fundamental de las Relaciones Internacionales y porque este autor y esta corriente teórica fueron dominantes durante el periodo estudiado.

También realistas contemporáneos como Zbigniew Brzezinski, pragmático de inclinación a la corriente Realista, de quien nos interesaron sus concepciones sobre el poder de Estados Unidos a nivel mundial y especialmente por sus expresiones teóricas en sus últimos libros "*Second Chance. Three Presidents*

---

[15] GRAMSCI, Antonio. Antología, editorial Siglo XXI, México, 2007, pág. 15.

[16] MORGENTHAU, Hans J. *Politics Among Nations, the Struggle for Power and Peace,* Ed. Alfred A. Knopf, New York., 1963

and The Crisis of American Superpower" [17]y *"America and The World, Conversation on The Future of American Foreing Policy"*[18], en los que enfatiza la importancia del poder cultural como elemento indisoluble del poder político y militar de los Estados Unidos.

En segundo lugar, abordamos el tema desde la óptica del enfoque geo-cultural en Relaciones Internacionales, el cual se deriva de una de las ramas de estudio de la geopolítica mundial y sus análisis de las Relaciones Internacionales, ya que consideramos que esta corriente analítica nos proporciona el instrumental teórico necesario para despejar algunas de las incógnitas relativas al vínculo entre el poder mundial y la cultura, particularmente en el caso de la Unión Americana.

El enfoque geo-cultural, retomado del pensamiento neomarxista de Immanuel Wallerstein y sus tesis sobre la construcción histórica del concepto de geo-cultura, como la creación e irradiación de formas ideológicas y culturales que van a tener un impacto universal y que se sustentan sobre la base de su concepción del *"sistema-mundo"*, que aparece en momentos históricos determinados como la Revolución Francesa, como lo expresa el autor: *"la revolución Francesa fue el punto de inflexión en la historia cultural del sistema-mundo moderno, habiendo provocado dos cambios fundamentales de los que se puede decir que constituyen las bases de lo que se transformo en la geo-cultura del sistema mundo moderno: la normalización del cambio político y la reformulación de los conceptos de cultura y soberanía".* [19]

---

[17] BRZEZINSKI, Zbigniew. Second Chance. Three Presidents and the Crisis of American Superpower, Basic Books, New York, 2006.

[18] BRZEZINSKI, Zbigniew. America and The World, Conversations on the Future of American Foreign Policy, Basic Books, NY, 2008.

[19] WALLERSTEIN, Immanuel. Análisis de Sistemas-Mundo, editorial Siglo XXI, México, 2006, Pág. 86.

Finalmente incorporamos en el tema de estudio elementos de análisis del método de conocimiento pragmático, especialmente su carácter empírico, su énfasis en lo práctico y en los hechos más que en la teorías; su apertura, su modalidad inclusiva y su flexibilidad, porque consideramos que al aplicar en nuestra investigación esta forma de conocimiento, que es parte fundamental del pensamiento estadounidense, nos permitiría tener una percepción distinta, más cercana a las fuentes originales de donde surge la acción política y cultural de esta nación.

En la primera etapa de la investigación iniciamos el cuestionamiento sobre cuáles fueron las creencias y los valores culturales que dieron origen a un pensamiento político muy particular que cimentó la vida norteamericana en su origen y su posterior desarrollo: y si los valores político-culturales norteamericanos actuales, relativos a la libertad, la seguridad, la democracia, los derechos humanos, la propiedad privada, la religión o el individualismo, por citar algunos, tienen conexión y continuidad con las creencias y los valores político-culturales fundacionales.
O si por el contrario, a lo largo de su historia y especialmente a partir de la Segunda Guerra Mundial, se fue construyendo una nueva interpretación, una nueva dimensión o un nuevo alcance de los valores originales de esta nación.

El análisis de las variables culturales norteamericanas que se articulan con el poder político, tanto al interior de la nación, como en su proyección mundial, nos permitió percibir más claramente las características de su funcionamiento y dinámica social y también sus proyecciones mundiales, así como sus contradicciones o sus espacios de conflicto.

Históricamente los valores culturales de la Unión Americana no están desligados en su organización social del poder político. La cultura por ende, no se encuentra separada de las nociones de seguridad nacional, desarrollo

económico o poder mundial. Por el contrario, desde su fundación como nación hasta hoy, las creencias, valores y las formas de pensamiento, estructuran y dan cauce a determinadas políticas en Norteamérica que inciden al interior y al exterior de la nación.

Utilizamos el concepto de cultura en nuestra investigación como una manifestación de todas las expresiones en la vida social, la cual articula y da cohesión a la misma. Son desde nuestra perspectiva, las formas de pensamiento, las creencias, los conocimientos, las manifestaciones religiosas, las instituciones educativas, las costumbres, las expresiones políticas, las leyes, las formas de trabajo, el arte, la moral, la vida familiar y aún las formas de alimentación, todas forman parte de una cultura, la cual es adquirida por los miembros de una sociedad y trasmitida de generación en generación.

La cultura desde nuestro punto de vista da identidad al individuo en sociedad. En este sentido, los valores culturales han sido desde la fundación de Norteamérica una poderosa fuerza política de cohesión nacional.
Para Seymour Lipset, los valores culturales, al referirse a la Unión Americana se definen de la siguiente manera: *"Los valores son sentimientos profundamente arraigados, determinados por la cultura y producidos por instituciones o por grandes hechos históricos, por ejemplo, una nueva sociedad de colonos, una Declaración de Derechos, el sectarismo protestante o las guerras dan por resultado creencias profundas, como el respeto o el antagonismo a la autoridad, el individualismo o el gregarismo y el igualitarismo o el elitismo, que forman los principios organizadores de las sociedades."*[20]

[20] LIPSET, Seymour. El Excepcionalismo Norteamericano, Fondo de Cultura Económica, México, 2000. pág. 24.

Por otra parte, los valores culturales entendidos como: *"aquellos que integran un bien colectivo en el orden social"* [21], según los concibe el filósofo Luis Villoro y ligados en el caso de Estados Unidos al desarrollo científico-tecnológico desde su fundación, no han estado separados tampoco de la economía de mercado en su devenir histórico.

De esta forma, los valores culturales, el gobierno, la seguridad nacional y el desarrollo económico, como centro de interés nacional, se entrelazan en una unidad, con un tejido histórico que fundamenta e impulsa a la nación norteamericana hasta llegar a ser en el siglo XIX una gran potencia y actualmente, según el analista en Relaciones Internacionales Zbigniew Brzezinski[22], todavía una superpotencia mundial.

Como toda potencia hegemónica, la búsqueda de la preeminencia cultural por Estados Unidos a escala mundial fue un factor importante en la consolidación de su hegemonía política, económica y militar, durante el periodo estudiado.

La cultura es poder y un elemento importante de la hegemonía política de una nación. No es un fenómeno nuevo, todas las grandes potencias de su época como el imperio Romano, el chino o el inglés fundaron su consolidación y expansión económica y política, a través de imponer sus formas de pensamiento y culturales en las regiones cercanas a su influencia.

Al surgir de la Segunda Guerra Mundial como potencia militar triunfante y con la economía más desarrollada del orbe, Estados Unidos intentará en las décadas posteriores difundir sus valores y su cultura al resto del mundo para consolidar su hegemonía en forma integral.

---

[21] VILLORO, Luis. El Poder y El Valor, fundamentos de una ética política, Fondo de Cultura Económica, México, 1998, pág. 73

[22] BRZEZINSKI, Zbigniew. *The Choice, Global Domination or Global Leadership*, Basic Books, New York, 2004, pág. 131

Del múltiple y complejo universo de los valores culturales norteamericanos, únicamente seleccionamos algunos de ellos, como por ejemplo, la libertad, la democracia, el individualismo, los derechos humanos, el trabajo, la religión, el libre mercado y la seguridad.

Todos ellos influenciados por el pensamiento o la filosofía particular norteamericana: el pragmatismo y sus diferentes manifestaciones en distintas épocas históricas.

Como herramienta metodológica de apoyo en esta investigación realizamos entrevistas a personajes claves[23], especialistas dentro del ámbito de nuestro tema de investigación y realizamos visitas a la biblioteca del Congreso en Washington, D.C.

La estructura de la investigación consta de cinco capítulos, el primero es un capítulo introductorio, el cual está orientado a justificar el tema de investigación. En el capítulo II se aborda el análisis de algunos de los valores culturales que históricamente han configurado a la Unión Americana y que a nuestro juicio, tienen relevancia en relación con el poder, el pensamiento y el actuar político norteamericano, y que desde nuestra perspectiva son fundamentales para entender la proyección mundial que hace Estados Unidos de estos valores, especialmente durante el periodo de 1945 a 1960, que es el eje central de nuestra investigación, el cual es analizado en los capítulos III, IV y V.

[23] Las entrevistas realizadas al Dr. Francis Fukuyama y al Dr. Fredrerick Starr se efectuaron en el Centro de Estudios de Asia Central y Cáucaso, de la Universidad Johns Hopkins, Washington, D.C., septiembre 2005.

El capítulo II también es una reflexión de carácter histórico de las formas de pensamiento y valores culturales de Estados Unidos, como preludio necesario para entender cuáles eran estos valores culturales y porque a Estados Unidos le interesaba expandirlos especialmente después de la Segunda Guerra Mundial. Temática que se aborda en los capítulos posteriores cuando Estados Unidos inicia después del segundo conflicto mundial (1945 a 1960) la proyección de estos valores a escala mundial, que es en esencia nuestro tiempo histórico seleccionado y nuestro real objeto de estudio.

Los puentes que unen el capítulo II, especialmente referido al análisis histórico de los valores culturales estadounidenses de los siglos XVI, XVIII y XIX, con los capítulos III, IV y V de la investigación, ubicados en la segunda mitad del siglo XX, en los que se analiza la proyección mundial de estos valores son la continuidad, a nuestro juicio, de los principales valores culturales y formas de pensamiento que han conformado el pensar y el actuar de la Unión Americana durante varios siglos.

Si bien se abordan en el análisis momentos históricos, económicos y políticos distintos, existe un nexo de continuidad entre ambos, determinado por el tipo de capitalismo adoptado con sus distintas modalidades y las formas de pensamiento, creencias y valores en Estados Unidos que han impregnado históricamente la vida política, la organización social y la acción internacional de este país.

En suma, consideramos indispensable incluir en la primera parte de la investigación el análisis histórico de las formas de pensamiento de la Unión Americana, para poder abordar en los capítulos siguientes III, IV y V, las formas en que los Estados Unidos inician después de la Segunda Guerra Mundial la proyección de sus manifestaciones culturales, empresariales, científico-tecnológicas y estilo de vida al resto del mundo.

Los capítulos III, VI y V se centran en el análisis del por qué, el cuándo y el cómo los Estados Unidos inician la expansión a nivel mundial, de sus formas de pensamiento, sus valores culturales, sus paradigmas científico-tecnológicos y su estilo de vida a nivel mundial, durante el lapso comprendido entre 1945 a 1960 especialmente en el escenario europeo y en el contexto de la Guerra Fría.

Finalmente, el capítulo VI, a pesar de que rebasa el tiempo histórico determinado en nuestro objeto principal de estudio (1945 a 1960), nos pareció importante incluirlo, ya que su objetivo es analizar el debate que se da actualmente en Estados Unidos sobre cultura y poder mundial, tema que indudablemente está ligado con nuestro objeto de estudio y crea puentes entre dos momentos históricos, ya que intenta además mostrar la continuidad de este tema en el presente y la importancia que tiene para Estados Unidos.

Este capítulo nos permite observar además el impacto que el tema del poder y la cultura tiene actualmente, en el pensamiento de algunos analistas norteamericanos en Relaciones Internacionales y en el discurso y la actuación interna e internacional del presidente actual de los Estados Unidos de Norteamérica. El debate actual sobre el tema de cultura y poder que se plantea en el último capítulo, cierra nuestra investigación con un análisis sobre el efecto y las repercusiones que en el presente tienen las acciones y los hechos de carácter cultural y político que desarrollo Estados Unidos después de la Segunda Guerra mundial para lograr a través del poder de la cultura, el control del poder y la hegemonía mundial.

CAPITULO II

2. PODER POLITCO Y PODER CULTURAL

2.1. Perfil histórico de las formas de pensamiento, creencias y valores culturales en la Unión Americana

Desdeña las cadenas, conserva tu libertad y mantén tu independencia. Trabaja y sé libre.

Benjamín Franklin

La intención en este primer capítulo es acercarnos a las principales formas de pensamiento, creencias, símbolos y valores culturales en Estados Unidos que históricamente han configurado una peculiar forma de poder y de organización político-social en esta nación, como preludio necesario para analizar en los siguientes capítulos, el interés de Estados Unidos por difundir a escala mundial estos valores especialmente durante el período posterior a la Segunda Guerra Mundial, tema central de nuestro objeto de estudio.

Abordamos inicialmente el mundo de los valores culturales norteamericanos porque consideramos que la forma de pensar y de vivir de una nación, va a determinar tanto su estructura y organización social interna, como su acción y formas de vínculo en sus relaciones exteriores con las demás naciones.

Nuestro objetivo es penetrar en este complejo sistema cultural, para explicamos su fuerza para cohesionar a la nación, promover su desarrollo y, fundamentalmente, entender el por qué su interés por difundir estos valores y estilo de vida al resto del mundo a partir de 1945.

El poder político y los valores culturales liberales, siempre han estado conectados en Estados Unidos. La influencia de estos valores en la conciencia de la nación, como son la idea de libertad, de democracia, de individualismo, de propiedad privada, de libre comercio, de religión o de seguridad, entre muchos otros, van a tener impacto en la toma de decisiones de carácter político al interior de la nación y en ocasiones también en la acción política hacia el exterior, como es el caso del periodo estudiado.

Especialmente, en el lapso de tiempo que analizamos(1945 a 1960) una parte importante de la estrategia norteamericana en la búsqueda de la hegemonía y el poder político mundial, fue difundir sus formas de pensamiento, valores y su estilo de vida, primero en Europa y después en el resto del mundo, dentro del contexto de la Guerra Fría y frente a su adversaria, la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, en un marco de enfrentamiento no sólo político o militar, sino también de una verdadera guerra cultural e ideológica por la supremacía y el poder mundial.

En suma, la difusión de los valores culturales de Estados Unidos en este periodo, implicó sin duda una lucha de poder por la hegemonía mundial, dentro de la cual, la cultura, en este caso utilizada por Estados Unidos como forma de poder, fue un elemento de acción fundamental junto a los otros poderes norteamericanos: el económico y el militar.

Para tratar de explicarnos el por qué y el cómo la Unión Americana inicia la proyección de sus formas de pensamiento, cultura y de sus paradigmas teóricos y científicos, primero en Europa y posteriormente en los demás continentes, después de la Segunda Guerra Mundial, consideramos necesario analizar en este capítulo, aquellos pensamientos y creencias que, ha nuestro juicio, han tenido un mayor impacto en la conformación del carácter y el estilo de vida norteamericano,

los cuales nos proporcionan elementos adicionales y complementarios al análisis de su ejercicio del poder político y cultural durante los años de estudio.

El análisis contextual histórico de los valores culturales en Estados Unidos y su posterior proyección mundial, que es el tema de esta investigación, se ubican en dos momentos del desarrollo capitalista en el que se desarrolla su acción: el primero tiene como marco histórico el inicio del desarrollo capitalista de los siglos XVI y XVII que se caracterizó por su acción mercantilista y agrícola de los pioneros y su posterior desarrollo, comercial, expansivo y de incipiente industrialización en las primeras décadas del siglo XVIII a partir de la independencia de la nación, hasta mediados del siglo XIX.

El segundo, corresponde al tipo de capitalismo industrial-corporativo de carácter global, del periodo del fin de la Segunda Guerra Mundial y los primeros años de la Guerra Fría que empezó a construirse en Estados Unidos desde finales del siglo XIX.

Para nuestro caso de estudio, el explorar el significado histórico que ha tenido para este país el sentido de libertad, de individualismo, de igualdad de oportunidades, de seguridad, de religión o de propiedad privada, nos ha permitido tener más elementos de análisis para entender por qué va a ser tan vital para esta nación, durante la Guerra Fría, el defender culturalmente sus valores y estilo de vida frente a otro planteamiento político-cultural e ideológico de carácter mundial que era la alternativa socialista de la Unión Soviética, de gran capacidad intelectual y la intención de difusión general del marxismo. Ambas potencias tenían al finalizar la guerra el proyecto de difundir a nivel mundial, su concepción del mundo, sus valores, creencias y su ideología.

Desde el punto de vista de los Estados Unidos, la búsqueda de la hegemonía cultural que implicaba difundir sus valores y estilo de vida al resto del mundo

después de la guerra, era una consecuencia de su fortaleza económica, política y militar como potencia triunfante del conflicto bélico mundial y de su confrontación con la otra gran potencia socialista, la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas.

Para Norteamérica, el difundir mundialmente sus creencias y estilo de vida, era parte no sólo de la confrontación con la Unión Soviética y de su búsqueda de la hegemonía mundial. De forma secundaria significaba también la realización de una idea histórica del país, el de una nación que podía y debería ser un modelo mundial a seguir.

Esta creencia tiene su origen en su propio bagaje histórico-cultural, especialmente con los primeros peregrinos del *May-Flower* y su imagen fundacional de la nueva tierra, que la contemplaban como el símbolo de una nueva sociedad virtuosa, de una nueva utopia, que sería contemplada por los ojos del mundo y al mismo tiempo como un modelo para la sociedad mundial, especialmente para la Europa del siglo XVII.

Reflexionar por ello en algunos de los valores que han configurado históricamente a esta nación, se volvió para nosotros un elemento importante, ya que comprendiendo como se percibe y se ha percibido históricamente a sí misma la Unión Americana, nos permito tener mas elementos para analizar por qué le interesó proyectar su cultura y valores a escala mundial.

Al abordar el análisis de los valores culturales que han impregnado históricamente la vida y el actuar de los norteamericanos, nos interesó particularmente enfocar nuestro estudio desde la perspectiva del propio país, con un análisis más cercano a su propia óptica y observar cómo esta nación se contempla a sí misma, con sus propios pensadores, sus propias ideas e imágenes y su propia visión del mundo.
Pensamos que esta forma de abordar la investigación, nos podría dar una visión y una lectura distinta del pensamiento norteamericano, en el que históricamente el

país ha fundado su poder y acción política, tanto al interior de la nación como en su proyección hacia el exterior.

Con esta intención, abordamos el tema de investigación desde un punto de vista del Pragmatismo, a través del pensamiento de William James[24] como método de conocimiento y acción en la realidad, que ha sido parte estructural del pensamiento y acción en la sociedad y la política norteamericana desde finales del siglo XIX y según algunos autores desde el inicio de la nación, a través de la forma de pensar y actuar de Benjamin Franklin, pionero del pensamiento pragmático.

También incorporamos especialmente en este capítulo, el pensamiento del sociólogo alemán Max Weber y su interconexión analítica de los ejes del desarrollo del capitalismo en Estados Unidos, vinculado a las ideas religiosas del protestantismo en su obra *"la Ética protestante y el espíritu del capitalismo"*, en la que describe este espíritu capitalista en la forma de pensar y actuar de los inicios del capitalismo, de la siguiente manera: *"es el sentido de un nuevo estilo de vida sujeto a ciertas normas, sometido a una ética determinada, fue aquella especie de mentalidad de conducta que se puede designar como tradicionalismo"*. [25]

El análisis de Weber, en el que prioriza el análisis de la superestructura en este caso las ideas culturales y mas particularmente la religión, mas que el análisis estructural, de carácter económico o político, aún cuando los engloba, para describir el espíritu capitalista que animo a los fundadores de Estados Unidos, especialmente a Benjamin Franklin, nos pareció mas cercano al enfoque cultural y geo-cultural de las premisas analíticas que se utilizan en la presente investigación.

---

[24] JAMES, William. Pragmatismo, Biblioteca de Filosofía, Barcelona, 2002.

[25] WEBER, Max. La Ética Protestante y El Espíritu del Capitalismo, Fondo de Cultura Económica, México, 2003, pág. 53.

2.1.1. El trabajo duro

Existen una multitud de expresiones valorativas en el sistema cultural norteamericano en el que siempre han tenido un lugar destacado las nociones de libertad, democracia, derechos, humanos, religión o individualismo.

Sin embargo, y no menos importante, ha sido la valoración histórica en esta sociedad del "trabajo duro", que se construye con las ideas del puritanismo de los primeros colonos y que fue arraigando en una sociedad y en una nación que empezaba a construirse y en la que las condiciones geográficas y los múltiples desafíos así se le imponían.

El trabajo en sí mismo para los puritanos en Norteamérica siempre tuvo una connotación sagrada que además de representar una fuente de riqueza mostraba que quien la poseía a través de un duro trabajo era, sin duda, merecedor de la gracia divina. Sin duda, este carácter religioso que se le daba al trabajo en los orígenes de la nación, fue transformándose en un elemento más articulado a la lógica del capitalismo y la ganancia en los siglos posteriores.

Lo que permanece es el vínculo histórico que fue creado en Estados Unidos entre la idea del *"trabajo duro"* como uno de los valores centrales de la cultura, que se traducía en desarrollo y bienestar económico, tanto del individuo como de la nación.

El trabajo duro, aunado al espíritu religioso se convirtió, desde el principio de la nación, en un eje del desarrollo económico y social.

Para Max Weber, el tipo de capitalismo en Norteamérica estaban ligados a la *"ética protestante, el ahorro y el trabajo duro"*[26] que eran elementos determinantes en el desarrollo de un tipo especial de la acumulación de capital de carácter agrícola, con grandes extensiones de tierra, no todas exploradas y con un comercio exterior en construcción después de la independencia.

Es Benjamin Franklin el modelo, según Weber, del tipo de espíritu capitalista que encuentra su realización en la empresa capitalista al tiempo que ésta puede *"reconocer en aquella su adecuado impulso mental".*[27]

A finales del siglo XVIII, durante la época de la independencia de Estados Unidos, Benjamín Franklin difundió en la publicación de su almanaque denominado *"Pobre Ricardo"*, por medio de máximas y aforismos una forma de pensamiento y acción que es una manera de sabiduría popular en la que se destaca el valor del trabajo arduo y también la importancia del ahorro como parte fundamental del desarrollo del individuo y la nación.[28]

A principios del siglo XX, un ingrediente nuevo va a sumarse al valor del trabajo duro en Norteamérica: la eficiencia en la producción a través del trabajo y una nueva forma de organización empresarial acorde con el tipo de capitalismo industrial y financiero en expansión que vivía el país desde las últimas décadas del siglo XIX.

---

[26] WEBER, Max. La Ética Protestante y el Espíritu del Capitalismo, Fondo de Cultura Económica, México, 2003, pág. 91.

[27] *Ibídem*, pág. 113.

[28] LABAREE, Leonard W., "Benjamín Franklin, El Discurso del padre Abraham o el camino a la riqueza", en BOORSTIN, Daniel. Compendio Histórico de los Estados Unidos. Un Recorrido por sus Documentos Fundamentales, FCE, México, 1997, pág. 51-

En 1903, Frederick W. Taylor[29] incorpora todo un sistema de alta productividad (taylorismo) reorganizando la forma de trabajo y de producción en su empresa con cálculos matemáticos, tiempos, medidas, tipo de labor desempeñada y costos; en el que innovó una nueva forma de organización de empresas que denominó "administración científica", la cual revolucionó todo el sistema de producción en Norteamérica.

Taylor, a través de su administración científica y formada por varios de sus discípulos comenzó a predicar su sistema, primero con la publicación de su libro y después con el entrenamiento de jóvenes para que lo aplicaran en la industria.

Hacia 1910, el movimiento Taylorista se había difundido enormemente y cientos de personas lo habían adoptado, mismos que se involucraban en el estudio científico de un trabajo que incorporaba en esa época una necesaria revolución mental. La novedosa aportación de Taylor consistió en introducir la idea de tiempos y movimientos en el trabajo.

Taylor sentó las bases para una nueva concepción del trabajo y de la organización de las empresas, que promovió una nueva mentalidad y una nueva forma de producción mucho más eficiente y generadora de mayores ganancias para las grandes corporaciones norteamericanas. Este modelo fue posteriormente adoptado y ajustado en otros países.

No hay duda de que la valoración del *"trabajo duro"* en Norteamérica fue uno de los elementos importantes en la conformación del sistema cultural y estilo de vida en los Estados Unidos.

---

[29] BELL, Daniel, "Taylor Frederick W., Sobre la administración científica (1912)", en BOORSTIN Daniel. Compendio Histórico de los Estados Unidos. Un Recorrido por sus Documentos Fundamentales, FCE, México, 1997, pág. 295.

La idea del *"trabajo duro"* en Estados Unidos estuvo ligada desde el principio a la idea del desarrollo económico y bienestar social, tanto individual como de la nación. Ha sido parte de la cultura desde los puritanos y después con la independencia del país y en los siglos posteriores, el asumir que la práctica de este valor cultural conlleva al bienestar individual y al desarrollo económico de la nación.

Junto al valor del trabajo, también se incorporan **el individualismo y la familia** como unidades de gran valor dentro de la sociedad norteamericana. La familia y la comunidad son consideradas históricamente como una parte importante de la identidad nacional en este país. Es el presidente Theodore Roosevelt a quien se considera en Norteamérica como el gobernante que tuvo una visión de la familia más filosófica y de identidad nacional.

2.1.2. Libertad e individualismo

Tanto las ideas de libertad, como de individualismo, entrelazadas con el concepto de propiedad privada, son valores culturales de importancia en Estados Unidos y factores clave para comprender el sistema político-económico y socio-cultural capitalista norteamericano.

El individualismo como valor de carácter liberal cobra una especial importancia en los Estados Unidos. Al colocar la idea de individualismo entendida como el bienestar general del individuo, como un elemento central del sistema social norteamericano, desde la época de los peregrinos y mas tarde con la ideas de individualismo de los llamados Padres Fundadores, se promueve una cultura política que aglutina en su entorno una amplia gama de elementos culturales que incluyen y promueven la libertad del individuo, su propiedad, su progreso, eficacia, éxito, negocios, aspectos religiosos y desarrollo científico.

También en su idea de protección del individuo, su sociedad y territorio, frente a la hostilidad externa, así como la posibilidad de expander su territorio, es decir el expansionismo.

Brezezinski en su libro *The Choise*, afirma la importancia del individualismo en Estados Unidos al argumentar que "el bienestar individual es el impulso social más fuerte en la vida norteamericana y la base del mito norteamericano, acompañado de una igualdad ética que exalta al individuo como la unidad central de la sociedad".[30]

El individualismo como valor cultural tiene como señalamos adelante, una de sus fuentes en el puritanismo. La creencia norteamericana en la responsabilidad individual dio pie, según el internacionalista Samuel Hungtinton, a todo un evangelio del **éxito** y del **concepto del hombre hecho a sí mismo**. Desde su punto de vista, fueron los puritanos anglosajones, los que crearon el evangelio de la riqueza y el ideal del éxito en Norteamérica.[31]

A su vez, el individualismo se vincula en la Unión Americana, no solo con la idea con la idea de libertad, sino también en términos ampliados con la idea de comunidad, a la cual se liga el individuo. Libertad, liberación y derechos humanos son en Norteamérica, según Zachary Karabell[32] diferentes facetas de una misma idea.

---

[30] BRZEZINSKI, Zbigniew. *The Choice. Global Domination or Global Leadership*, Basic Books, New York, 2004, pág. 181.

[31] HUNTINGTON, Samuel. ¿Quiénes Somos?, Los Desafíos de la Sociedad Nacional Estadounidense, Paidós, México, 2004 , pág. 96.

[32] ZACHARY, Karabell. *A visionary Nation. Four Centuries of American Dreams and What Lies Ahead*, Perennial Press, New York, 2002, pág. 31.

Para este autor, los norteamericanos se piensan a sí mismos como gente definida por los derechos individuales y libertades personales estipuladas en los derechos de la Declaración de Independencia de 1776, lo que sin lugar a dudas implica que estos derechos y libertades individuales dan legitimidad jurídico-política al individualismo en Norteamérica.

Si bien el puritanismo de los primeros colonos en el siglo XVII apuntaba al ideal de libertad individual y religiosa manifestado a nivel de comunidad en la construcción de una sociedad distinta y virtuosa, es durante la revolución de Independencia en el último cuarto del siglo XVIII cuando la idea de **libertad** cobra un sentido más amplio para la nueva nación.

Fue en este periodo cuando Norteamérica se imaginó como una sociedad orientada por el principio de libertad y la idea de que cada ciudadano tiene derechos que ninguna autoridad humana puede legítimamente rechazar. Sobre esta base surge en la Unión Americana la defensa de **los derechos humanos** y de **la igualdad ante la ley,** como elementos fundamentales del sistema de valores culturales de la sociedad, aún cuando en la práctica este sistema incluía a la esclavitud.

Para los denominados Padres Fundadores, Washington, Jefferson y Benjamin Franklin, la idea de **libertad de la nación** y al mismo tiempo la de los individuos, se convierte en la idea eje del movimiento de Independencia, y posteriormente en la idea base de la conformación de la cultura norteamericana y el cimiento de la cohesión de la sociedad.

Jefferson en su discurso de Declaración de Independencia confirma el valor de la libertad para los estadounidenses y plasma el ideal de la nación al considerar que: "Todos los hombres son creados iguales, y son dotados por su Creador de ciertos derechos inalienables; que entre éstos están la **Vida**, la **Libertad** y la **Búsqueda de la felicidad**".[33]

La libertad como ideal y como forma de vida ha sido históricamente en Estados Unidos, un poderoso símbolo que ha sustentado y cohesionado a la sociedad en su conjunto hasta nuestros días.

En este sentido, junto a las nociones de individualismo, libertad e igualdad se abre también en Norteamérica el concepto de **oportunidad** como elemento integrante del tipo de capitalismo que empieza a desarrollarse en Estados Unidos desde su inicio como nación y el cual involucra el sentido de competencia como elemento de desarrollo social.

Cierta competencia o lucha de intereses particulares dentro del capitalismo norteamericano, se consideraba como un elemento necesario para desarrollarse en una sociedad en la que cualquier individuo, salvo tal vez la población negra, podría tener acceso a las múltiples oportunidades que el nuevo país ofrecía.

2.1.3. Democracia, propiedad privada, libre comercio y seguridad

Alexis de Tocqueville[34], quien tenía la idea de la historia como progreso humano consideraba que en los Estados Unidos se estaba realizando la experiencia democrática en condiciones inmejorables, porque no se había tenido que barrer con siglos de tradición como en Europa.

---

[33] BOORSTIN, Daniel. Compendio Histórico de los Estados Unidos. Un Recorrido por sus Documentos Fundamentales, Fondo de Cultura Económica, México, 1997, pág. 67.

[34] TOCQUEVILLE, Alexis de. La Democracia en América, Fondo de Cultura Económica, México, 1963, pág.10.

Tocqueville fue el primero en describir en el continente europeo las características del modelo de **democracia** que se vivía en Estados Unidos en el siglo XVIII. En la introducción de su libro señala que: *"entre las cosas nuevas que durante mi permanencia en los Estados Unidos han llamado mi atención, ninguna me sorprendió más que la* ***igualdad de condiciones****. Descubrí sin dificultad la influencia prodigiosa que ejerce este primer hecho sobre la marcha de la sociedad".*[35]

Al interior de la nación la idea de **democracia** como forma de gobierno y estilo de vida, va a ser uno de los ejes básicos del sistema de valores estadounidense, junto a las ideas de libertad, igualdad o individualismo.

Durante la fundación de la nación norteamericana, Thomas Jefferson[36] escribía en la *"Declaración de Independencia"* que todos los hombres nacen iguales y que por ello tienen derechos inalienables como la vida, la libertad y la consecución de la felicidad y que para garantizar estos derechos se crean gobiernos que derivan del consentimiento de sus gobernados, los cuales pueden cambiarse si no protegen estos principios.

---

[35] TOCQUEVILLE, Alexis de. La Democracia en América, Fondo de Cultura Económica, México, 1963, pág. 13.
Alexis de Tocqueville como aristócrata Frances y que además vivió la revolución francesa y posteriormente el periodo napoleónico, tenía una particular visión sobre Estados Unidos y las características peculiares de su gobierno y democracia, especialmente cuando las comparaba con la experiencia europea.

[36] STEELE Commanger, Henry. "Declaración de Independencia (1776)", en BOORSTIN, Daniel. Compendio Histórico de los Estados Unidos, Un Recorrido por sus Documentos Fundamentales, Fondo de Cultura Económica, México, 1997, pág. 67.

Por su parte Adrew Jackson en el primer mensaje que dirigió al Congreso como presidente en 1829 afirmó, según lo describe William Ward, que *"el primer principio de la democracia es que la voluntad del pueblo es la fuente principal de todo poder"*.[37] La idea de **democracia,** ha sido uno de los valores fundamentales que sostuvieron los denominados Padres Fundadores[38] de la nación y un símbolo que ha estado presente en el transcurso histórico de su desarrollo hacia el interior y en una imagen política que ha proyectado hacia el exterior.

2.1.4. Contexto capitalista de Estados Unidos en el siglo XIX

Desde la época de la Independencia del país, la **democracia** ha estado conectada con los principios de **propiedad privada, libre comercio y la regla de la ley**, elementos característicos del sistema capitalista adoptado por la joven República, de características fundamentalmente agrícola, comercial y esclavista en el Sur, y de incipiente desarrollo industrial y financiero en el Norte.

Sin embargo, la forma de democracia que se instituyó en Norteamérica durante los años de independencia, no incluía a toda la población, de hecho sólo podían votar los propietarios y eran excluidos las mujeres, menores de edad y por supuesto los esclavos negros.

---

[37] WARD, John William. "Andrew Jackson, la Mayoría Debe Gobernar (1829)", en BOORSTIN, Daniel. Compendio Histórico de los Estados Unidos. Un Recorrido por sus Documentos Fundamentales, Fondo de Cultura Económica, México, 1997, pág. 217.

[38] Los denominados "Padres Fundadores", quienes llevaron a las trece colonias a la independencia y que diseñaron la estructura de la República en 1776, eran todos propietarios y grandes terratenientes, quienes formaban la élite política, económica, social y cultural del país, y casi todos ellos eran masones.

La democracia en la fundación de los Estados Unidos se liga, como lo señala Orozco, con los dos proyectos de nación que están presentes en el inicio, y que finalmente se resuelven después de la Guerra de Secesión: "el proyecto liberal democrático de Jefferson cuyo modelo corresponde a una democracia capitalista, de carácter agraria, esclavista y con propensión al expansionismo"; y por otro lado, *"el proyecto de Hamilton que representa al Estado fuerte, capaz de enfrentar a Europa"* y de buscar el poder mundial.[39]

Desde esta perspectiva, democracia, desarrollo del capitalismo y expansión territorial, articulados entre sí, van a ser ejes importantes en la construcción de la nación durante el siglo XVIII y especialmente en el siglo XIX. En el terreno de las Relaciones Internacionales, de acuerdo al pensamiento de Orozco, *"al inicio de la nación es Benjamin Franklin, quien construye una política exterior de carácter pragmático que combina el realismo y el idealismo, en forma alternada e instrumental y en función de los equilibrios de poder que se dan en Europa".*[40]

Actitud política en las Relaciones Internacionales que va a considerarse desde la época de Washington y durante mucho tiempo, como la etapa aislacionista de la nación, frente a los conflictos que se desarrollaban en Europa y de los cuales Estados Unidos aparentemente prefería permanecer alejado.

En el aspecto económico, al orientar Estados Unidos su sistema económico hacia el capitalísimo, en el que van incluidas las categorías del desarrollo de la empresa y la ganancia económica, tanto la **propiedad privada, como el libre comercio** van a considerarse desde el origen, elementos estructurales de este sistema.

---

[39] OROZCO, José Luis y Pérez Espinosa, César. El Pensamiento Político y Geopolítico, Norteamericano, Fontamar-FCPyS (UNAM), México, 2005, pág. 32.

[40] *Ibídem*, pág. 35.

Junto a estas dos figuras económicas del sistema norteamericano, la propiedad privada y el libre comercio, surge un tercer elemento que va a adquirir una gran importancia y que es la protección de la nación. Toda la estructura económica y los valores culturales del país van a estar supuestamente protegidos e involucrados con el tema de la **seguridad nacional**, no sólo de sus fronteras terrestres sino también de las marítimas. Desde el inicio de la nación, los barcos mercantes estadounidenses siempre iban escoltados por la Marina de Guerra.

Es Alexander Hamilton, *"padre de la realpolitik norteamericana"* según Orozco, quien establece la *"dialéctica preclausewitziana del comercio y la guerra, el indisoluble entreveramiento de ambas en las confrontaciones americanas y europeas que se avecinan ya en 1787 y 1788".*[41]

Desde de la independencia y con mayor fuerza en los siglos posteriores, los dirigentes estadounidenses siempre han estado preocupados por la seguridad e integridad de la nación y en contra de los peligros y las amenazas que provienen o que potencialmente pueden provenir del exterior.

La idea de seguridad se conectó desde el principio con la defensa de su territorio, el cual debía protegerse y en caso necesario expandirse. Lo que justificó el expansionismo primero hacia el Oeste, hasta interconectar los océanos, después con la anexión de la mitad del territorio mexicano y posteriormente hacia extensiones más allá de las costas como la ocupación de Filipinas, Puerto Rico, la zona del Canal de Panamá, las islas Bermudas, Hawai y Alaska.

La idea de seguridad, por otra parte, siempre ha estado aparejada en Estados Unidos con la idea del enemigo externo, sea real o potencial, que tensa al país, pero también lo cohesiona.

---

[41] OROZCO, José Luis, "Jeffersonianos y Hamiltonianos: Los orígenes de la política exterior estadounidense", en Revista de Relaciones Internacionales nº 77, mayo-agosto, CRI-UNAM, México, 1998, pág.15.

2.1.5. El Pensamiento pragmático

Dentro de la cultura en la Unión Americana, va a ocupar un lugar fundamental el pensamiento pragmático, de hecho no podría entenderse gran parte del sistema cultural de Estados Unidos sin este método de manipulación de la realidad, que es una forma de conocer o de vivir lo real, característica de la estructura de pensamiento norteamericano. Quienes primero se refieren a este acercamiento cognoscitivo de la realidad fueron William James y John Dewey. Estos pensadores, durante finales del siglo XIX y principios del siglo XX, desarrollarían como **conocimiento pragmático** el rasgo distintivo de la forma de pensamiento estadounidense.

Esta nueva forma de conocimiento y de acción en la realidad, que empieza a surgir en las universidades norteamericanas, especialmente en Harvard, es consecuencia del desarrollo económico que vivía el país a finales del siglo XIX, con un capitalismo de tipo industrial, monopólico, financiero y comercial en expansión, que requería de nuevos formas de pensamiento y nuevos paradigmas sociales, científico-tecnológicos, que dieran respuesta a esta nueva realidad económica y social que le permitiera seguir desarrollándose. Este estilo de pensamiento o **método pragmático** como lo denomina el filósofo y psicólogo estadounidense William James[42] surge como un proyecto intelectual en el que participaron físicos, filósofos, matemáticos, psicólogos, pedagogos y teólogos, quienes forjaron un nuevo paradigma de conocimiento frente al pensamiento positivista y la filosofía europea, en el que se van a integrar como formas de conocimiento, a los distintos tipos de acercamiento a la realidad, desde la filosofía y la ciencia, hasta la religión y el sentido común, incluyendo la sabiduría popular.

[42] Williams James, filosofo y psicólogo norteamericano, quien junto a Charles Sanders Pierce y John Dewey, fundaron la escuela del pragmatismo en Estados Unidos a finales del siglo XIX, en la Universidad de Harvard.

Para William James, el pragmatismo es en realidad un método antiguo, *"no existe nada absolutamente en el nuevo método pragmático. Sócrates fue uno de sus adeptos. Aristóteles lo usó metódicamente. Locke, Berkeley y Hume con su ayuda hicieron importantes aportaciones a la verdad...estos adelantos del pragmatismo lo utilizaron fragmentariamente: no fueron más que sus precursores".*[43]

Este nuevo método de conocimiento, empezó a alejarse de las formas filosóficas del pensamiento europeo, que no daban respuesta según afirmaba William James, a las necesidades reales de desarrollo que el país en ese momento requería.

En sí mismo, se planteaba al pensamiento pragmático, como un método que se vuelve a lo práctico de los hechos y las situaciones, más que a las abstracciones, los sistemas cerrados o las verdades absolutas en las que se desarrollaba el mundo intelectual y filosófico europeo.

El incorporar a todas las posibilidades en el conocimiento de la realidad, como a la ciencia, la filosofía, el sentido común, la sabiduría popular o la religión, el método pragmático abre nuevas posibilidades cognitivas y multitud de formas de acción en todas las áreas de la vida norteamericana, desde la constante innovación en ciencia y tecnología hasta las formas de producción y comercio, incluso diversos aspectos de la vida social norteamericana y sus formas diplomáticas y de comercio exterior.

Lo que Orozco denomina la "*weltanschauug" o visión del mundo pragmática,* significa que: "el valor y la verdad del conocimiento están determinados por su pertinencia práctica, y que mas que un nuevo conjunto de verdades sustantivas establece las '*rules of the game'* que presiden toda indagación libre".[44]

---

[43] JAMES, Williams. Pragmatismo, Biblioteca de Filosofía, Barcelona, 2002, pág. 49
[44] OROZCO, José Luis, Breviario Político de la Globalización, Fontamar-FCPyS (UNAM), México, 1997, pág. 401.

El término pragmatismo, según William James, deriva de la palabra griega ***pragma*** que *"significa acción"*[45], misma que liga Orozco[46], con la palabra ***business*** que significa negocios; lo que le da un sentido a esta palabra vinculado al interés capitalista, de actores empresariales y corporativos de este tipo de sistema industrial-corporativo y financiero de finales del siglo XIX y principios del XX en Estados Unidos.

Para Orozco, el pragmatismo nació en Estados Unidos como una actitud cognoscitiva, interdisciplinaria en la que concurrieron distintos especialistas con la intención de dar respuesta a distintos ámbitos del desarrollo de esta nación. Para este autor el pragmatismo descubre una nueva forma de interpretación y acción en la realidad que va a universalizarse después de la Segunda Guerra Mundial.

José Miguel Esteban, en su libro *"Variaciones del Pragmatismo en la Filosofía Contemporánea"* señala que: *"el pragmatismo fue uno de los movimientos filosóficos que más pronto y mas profundamente acusaran el impacto del darwinismo". Y más adelante reflexiona que: "es justo decir que el principal objetivo del pragmatismo fue superar la dicotomía entre razón teórica y razón práctica, entre lógica del conocimiento y lógica de la acción".*[47]

En este sentido José Miguel Esteban afirma que *"la teoría pragmática del conocimiento perseguía una descripción que unificase la dimensión del hombre como ser que piensa, juzga y comprende y la dimensión del hombre como ser proyectivo, un ser que toma decisiones y que actúa".*[48] Con relación a la interpretación del pragmatismo, el autor interpreta la noción de ciencia y

---

[45] JAMES, William. Pragmatismo, Biblioteca de Filosofía, Barcelona, 2002, págs. 46.
[46] *Ibídem*., pág 400.
[47] ESTEBAN, José Miguel. Variaciones del Pragmatismo en la Filosofía Contemporánea, Universidad Autónoma del Estado de Morelos-Ediciones Mínimas, México, 2006, pág. 210.
[48] *Idem*.

experiencia aplicada a este método de conocimiento, de la siguiente manera *"Dewey concebía la ciencia en términos de un continuo proceso de reconstrucción de los materiales de la experiencia....la actividad transformativa de la ciencia es uno de los procesos por los que producimos significado en la experiencia".*[49]

Al separarse de las categorías filosóficas y métodos del racionalismo europeo, William James, Charles Sanders Peirce y John Dewey hacen surgir una nueva forma de interpretar y de actuar en la realidad, fluida, multi, inter o transdisciplinaria, con un componente empirista y de carácter práctico, que incluye distintas modalidades de conocimiento convencional, como la ciencia, la filosofía o aspectos religiosos y de sentido común, que van a permear los distintos planos de la realidad y sociedad norteamericana, desde las universidades a los grandes corporativos y del gobierno a la vida cotidiana estadounidense.

Es un hecho que el pragmatismo con sus diversos intérpretes en las distintas generaciones de pragmáticos se convirtió desde finales del siglo XIX hasta la fecha en la forma del pensamiento estadounidense por excelencia. Si bien con nombre y apellido el método pragmático surge de las reuniones de los jóvenes intelectuales estadounidenses, a finales del siglo XIX y principios del XX, se considera que por su estilo y tipo de pensamiento Benjamin Franklin podría considerarse pionero del pragmatismo en Norteamérica.

[49] ESTEBAN, José Miguel. Variaciones del Pragmatismo en la Filosofía Contemporánea, Universidad Autónoma del Estado de Morelos-Ediciones Mínimas, México, 2006, pág. 213.

2.1.6. Fundamentos religiosos

El Trabajo junto con la religión y la ciencia siempre han sido elementos de un gran peso en la configuración histórica de la cultura en la sociedad estadounidense. Benjamin Franklin y Thomas Alva Edison representarían el prototipo de la curiosidad científica y figuras centrales de la nueva época de desarrollo tecnológico en sus inicios como país independiente.

En el terreno religioso destacan el pionero John Winthrop y posteriormente, a principios del siglo XIX, el reverendo Ralf Waldo Emerson con su famoso discurso acerca de su nueva concepción religiosa y su relación con lo que él define como el *"intelectual norteamericano"*.[50]

La impronta religiosa desembarca en la Unión Americana con los colonos puritanos del *May-Flower*.

El ideal religioso de John Winthrop de fundar en las nuevas tierras de América una *"nueva tierra prometida"*, una *"Nueva Jerusalén"*, *una "sociedad iluminada"* o la *"Ciudad en la Colina"* con los ojos del mundo puestos en ella como mandato o misión divina, va a construir un mito fundacional de gran fuerza y un símbolo que va a permanecer durante largo tiempo en el imaginario colectivo norteamericano.

Winthrop estaba convencido de que la bahía de Massachussets era un noble experimento, un raro momento en la historia humana en donde la gente se unía y trabajaba junta para iniciar una vida lo más pura que se pudiera.[51]

---

[50] SPILLER, Robert, "El Intelectual Estadounidense (1837) de de Ralph Waldo Emerson", en BOORSTIN, Daniel. Compendio Histórico de los Estados Unidos, Un Recorrido por sus Documentos Fundamentales, Fondo de Cultura Económica, México, 1997, pág. 232.

[51] Zachary, Karabell, A visionary Nation, Four Centuries of American Dreams and What Lies Ahead, Perennial Press, New York, 2002, pág. 17.

Sin embargo, a pesar de los altos valores puritanos de fundar una sociedad altamente moral, no obstaculizaron el posterior exterminio o sometimiento en reservaciones de los habitantes originales de la tierra.

La teología de los peregrinos tenía como base la creencia de que cada persona confronta a Dios sola, y que ninguna relación es más personal y más central que la relación individual con Dios.

Creyendo que Dios atiende a la salvación de cada alma en lo individual, los pioneros celebraban de manera personal la relación con lo divino, lo que permitió la construcción del **individualismo** como un elemento valorativo de la sociedad.

Esta forma religiosa de carácter individualista más que comunitario, puede explicarse porque en el inicio la vasta extensión de la campiña Norteamericana y las pocas posibilidades de tener un pastor en cada región determinaban que la expresión religiosa fuera muy personal.

Una distinta perspectiva religiosa va a surgir en Norteamérica con la influencia d el teólogo y profesor de la Universidad de Harvard, Ralph Waldo Emerson, y su celebre e incendiario Discurso en agosto de 1838, en la Facultad de Teología [52], en dicha universidad, en el que anuncia la aparición del nuevo hombre norteamericano, que captará la esencia de la religiosidad de los estadounidenses; un modelo de intelectual que Emerson consideraba que debería *"dejar de escuchar a las musas europeas y volver su oído a la tradición espiritual del país"*.[53]

---

[52] EMERSON, Ralph Waldo. Discurso a la Facultad de Teología, Universidad de León, España, 1994, pág. 39.

[53] SPILLER, Robert, "El Intelectual Estadounidense (1837) de de Ralph Waldo Emerson", en BOORSTIN, Daniel. Compendio Histórico de los Estados Unidos, Un Recorrido por sus Documentos Fundamentales, Fondo de Cultura Económica, México, 1997, pág. 246.

De entrada Ralf Waldo Emerson plantea deslindarse de ideas, creencias o formas de pensamiento de la cultura europea para generar un nuevo conocimiento, fresco, innovador, original, propio y con ello plantea no sólo la independencia cultural de Estados Unidos de Europa, sino además un nuevo paradigma cultural que va a tener un fuerte impacto en la sociedad y cultura estadounidense.

La libertad del individuo como valor planteada por Ralph Waldo Emerson a principios del siglo XIX, continua la tendencia axiológica del individualismo enunciada por los peregrinos puritanos del *Mayflower*, que huían de la intolerancia religiosa europea y que consideraban a la libertad, especialmente la religiosa, que incluía una relación directa con Dios, sin intermediarios, era la mejor forma de desarrollo del individuo y de la nación.

Ralf Emerson construye a través del fuerte impacto de sus ideas un nuevo tipo de acercamiento religioso para los norteamericanos, vinculado al conocimiento científico y al desarrollo mental, y también una redimensión de los principios de la libertad y las posibilidades de creación del individuo sentando las bases de lo que será posteriormente la denominada *"Religión Estadounidense"* o *"Credo Americano"*.

El siguiente gran salto de la crítica religiosa en Estados Unidos será el de William James, que expone sus ideas en sus conferencias sobre las variedades de la experiencia religiosa, en donde plantea el sentido estadounidense de la religión. Esta experiencia religiosa, particularmente estadounidense, está permeada según Harold Bloom, en su análisis de la obra de William James *"De soledad, individualidad y pragmatismo"*.[54]

[54] BLOOM, Harold. La Religión en Estados Unidos. El Surgimiento de la Nación Poscristiana, Fondo de Cultura Económica, México, 1997, pág. 21.

Probablemente la forma personal de vincularse directamente con lo divino dio origen a la formación de multitud de sectas en la Unión Americana. Bloom se refiere en lo particular a las sectas como una fuerte influencia en la sociedad estadounidense que constituyen una de las fuentes principales del individualismo.

De todas las sectas que han existido en la Unión Americana y que han conformado la religión estadounidense, quizá las que han tenido mayor impacto en la sociedad han sido *"la Ciencia Cristiana", "los Adventistas del Séptimo Día", "los Testigos de Jehová", "los Bautistas del Sur"* y *"los Pentecostales"*. Un rasgo característico en todas ellas lo señala Bloom: *"Es el surgimiento de una religión pragmática, empírica, que se llamó a sí misma cristianismo, aunque poseía características muy diferentes de las formulaciones dogmáticas europeas o estadounidenses primitivas."*[55]

Para Samuel Huntington, *"la religión ha sido y continúa siendo un elemento central de la identidad estadounidense".*[56] Su afirmación se corrobora en el análisis histórico del país, en el que efectivamente el elemento religioso está presente desde el puritanismo de los primeros peregrinos hasta las manifestaciones actuales, que se encuentran no solo en las distintas sectas religiosas, sino también en el discurso político del pasado gobierno y en muchos de los actos de la vida cotidiana del país.

---

[55] BLOOM, Harold. La Religión en Estados Unidos. El Surgimiento de la Nación Poscristiana, Fondo de Cultura Económica, México, 1997, pág. 29.

[56] HUNGTINTON, Samuel. ¿Quiénes Somos?, Los Desafíos de la Sociedad Nacional Estadounidense, Paidós, México, 2004, pág. 43.

Desde la perspectiva de análisis europea de Fernand Braudel, historiador y sociólogo francés de la escuela de los Anales, contempla a los Estados Unidos como una nación con una gran religiosidad y que fue particularmente en la etapa de la conquista del Oeste y del nuevo protestantismo en la que se fijaron los elementos particulares del *American Way of Life, "tales como el respeto al individuo y una gran importancia a las obras colectivas de ayuda mutua, así como la fe religiosa personal sin grandes rituales".* [57]

La forma peculiar de asimilación y de práctica de la religión cristiana de rasgos pragmáticos, va a configurar una forma muy particular de pensamiento y acción en todo el quehacer de la vida norteamericana, en el que se entretejen la libertad individual, el desarrollo de la ciencia, la constante innovación en todos los ordenes de la sociedad y el pensamiento creativo.

Como lo planteó Emerson en su momento, va a ir conformando desde finales del siglo XVIII y durante todo el siglo XIX, una sociedad muy dinámica, innovadora y en expansión económica, civil y militar.

La libertad del hombre como valor supremo, junto a la religión entendida como la base para la creación de lo que Emerson consideraba el hombre nuevo, así como el concepto de constante innovación y de creación, están ligados con la idea de la excepcionalidad de la nación, creencias que va a jugar un lugar destacado en la conformación del perfil cultural de la nación.

[57] BRAUDEL, Fernand. Las Civilizaciones Actuales, Estudio de Historia Económica y Social, Tecnos, Madrid, 1997, pág. 413.

2.1.7. Innovación, Excepcionalismo y Americanismo

Las ideas en Estados Unidos de innovación constante, aplicadas a las distintas expresiones de la sociedad norteamericana y la creencia en la excepcionalidad del país han sido rasgos importantes del sistema cultural norteamericano y han tenido una fuerte impronta en el imaginario colectivo de la sociedad estadounidense. Contemplada a través de los ojos del historiador Fernand Braudel, la Unión Americana aparece como una cultura distinta a la europea, como lo señala en las siguientes líneas: *"Desde siempre y con obstinación esta América ha querido ser una civilización fuera de serie. Nación que se ha pensado durante mucho tiempo con un nuevo destino, como si el pasado se borrara inmediatamente por sí mismo"* [58]

La innovación constante como forma de cultura, aplicada en todos los ámbitos de la vida norteamericana va a estar ligada con la idea de excepcionalidad desde el principio de la nación.

Los primeros peregrinos tenían la idea de construir en América una sociedad distinta a la europea. Una sociedad nueva, muy especial, que sería el inicio de una nueva humanidad, cuya excepcionalidad se vería reflejada en un sitio ideal, totalmente nuevo y de desarrollo espiritual, el cual sería contemplado por toda la humanidad.

El mismo Thomas Jefferson consideraba que la República norteamericana era novedosa en todos sus ámbitos y distinta especialmente de la vieja Europa.

[58] BRAUDEL, Fernand. Las Civilizaciones Actuales, Estudio de Historia Económica y Social, Tecnos, Madrid, 1997, pág. 400.

José Luis Orozco, en su libro *De Teólogos Pragmáticos y Geopolíticos*, nos relata acerca de una carta de Thomas Jefferson, en la cual comenta lo siguiente: *"La enorme extensión de nuestra República es nueva, su morada ensanchada es nueva, el poderoso oleaje de la opinión pública que todo lo derriba es nuevo, y es que este capítulo en la historia del hombre es nuevo."* [59]

Desde su origen con los primeros peregrinos y a través de las ideas de sus fundadores con Thomas Jefferson y Benjamin Franklin, las imágenes mismas de innovación, de originalidad y de excepcionalidad de la nación cobran carta de naturalización y se expanden al interior de la sociedad hasta ser parte integral de su bagaje cultural.

Para Symour Martin Lipset,[60] la diferencia norteamericana, es decir los modos en que los Estados Unidos varían del resto del mundo, ha sido un tema de constante debate. Para él, la idea de excepcionalismo de la nación proviene de las observaciones que dejaron del país visitante importantes como Alexis de Tocqueville, quien fue el primero en considerar la excepcionalidad de la Unión Americana en comparación con el resto de los países europeos.

La idea de excepcionalidad de la nación, expresada por Tocqueville en 1830 y planteada también desde el origen de la misma por los primeros peregrinos, con su idea de ser un pueblo elegido, aunada al pensamiento de los llamados padres fundadores y su concepción de novedad, originalidad y unicidad del país, especialmente frente a los países europeos y va a tener un fuerte impacto en todos los ámbitos de la vida social estadounidense.

---

[59] OROZCO, José Luis. De Teólogos Pragmáticos y Geopolíticos, Gedisa-FCPyS, 2002, pág. 87.

[60] LIPSET, Seymour. El Excepcionalismo Norteamericano. Una Espada de Dos Filos, Fondo de Cultura Económica, México, 2000.pág.14.

Junto a la idea de excepcionalismo de la nación, surgen también las ideas del Americanismo, del Credo Norteamericano y también el concepto de territorio, especialmente frente a la frontera india. Según señala la internacionalista Patricia de los Ríos, los rasgos que se vinculan con la idea del excepcionalismo norteamericano son *"la ausencia de un pasado feudal, vastos recursos naturales, la religión protestante, la tolerancia religiosa y especialmente, la democracia sin revolución democrática".*[61]

Todos estos elementos conforman la visión especialmente para Tocqueville de una sociedad singular y de características excepcionales.

El americanismo, para Samuel Lipset, es una ideología en Estados Unidos que incluye un conjunto de dogmas acerca de la naturaleza de la sociedad y que se vincula con el denominado Credo Norteamericano. Básicamente incluye las ideas de libertad, igualitarismo e individualismo, ideología liberal del siglo XVIII y XIX, que posteriormente se convirtieron en el Credo Americano.[62]

Asimismo podría agregarse a la idea de americanismo las ideas de patriotismo y optimismo. Para Seymour Martín Lipset los norteamericanos siguen orgullosos de su nación *"mostrando un mayor sentido de patriotismo y una fe en que su sistema es superior a los demás".* [63] De la creencia en la excepcionalidad de su nación, surge en la Unión Americana el conjunto de ideas político-sociales y de identidad nacional vinculadas al protestantismo, que conforman originalmente el denominado Credo Americano.

---

[61] DE LOS RÍOS, Patricia. Excepcionalismo. Breviario Político de la Globalización, Fontamara-UNAM, México, 1997. pág.156.

[62] LIPSET, Seymour. El Excepcionalismo Norteamericano. Una Espada de Dos Filos, Fondo de Cultura Económica, México, 2000, pág.133.

[63] *Ibídem*., pág. 40.

El término fue popularizado, según señala Huntington, por Gunnar Myrdal en 1944, cuando reflexionaba sobre la heterogeneidad racial, religiosa, regional y económica de Estados Unidos, *"lo que le hacia reflexionar sobre las creencias comunes que tienen los estadounidenses, las cuales podrían concentrarse en lo que el denomino como el Credo Americano"*.[64]

Este ha sido considerado en distintas épocas como un elemento clave de la identidad estadounidense, ya que en el están contenidos el conjunto de creencias políticas, sociales y aún religiosas especialmente del protestantismo, que han construido gran parte del sistema social en el que opera la sociedad norteamericana, el que le ha dado cohesión a la misma y el que ha permitido integrar a través de su aceptación, a las distintas oleadas de inmigrantes que en distintas épocas llegaron a este país.

Básicamente las principales ideas del Credo Americano se sintetizan según señala Samuel Huntington en: *"la dignidad esencial del ser humano individual, en la igualdad fundamental entre todos los hombres y en ciertos derechos inalienables como, la libertad, la justicia y la igualdad de oportunidades"*. [65] También podrían agregarse a la concepción del Credo Americano, las ideas de **democracia, el imperio de la ley** y **la propiedad privada** y sin duda, el **pensamiento pragmático.**

El mismo Huntington señala que uno de los padres fundadores de la república estadounidense, Thomas Jefferson, incluyó como parte de lo que después se entendería como el Credo Norteamericano, las ideas de igualdad de los hombres, los derechos inalienables y el respeto por la vida, la libertad, y la búsqueda de la felicidad y que durante el siglo XX el sociólogo Daniel Bell apuntaba como parte

[64] HUNTINGTON, Samuel. ¿Quiénes Somos?, Los Desafíos de la Sociedad Nacional Estadounidense, Paidós, México, 2004, pág. 92

[65] HUNTINGTON, Samuel. ¿Quiénes Somos?, Los Desafíos de la Sociedad Nacional Estadounidense, Paidós, México, 2004, pág.93.

del mismo Credo a las creencias de *"individualismo, el éxito y la igualdad de oportunidades como elementos inherentes de los valores culturales norteamericanos".* [66]

Aún cuando se señala expresamente al igualitarismo como valor, no se incluyó en este Credo de la sociedad norteamericana a la población negra, lo cual no deja de presentar ciertas incongruencias para cualquier observador de afuera interesado en el tema. El racismo en sus diferentes vertientes ha sido también un elemento que ha permeado a la formas culturales de la sociedad en los Estados Unidos.

Para Lipset, el trato dado a los afroamericanos ha constituido la mayor desviación del Credo Norteamericano durante la historia del país. Señala que *"Thomas Jefferson y George Washington se preocuparon por la forma en que se trataba a los negros en la primera etapa de la construcción de la nación, ya que desde su perspectiva, esto seguramente repercutiría negativamente en el bienestar general de la naciente nación".* [67]

Para este escritor, la responsabilidad primaria del pueblo norteamericano en la construcción de la nación fue fortalecida por la lucha individual frente a las dificultades y retos que enfrentó en distintas etapas históricas, especialmente con los primeros peregrinos y en la expansión hacia el Oeste. No obstante, no puede dejarse de lado, lo que significó el exterminio en este proceso de los aborígenes, pobladores originales de la tierra.

En el siglo XX, los estadounidenses según Hungtinton se definieron como los adalides de la democracia y la libertad a nivel mundial en contra del nazismo, del fascismo, de militarismo japonés y del comunismo soviético. Creencia que se vincula con las ideas del Credo Americano y la idea de excepcionalidad del país.

---

[66] *Idem.*, pág. 93.
[67] LIPSET, Seymour Martin. El Excepcionalismo Norteamericano, Una Espada de Dos Filos, Fondo de Cultura Económica, México, 2004, pág.159.

Es interesante rescatar del mismo autor la cita de Rogers Smith, en la que considera que la identidad norteamericana no se define exclusivamente por el Credo, ya que durante buena parte de su historia:

"Los norteamericanos mantuvieron esclavizados y luego segregados a los negros, masacraron y marginaron a los indios, excluyeron a los asiáticos, discriminaron a los católicos y pusieron trabas a la inmigración de personas procedentes de otros lugares que no fueran el noroeste de Europa.

En suma, la república estadounidense inicial según el autor, *"fue una sociedad angloamericana, protestante y que tenía tanto de racial y de religiosa como de política, es decir que la identidad estadounidense ha tenido y tiene múltiples y diversos componentes".*[68]

Es claro que la construcción y el desarrollo de la cultura e identidad Estadounidense no ha sido homogénea, ha sido construida en el transcurso de su historia, a partir de múltiples confluencias en las que convergen desde el pensamiento de los llamados Padres Fundadores, hasta la influencia de las distintas inmigraciones, en distintas épocas, que han dado su perfil particular a la sociedad Norteamericana.

2.1.8. Vínculo histórico de los valores culturales estadounidenses con el desarrollo económico y el bienestar individual y colectivo de la nación

Desde el origen del país, la idea capitalista del desarrollo económico, traducido en Estados Unidos en bienestar y progreso, tanto individual como colectivo, fue un eje central del proyecto nacional. Desde el capitalismo agrícola y mercantil de la primera etapa, a las sucesivas evoluciones del capitalismo industrial y

[68] HUNTINGTON, Samuel. ¿Quiénes Somos?, Los Desafíos de la Sociedad Nacional Estadounidense, Paidós, México, 2004 , pág. 73.

posteriormente del capitalismo corporativo y global, el desarrollo económico en Estados Unidos, expresado en un país de oportunidades para todos, en un mejor nivel de vida de los ciudadanos y en una nación fuerte y poderosa ha sido el símbolo histórico y el objetivo principal de la Unión Americana desde su fundación.

También desde el inicio, los valores culturales en Estados Unidos estuvieron ligados y dieron sustento a la idea del desarrollo económico.

Max Weber en su obra "*El Espíritu del Capitalismo*" pone de ejemplo a Estados Unidos y en especial a uno de sus fundadores Benjamin Franklin, para mostrar como se ligan los valores culturales, en este caso la cultura religiosa protestante con el desarrollo del capitalismo.

El valor del trabajo duro, el individualismo, la democracia, las diferentes expresiones religiosas del protestantismo o la idea de libertad y de igualdad de oportunidades en Estados Unidos, conformaron desde el inicio un tipo de sociedad orientada al éxito y al bienestar económico.

El conjunto de valores que daban cuerpo y estructura a la sociedad, eran asimilados e incorporados por el conjunto de la sociedad, no solo por el beneficio interior ético, moral o social que representaban para los ciudadanos el seguirlos, sino también porque era evidente para ellos mismos que el asimilarlos y practicarlos representaba y se traducía en un bienestar económico individual y también colectivo de la nación en su conjunto.

En este sentido el desarrollo y el bienestar económico del país era una responsabilidad colectiva, Robert B. Reich, economista y ministro de trabajo del presidente Bill Clinton, señala en su libro: *"El trabajo de las naciones"* la importancia que tiene para la evolución de un país, la idea de que: *"los ciudadanos de una nación compartan las responsabilidad por su bienestar económico"*[69], la cual para este autor es una consecuencia natural de este floreciente patriotismo.

Para Reich, *"el libro que mayor influencia tuvo en el siglo XVIII, escrito por el economista escocés Adam Smith, se denominaba, no por casualidad La riqueza de las naciones, un estudio sobre la naturaleza y las causas de la prosperidad de las naciones".*[70]

El planteamiento de Robert Reich en relación a la responsabilidad colectiva que sienten los ciudadanos de una nación respecto de su desarrollo económico, es claramente observable en los Estados Unidos desde su fundación. Las formas de pensamiento, los valores culturales y el estilo de vida en Norteamérica en todas sus épocas históricas se articulan con la idea de prosperidad y bienestar económico tanto individual como colectivo.

Para los ciudadanos norteamericanos el identificarse con determinado tipo de valores culturales, desde la visión religiosa puritana o posteriormente con los valores y formas de pensamiento del Credo Americano y practicarlos en las distintas manifestaciones sociales, estaba ligado con el palpable desarrollo y bienestar económico tanto individual como nacional que podía observarse en cada momento histórico.

---

[69] REICH, Robert. B. El Trabajo de las Naciones, Hacia el Capitalismo del Siglo XXI, Javier Vergara Editor, México, 1993.

[70] REICH, Robert. B. El Trabajo de las Naciones, Hacia el Capitalismo del Siglo XXI, Javier Vergara Editor, México, 1993.

En este sentido, el tipo de capitalismo desarrollado por la Unión Americana en sus distintos periodos, estuvo y ha estado ligado a determinadas formas de pensamiento y estructura de valores culturales que le han dado sustento.

Ejemplo de ello es el análisis que hace Robert Reich de la economía norteamericana de los años cincuentas, que es precisamente el tiempo de nuestra investigación, en el que señala que "el bienestar, personal de los ciudadanos, la prosperidad de la nación y el éxito de las principales compañías del país parecían estar indisolublemente ligadas".

Y continua su análisis señalando que: *"mientras las demás principales economías del mundo se deterioraban durante la guerra, los Estados Unidos progresaban lentamente, las industrias norteamericanas habían llevado a cabo una inesperada hazaña en términos de producción. Los efectivos del ejercito regresaban para establecer sus familias, adquirir viviendas con los prestamos subsidiados por el gobierno (en 1950, las parejas jóvenes se mudaban de casa a un ritmo inusitado 4,000 por día) y proveerse de lavavajillas, secadores de ropa, hornos eléctricos y un automóvil en la puerta de cada hogar."*[71] La economía norteamericana durante los años cincuenta fue en palabras de este autor la propulsora de la economía de masas.

Las grandes compañías motores del crecimiento económico, no solo producían bienes a raudales, sino que también generaban millones de empleos que mejoraban las condiciones de la clase media norteamericana y a su vez ampliaban el mercado masivo de esos productos. *"Los norteamericanos consideraban que consumir era una obligación patriótica".*[72]

---

[71] REICH, Robert B. El Trabajo de las Naciones, Hacia el Capitalismo del siglo XXI, Javier Vergara Editor, México,1993, pág. 53.
[72] *Ibídem.*

Durante las últimas décadas del siglo XIX según Robert Reich se llego a entender en la mayoría de la población Norteamericana el propósito y la organización de una economía nacional, especialmente para resolver el problema de la superproducción lo describe de la siguiente manera: *"La solución era reducir la competencia interna, integrando la producción dentro de grandes empresas radicadas en el país. Este fue el propósito concluyente del nacionalismo económico el bienestar de los ciudadanos debía estar en relación directa con el éxito de la economía nacional, la cual dependía a su vez del éxito de sus grandes corporaciones".*[73]

2.2. Mitos y símbolos del expansionismo en Estados Unidos de Norteamérica

Como toda cultura y en su caso toda civilización, la Unión Americana ha construido desde su fundación y a lo largo de su historia, mitos y símbolos que han dado fundamento y cohesión a la nación. Dentro de los más destacados se encuentran el símbolo de la *"Ciudad en la Colina"* y la idea del *"Destino Manifiesto"*.

González Aguayo considera también como mitos modernos y antiguos *"la idea de democracia representativa", "la libertad económica o de la libre empresa"* y *"la libertad de expresión que integra la libertad de conciencia".*[74]

---

[73] *Ibídem.*, pág. 43.

[74] AGUAYO González, Leopoldo, "La Mitología Estadounidense, sus consecuencias en la política internacional y la forma de neutralizar a sus críticos", en Revista Relaciones Internacionales, mayo-agosto, México, 2006, pág. 43.

El primer mito fundacional que tiene raíces en la memoria colectiva de los estadounidenses es precisamente el símbolo de *"La Ciudad en la Colina"*, esta imagen ya comentada anteriormente, se refiere al símbolo puritano de una ciudad en lo alto de la montaña, que sería contemplada en todos los rincones y también un modelo a seguir por el mundo.

Otra idea simbólica que tuvo un fuerte peso en Norteamérica durante la época de la expansión hacia el Oeste en el siglo XIX y durante la anexión del territorio mexicano del norte en 1946 a 1947 fue la del *"Destino Manifiesto"*.

El autor de la frase fue el periodista John L. O' Sullivan, quien la escribió en la revista: *Democratic Review* en julio y agosto de 1845, en relación a la defensa de Texas y la invasión de México, justificando así la anexión en nombre del destino manifiesto de la nación.

En noviembre de 1839 O'Sullivan consideraba que *"Norteamérica era una nación diferente de las demás naciones, desconectada del pasado monárquico y aristocrático europeo y que aún cuando los Estados Unidos no tenían un pasado muy antiguo como Europa, la nación tenía la clara conciencia colectiva de que había sido escogida por Dios para llevar a cabo una misión sagrada para traer la democracia al mundo y en contra de los prejuicios del privilegio y la tiranía de reyes, jerarquías y oligarquías"*.[75]

En otras de sus publicaciones O'Sullivan no solo escribe sobre la importancia de extender en territorio e influencia a la Unión Americana, sino exhorta a los jóvenes norteamericanos a no seguir las influencias culturales extranjeras, especialmente las europeas, sino a desarrollar el propio potencial de la nación.

---

[75] BALDWIN, Neil. American Revelation, St. Martin's Press, New York, 2005, pág. 79.

De hecho en esta parte de sus discursos se pueden encontrar muchas de las ideas expresadas por Ralph Waldo Emerson, cuando se refiere a su concepción del nuevo hombre o nuevo intelectual norteamericano.

La idea de ser un pueblo con una misión hacia el mundo y por lo tanto excepcional y único, permaneció en las raíces profundas del imaginario colectivo de la población norteamericana, desde los primeros peregrinos. Durante la independencia, la idea de que la nación heredaría la tierra, como lo señala John Adams en una carta a Thomas Jefferson en la que expresa lo siguiente: *"nuestra acendrada, virtuosa y en extremo briosa y federativa República vivirá siempre, regirá al mundo e introducirá la perfección del hombre"* [76], describe claramente palabras que de alguna manera expresan la continuidad en diferentes momentos históricos de la misma idea, la cual se refuerza en la época de expansión hacia el Oeste y las anexiones territoriales en el siglo XIX.

Muchos de los presidentes de Estados Unidos a lo largo de su historia han incluido en alguno de sus discursos la idea de ser una nación con un destino. Durante las Primera y Segunda Guerras Mundiales, se manejo en muchas ocasiones, en el discurso del gobiemo de Wilson y Roosevelt esta idea.

Ortega y Medina sintetiza en forma histórica el recorrido que esta idea ha tenido a través de distintas etapas de la nación; en forma clara lo expresa de la siguiente manera: *"En suma, el destino y misión manifiestos (teología nacionalista) se configuran programáticamente con el anglicanismo (siglo XVI) se refuerzan y organizan durante la etapa colonial puritana (siglo XVII); se proyectan en términos filosóficos ilustrados hasta culminar con la independencia siglo XVIII) y se secularizan en el (siglo XIX) y sin duda en lo que del siglo XX se lleva recorrido".* [77]

---

[76] ORTEGA Y MEDINA, Juan. Destino Manifiesto, sus Razones Históricas y su Raíz Teológica, Alianza Editorial, México, 1972, pág. 34.

[77] ORTEGA Y MEDINA, Juan. Destino Manifiesto, sus razones históricas y su raíz teológica, Alianza

Otros símbolos que tienen y han tenido una fuerte presencia en el ánimo colectivo en Estados Unidos son la Estatua de la Libertad en Nueva York, como símbolo e imagen ante el mundo de la libertad en Norteamérica, y la bandera de las barras y las estrellas que fueron aumentado conforme los Estados Unidos se iban expandiendo de sus dimensiones originales, hacia el Sur, con la anexión de México y después con Filipinas hasta seguir con Alaska y Hawai.

Este último símbolo tiene un gran significado de patriotismo para los norteamericanos, ya que en él se integra el significado de todos los valores que son preciados para el país y del poder y la fuerza de la nación. Otro de los símbolos de mayor fuerza dentro de la cultura y el sistema de valores de Estados Unidos ha sido la idea del Sueño Americano, en esencia, este es la síntesis del conjunto de todos los valores de la cultura Norteamericana, en la que se incluyen los símbolos, los mitos y la forma pragmática del pensamiento en la Unión Americana, además de las ideas de Excepcionalismo y del Credo Norteamericano.

También se ha relacionado en Norteamérica, la idea del sueño americano, con la posibilidad que existe dentro del sistema, para que cualquier individuo pueda desarrollarse económicamente y aprovechar **la oportunidad** que el país ofrece con una remuneración justa al esfuerzo, para quien se integre al *"trabajo duro"* y al sistema de valores del país. También el Sueño Americano representa un fuerte símbolo del estilo de vida Norteamericano.

Editorial, México, 1972, pág. 126.

Zachary K. Karabell piensa que no hay un solo *"sueño americano"* sino varios sueños americanos, señala que los Estados Unidos *"son una nación visionaria y que los americanos siempre han creído en la promesa de un mundo mejor"*.[78] En su obra *"A visionary Nation, Four Centuries of American Dreams and What Lies Ahead"* examina el patrón continuo que existe a través del modelo cultural de la experiencia americana.

La clave para entender los distintos sueños son para Karabell la creencia estadounidense de que se pueden crear una mejor sociedad, un mejor mundo y nuevas visiones de la sociedad norteamericana, que según él traerá la próxima generación. Para este autor, a través de varios cientos de años, las visiones de los sueños norteamericanos han llegado y se han ido, siendo cada una, dominante en su época.

Zachary Karabell dibuja en su obra, algunos de los sueños que Estados Unidos ha construido en su devenir histórico. El primer sueño en el siglo XVII corresponde a la visión puritana de una nación como modelo hacia el mundo, de una sociedad desarrollada y virtuosa.

El segundo sueño en el siglo XVIII corresponde las ideas de individualismo, propiedad, libertad y liberación en las mentes de los llamados Padres Fundadores durante la época de la Independencia de la nación. El tercer sueño significa la Unión de la nación que transcurre después de la guerra civil durante la mitad del siglo XIX. El cuarto sueño según Zachary Karabell corresponde a la visión de un mundo mejor y transcurre también en el siglo XIX, durante el periodo de expansión económica y territorial. El quinto sueño está referido a la idea de la Gran Sociedad que abarca el periodo que va de la época del *New Deal* en 1930 a los años 60.

---

[78] ZACHARY, Karabell. *A visionary Nation, Four Centuries of American Dreams and What Lies Ahead*, Perennial Press, New York, 2002, pág. 4.

Los últimos sueños para el autor se desarrollan en la segunda parte del siglo XX y son: el sueño de la Nueva Economía en los años 90's, las innovaciones del complejo industrial Silicon Valley, la expansión de los mercados y la interconexión de la red. Finalmente el último sueño es el de la Comunidad totalmente integrada, en la que la idea de comunidad más que individualidad ocupara un lugar central.

Del análisis de este autor se desprende que en esencia su perspectiva del *"Sueño Americano"* apunta a la constante y cíclica búsqueda de su propia utopía, materializada en la aspiración del completo desarrollo material, bienestar y finalmente en la idea de comunidad intema y mundial. Esta imagen del *"Sueño Americano"* no sólo ha sido un símbolo de cohesión e identidad para la nación Norteamericana, sino también un fuerte atractivo mundial, especialmente durante el siglo XX.

En Estados Unidos, la cultura y el poder son dos elementos articulados entre sí, en la conformación del perfil de la nación; difícilmente se podrían entender las acciones de poder de este país, tanto al interior como hacia el exterior, sin comprender los valores culturales y las formas de pensamiento que sustentan su acción. Todos los valores culturales y las formas de pensamiento en Norteamérica, al igual que sus mitos y símbolos, han estado estrechamente conectados con las formas del poder político. Tanto en la construcción de la nación y su posterior desarrollo, como en su proyección hacia el exterior.

Este binomio interconectado de formas de poder político y formas de pensamiento y culturales, dirigido hacia el exterior, se manifiesta después de la Segunda Guerra Mundial y los inicios de la Guerra Fría, cuando Estados Unidos en su búsqueda de hegemonía cultural mundial diseña una verdadera **Guerra Cultural** contra la Unión Soviética por la conquista intelectual de Europa, como estrategia para lograr la hegemonía global, temática que se abordará en los siguientes capítulos.

CAPITULO III

3. PROYECCIÓN MUNDIAL ESTADOUNIDENSE DE SUS FORMAS DE PENSAMIENTO, CULTURALES Y CIENTÍFICO-TECNOLÓGICAS

3.1. En búsqueda de la hegemonía cultural mundial, escenario: Europa

El presente capítulo se centra en el análisis de la forma, los motivos, los recursos, los mecanismos y los actores mediante los cuales los Estados Unidos, a partir de 1945, dan comienzo en el escenario europeo a la proyección mundial sus valores y cultura.

Confrontada política e ideológicamente por la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, después de la Segunda Guerra Mundial, Estados Unidos desarrollará una verdadera guerra ideológico-cultural por la conquista de la inteligencia europea, que posteriormente se extenderá hacia el resto de los demás continentes.

La guerra cultural Norteamericana en contra de la Unión Soviética, especialmente en Europa fue en realidad una lucha por el poder mundial, la cual Estados Unidos organizó en varios frentes, entre los que destacan, la creación de redes noratlánticas de intelectuales estadounidenses y europeos y las actividades en Europa del Congreso por la Libertad de la Cultura, organizados y dirigidos por instancias gubernamentales, corporaciones e institutos norteamericanos.

Durante este enfrentamiento ideológico, los Estados Unidos desplegarán una multitud de recursos económicos y culturales canalizados a universidades e intelectuales europeos en su lucha contra el bloque socialista. Recursos económicos y estrategia cultural que se vinculan con la ayuda a la reconstrucción económica europea que proporcionó Estados Unidos a través del Plan Marshall.

José Luis Orozco, cuando se refiere a las actividades de Estados Unidos en el periodo posbélico en Europa, en relación a la confrontación ideológica entre las dos potencias y las actividades del Congreso por la Libertad por la Cultura, lo define de la siguiente manera: *"¿Qué hace que la estrategia de Estado del Congreso por la Libertad de la Cultura sea tan fructuosamente complementada por la 'estrategia de mercado', de la organización corporativa universitaria norteamericana y luego europea?* Aunque sacrificable en su momento, aquél fija las mayores directrices intelectuales del mundo noratlántico por dos décadas decisivas, y encauza en sus circuitos y cenáculos editoriales y de prestigio profesional individual los propósitos estatales de las grandes corporaciones trasnacionales globales*".*[79]

La estrategia de lucha norteamericana seguida después de la Guerra en el terreno cultural, se puede identificar con el planteamiento que Joseph Nye[80] denomina el *"poder suave"*, como el tipo de poder político, o el tipo de capacidad de un Estado para atraer a otros hacia sus propios intereses por medio del consenso.

Toda la actividad cultural desarrollada por Estados Unidos en Europa a través de sistemas de becas, ayudas a universidades europeas, becas a intelectuales europeos a Norteamérica y otras actividades del denominado Congreso por la Libertad de la Cultura, dirigidas a influir en los intelectuales europeos acerca de una forma de pensar mas cercana al pensamiento y los intereses norteamericanos, pueden considerarse como una política de consenso o de ejercicio del *"poder suave"* en términos de Joseph Nye por parte de Estados Unidos.

---

[79] OROZCO, José Luis. El Siglo del Pragmatismo Político, Fontamara- FCPyS (UNAM), México, 2004, pág. 217.

[80] NYE, Joseph. *Soft Power, The Means to Success in World Politics*. Public Affaires, New York, 2004.pág. 5

Por otra parte, las actividades norteamericanas políticas y económicas durante este periodo, entrelazadas con las culturales, dirigidas a obtener la hegemonía y el poder mundial, y que son parte de este capítulo, pueden ser también analizadas desde el punto de vista de la corriente Realista en Relaciones Internacionales, que surge en este periodo y domina los análisis de la política internacional estadounidense durante la Guerra Fría.

Las categorías de análisis de esta corriente en relación al poder y la búsqueda del mismo, han sido una herramienta útil en nuestra investigación, especialmente al aplicarlas a las nociones de balance de poder entre las potencias rusa y norteamericana; a la categoría de análisis del Estado como actor central de la Realidad Internacional, representado en estas dos potencias en juego, y a las nociones de interés y seguridad nacional, en este caso estadounidense, como elementos centrales, que desde nuestra perspectiva tienen una clara correspondencia con las actividades y los objetivos norteamericanos durante el periodo que estudiamos.

La estrategia norteamericana estuvo principalmente dirigida a conquistar a los intelectuales europeos para desviar su atención de la fuerte atracción que tenían con el marxismo y el comunismo, y dirigirla hacia una visión más afín al estilo de vida norteamericano, a sus formas de pensamiento pragmático, sus valores culturales y sus formas de producción corporativas.

Era importante en este momento para los Estados Unidos crear toda una estructura de contención al avance del programa político e ideológico implementado por la Unión Soviética, que ponía en riesgo su pretensión de hegemonía mundial y en última instancia era una amenaza misma a sus propios valores y cultura.

Con tal fin desplegó un vasto programa de carácter cultural y una gran cantidad de recursos económicos, programa en el que participaron muchas de las instancias políticas, económicas, científicas y académicas norteamericanas, como los institutos universitarios, muchos intelectuales, las grandes corporaciones algunas instancias gubemamentales y aún organismos de inteligencia como la Agencia Central de Inteligencia Americana (*CIA*) en dicho congreso, según lo descrito por la escritora inglesa Frances Stonor, en su libro "*The Cultural Cold War*", en el que reproduce las palabras textuales de Irving Brown, agente financiero de la CIA: *"Acquiring a Niche in the competitive market-place of Cold War culture required a substancial investment. Initially, it fell to Irving Brown to act as the financial conduit for the CIA's cultural programmes. 'I'd give $15,000, $10,000, $5,000 at a time to Brown, off the budget, but it I was never really sure what he did whith it'...because it wasn't our money, it was a bigproduct of the Marshall Plan".*[81] Este programa cultural apoyado por la CIA, fue parte de la estrategia global del gobierno norteamericano, dentro del contexto de la Guerra Fría, para el control ideológico del marxismo en Europa y la expansión y hegemonía mundial de la cultura norteamericana.

Dentro de los mecanismos aplicados como propaganda cultural por la Unión Americana, cabe destacar el papel determinante que jugó a mediados de los años 50's del siglo pasado, el denominado Congreso por la Libertad y la Cultura en su labor de atracción de los intelectuales europeos y de difusión del estilo de vida norteamericano.

[81] STONOR Saunders, Frances. *The Cultural Cold War*, Ed. The New Press, N.Y., 1999, pág. 105.

Congreso en el que participaron intelectuales y artistas europeos destacados como Bertrand Russell, André Malraux, Raymond Arón, Fernand Braudel, Isaiah Berlin, Benedetto Croce, Karl Jaspers y el músico Herbert Von Karajan, y norteamericanos como Sidney Hook, Irving Kristol, John Dewey, Daniel Bell, George Orwell y algunos invitados latinoamericanos como Jorge Luis Borges, entre muchos otros, que participaron en distintas formas en el programa y la estrategia cultural norteamericana en Europa.

En una conferencia previa denominada La Ciencia y la Cultura para la Paz Mundial celebrada en el Hotel *Waldorf Astoria* en Nueva York en 1949, con el mismo proyecto ya habían participado otros intelectuales y músicos europeos y norteamericanos como Albert Shweitzer, Jacques Maritain, Igor Stravinski, además de Howard Fast.

Consolidado el liderazgo en la esfera militar, económica y política, en lo que Estados Unidos consideraba el *"mundo occidental"* o el *"mundo libre"* en contraposición al *"mundo socialista"*, en alusión a la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas y sus zonas de influencia, la Unión Americana empieza a construir en el escenario europeo su hegemonía cultural mundial.

Un primer frente de combate de Estados Unidos para lograr la hegemonía cultural mundial, fue combatir el poder ideológico, el pensamiento y la acción socialista de la URSS y su influencia entre intelectuales y obreros europeos. Otro gran frente fue la propia cultura europea que hasta la Segunda Guerra Mundial fue el centro del que irradiaba la cultura universal.

Si Estados Unidos queria lograr la hegemonía cultural mundial era necesario entonces no sólo contener el avance ideológico de la Unión Soviética, sino además introducir la cultura norteamericana, sus valores y estilo de vida en el pensamiento europeo.

Las ideas socialistas desde el punto de vista de Estados Unidos, se contraponían radicalmente con sus valores y el estilo de vida: la propiedad colectiva de los bienes de producción, la ingerencia total del Estado en la economía y la vida privada, el totalitarismo estatal, el colectivismo y el ateismo de la Unión Soviética confrontaban al individualismo, a la noción de propiedad privada, el libre comercio la religiosidad y la idea misma de libertad como valores esenciales de la cultura y el estilo de vida norteamericano.

El confrontar en el terreno cultural a la Unión Soviética era un elemento central para Estados Unidos en su búsqueda de la hegemonía global, que complementaría el dominio de la esfera económica, política y militar. La estrategia seguida por los Estados Unidos en esta guerra cultural contra la Unión Soviética, se orientó no al debate, la discusión o la confrontación directa contra la ideología comunista, sino a su abierto rechazo.

Por otra parte, todas la baterías se enfocaron a promover y difundir entre los europeos, especialmente entre los intelectuales, el pensamiento y el estilo de vida norteamericano a manera de comparación con el régimen y el estilo de vida soviético, a través de un vasto y atractivo programa cultural de becas, publicaciones, conferencias conciertos y ayuda a universidades, complementado con la ayuda económica a la reconstrucción europea a través del Plan Marshall.

El objetivo central de la estrategia era *conquistar las mentes y los corazones* de los europeos. Y desde Europa, debido a su gran influencia en Latinoamérica, también incidir culturalmente en la región.

En el Oriente, la presencia norteamericana en el Japón aseguraba su influencia no sólo en el país, sino también en algunas naciones de su entorno como Corea, Tailandia o Taiwán, frente a la expansión en Asia de la China comunista.

La conquista cultural de Europa no era fácil debido a la gran tradición de la civilización europea y su alto nivel cultural frente a las manifestaciones de la cultura norteamericana que los europeos siempre habían considerado como una expresión secundaria muy simple y en ocasiones bastante inferior a la europea.

La propuesta norteamericana puso el énfasis en la cultura de masas, en contra del elitismo intelectual europeo y en hacer más accesible al mayor número de personas la cultura general, que en muchas ocasiones se convirtió en la denominada *"cultura de entretenimiento"*. Ello implicaba masificar las formas de conocimiento y, por ende, bajar el tono y a veces el nivel de la cultura elitista tal como se manifestaba en Europa.

Para ello, los norteamericanos empezaron por difundir primero el confortable estilo de vida norteamericano y las expresiones populares de su cultura como la música de Luis Amstrong y sus diferentes bandas y el *jazz,* como una manifestación cultural auténtica de la diversidad racial en Estados Unidos. Posteriormente, empezaron a difundir la literatura clásica norteamericana con Walt Withman, Melvin, Hemiway y William Faulkner entre otros, además de las manifestaciones en pintura, especialmente la del Expresionismo Abstracto, que intentaba ser la expresión artística norteamericana que era la contrapartida al denominado arte realista soviético.

También influyeron los estadounidenses en el pensamiento europeo en las distintas ramas de las disciplinas humanísticas, especialmente en el área de sociología y en el pensamiento filosófico presente en Europa, a partir de la modernidad, en cierta forma desplazándolo del lugar central en la reflexión europea, abriendo paso a lo que posteriormente se denominó la cultura de masas.

La influencia de Estados Unidos en Europa también abarcó después del conflicto mundial las formas de producción corporativa y los avances en ciencia y tecnología, desarrollada en alto grado por Estados Unidos durante el periodo de guerra y apoyados por el complejo militar-industrial creado durante este periodo, en los que sin duda se incluía el estilo pragmático de la forma de pensamiento clásica norteamericana.

No hay duda alguna que la estrategia cultural norteamericana en Europa, como complemento de su poderío político-militar, se sustentó en su desarrollada economía de posguerra y en el auge económico que de ella derivaba, como consecuencia de su complejo militar-industrial y la expansión mundial de sus grandes empresas corporativas.

3.2. Las primeras influencias culturales estadounidenses en Europa después de la Guerra

Max Horkheimer y Theodoro Adorno, sociólogos alemanes, representantes de la Escuela de Frankfurt[82] y creadores de la Teoría Crítica,[83] ya describían en 1947 el impacto en la sociedad europea de la nueva industria cultural norteamericana como cultura de masas y desarrollaban su crítica, especialmente en su texto "Dialéctica del Iluminismo", escrito en California, durante su exilio de la persecución nazi.

---

[82] GIROLA, Lidia y Farfán, Rafael (comps). Cultura y Civilización. El Pensamiento Crítico Alemán Contemporáneo. UAM-Azcapotzalco, México, 2003, págs. 54 y 55.
La Escuela de Frankfurt fue un instituto creado en Alemania a principios de los años 20 del siglo XX, y su objetivo e intento era vincular el análisis filosófico y sociológico con la praxis marxista.

[83] La Teoría Crítica es una innovadora mezcla de filosofía radical y ciencia social fundamentada en el estudio actualizado de los conceptos de la filosofía alemana, especialmente en Marx, Freud y Hegel.

Horheimer y Friedrich Pollock, exiliados en Estados Unidos, se inquietaban por el devenir de la cultura europea, desde los 40's fundan en Alemania durante la época de la República de Weimar, el Instituto de Investigación Social; y con la toma del poder por Hitler despiden a Max Horkheimer y con él a todos los miembros judíos del mencionado Instituto.

Financiado desde sus orígenes por hombres de negocios de la comunidad judía, el Instituto de Investigación Social sobrevive y se traslada a Estados Unidos a la Universidad de Columbia. Max Horheimer, Leo Lowenthal y Theodor Adorno lugar donde trabajaron desde entonces.
Posteriormente, Adorno es invitado por Paul Lazarfeld, quien le ofrece colaborar en un proyecto de investigación sobre los efectos culturales de los programas musicales de radio, en el marco de la *Princenton Office of Radio Research*, una de las primeras instituciones permanentes del análisis de los medios de comunicación. Este proyecto de investigación en tierras norteamericanas, de los filósofos de la Escuela de Frankfurt es financiado por la Fundación *Rockefeller*.[84]

La colaboración de Adorno y Horkheimer en este proyecto tenía el propósito, de desarrollar una convergencia entre la teoría europea y el empirismo norteamericano. Es decir, la creación de puentes intelectuales y noratlánticos entre Estados Unidos y Europa.

A finales de los años 40, Adorno y Horheimer crean el concepto de "industria cultural", dentro del cual analizan la producción industrial norteamericana de los bienes culturales como movimiento global de producción de la cultura como mercancía.

---

[84] Mattelart, Armand. Historia de las Teorías de la Comunicación, Paidós, México, 2000, pág. 53.

El núcleo central del argumento crítico de Adorno y Horheimer es aquel en el que señalan que la industria cultural fija de manera ejemplar la quiebra de la cultura (especialmente la europea) y su caída en la mercancía. Horheimer y Adorno plantean claramente y este es el argumento que mas nos interesa destacar, cómo la idea de la cultura clásica europea especialmente en el arte y la filosofía va a ser gradualmente desplazada por la denominada *"cultura de masas"* norteamericana. Adomo y Horkheimer señalan cómo la industria cultural después de la guerra va imponiendo el denominado *"arte ligero"* en Europa, sobre el denominado *"arte serio".*

Lo nuevo, señalan, consiste en que elementos irreconciliables de la cultura, el arte y la diversión, sean reducidos mediante la subordinación final a un solo falso denominador: la totalidad de la industria cultural.[85]

Sin duda, es a través de la industria cultural como industria de masas: cine radio, revistas, libros, en donde más claramente se observa la presencia norteamericana en Europa después del conflicto bélico y su difusión a nivel masivo de sus valores y estilo de vida. Una de las estrategias utilizadas por Norteamérica en este proceso fue crear productos culturales estándar que homogeneizaran en forma masiva gustos y necesidades para cualquier región o sociedad mundial.

A través del cine, la radio, y algunas revistas como *Time*, los norteamericanos van desmantelando poco a poco la imagen entre la sociedad europea de la cultura y el arte elitista y van imponiendo una perspectiva distinta de acercamiento a la denominada cultura del entretenimiento dirigida al mayor número de gentes posible.

---

[85] HORKHEIMER, Max y Adorno, Theodor. "Dialéctica del Iluminismo", en www.marxists.org/espanol/adomo/1944-il.htm

Después de la guerra, Adorno y Horkheimer regresan a Alemania y otros dos importantes miembros de la Escuela de Frankfurt, Herbert Marcuse y Leo Lowenthal se quedan en Estados Unidos. Marcuse se convierte en 1949 en el responsable del sector de evaluación de los programas de radio del *Broadcasting Service*, vinculado con el Departamento de Estado en el periodo de la Guerra Fría.

A pesar del inicial rechazo e incomprensión del pragmatismo por parte de los representantes de la Escuela de Frankfurt, exiliados en Estados Unidos, en especial de Horkheimer y Theodoro Adomo, ambos rescataron algunos elementos de esta forma de pensamiento y acción, especialmente a su regreso a Alemania al introducir modalidades de la investigación empírica y también en el conocimiento como lo expresa Horkheimer en palabras de Hans Joans *"la experiencia de la democracia substancial de Norteamérica pudo aprender un potencial de humanidad real que a duras penas podía encontrarse en Europa".*[86]

En el caso de el filosofo y sociólogo Herbert Marcuse y el psicólogo Erick Fromm, también representantes de la Escuela de Frankfurt, éstos se acercaron, más según Hans Joas, a las corrientes de pensamiento norteamericanas como el pragmatismo, especialmente a las reflexiones de John Dewey y en el caso de Herbert Marcuse a hablar después de la Guerra, de la inminente fascinación de los Estados Unidos y de la necesidad de criticar la socialdemocracia más duramente que la Unión Soviética.

[86] GIROLA, Lidia y Farfán, Rafael (comps.). Cultura y Civilización, el Pensamiento Crítico Alemán Contemporáneo. Ensayo de Hans Joas, "Una alternativa infravalorada, América y los Límites de la Teoría Crítica", México, UAM-Azcapotzalco, 2003, pág. 326.

Por su parte, Herbert Marcuse, según Hans Joas, *"se mostró un poco más abierto al pragmatismo en su reseñas de los libros de Dewey, publicadas en el Zeitschrift für Sozialforschung; concedía que Dewey había rechazado el positivismo lógico y que, en su teoría de los valores, no defendía la existencia de un pensamiento libre de valores, sino que al contrario, se esforzaba por inquirir la racionalidad de los valores y particularmente por encontrar una nueva visión de la constitución de los valores en la acción humana".*[87]

De todos los representantes de la Escuela de Frankfurt es Jurgen Habermas, heredero de la Teoría Crítica de esta corriente, y que también vivió en Estados Unidos, quien logra abrir la Teoría Crítica a todos los impulsos e innovaciones de la teoría social del siglo XX, entre ellas al pensamiento norteamericano y pragmático de Dewey.

Para el escritor Hans Joas, el filósofo Jurgen Habermas representa: *"una síntesis lograda de las tradiciones americana y frankfurtiana, que emplea motivos del pragmatismo para continuar al modo intersubjetivo las teorías weberiana y marxiana de la racionalización".*[88]

Su crítica fundamental a esta *"cultura de masas"* en la que coincide con Adorno y Horkheimer es que todo el potencial emancipador de la ciencia y la técnica se dedican a beneficiar la reproducción del sistema de dominación y sometimiento. En esa época, Habermas se interesa en el movimiento estudiantil californiano, por la significación de sus formas de comunicación para la reconquista de la autonomía de los individuos.

---

[87] *Ibidem*., pág. 317.

[88] GIROLA, Lidia y Farfán, Rafael (comps.). Cultura y Civilización, el Pensamiento Crítico Alemán Contemporáneo. Ensayo de Hans Joas, "Una alternativa infravalorada, América y los Límites de la Teoría Crítica", México, UAM-Azcapotzalco, 2003, pág. 326.

En fechas más recientes, Habermas escribe un artículo denominado: *"El Criticismo Neoconservador de la Cultura en los Estados Unidos en Alemania Occidental, un movimiento intelectual en dos culturas políticas"*[89], en el que analiza a partir de nuestros días, los puentes culturales entre estos países que fueron creados en los años 50's del siglo pasado.

Comenta más adelante que el centro productivo del neoconservadurismo americano de los años cincuentas y sesentas se compone de una serie de sociólogos reconocidos como Daniel Bell, Peter Berger, Nathan Glazer, Seymour Martin Lipset, Robert Nisbet y Edgard Shils.

No ocultan, señala Habermas, que en el pasado estos intelectuales fueron de izquierda y liberales. Durante los años 50, muchos de ellos pertenecieron al círculo estrictamente anticomunista que se encontraba alrededor del *"Congreso por la Libertad de la Cultura"* en Europa. Ellos tomaron parte en sus congresos y publicaron en la revista *Encounter*, contrapartida inglesa de *Preuves y Monat*.[90]

Con esta situación política de telón de fondo, sigue sosteniendo Habermas, *"la continuidad intelectual de los neoconservadores americanos se hace evidente y continúan manteniendo dos posiciones que defendieron durante los años 50's: por un lado, el anticomunismo entendido en términos del concepto de totalitarismo y por otro, el antipopulismo que se basaba en la teoría de las élites de poder democrático"*.[91]

---

[89] HABERMAS, Jung. "El criticismo neoconservador de la cultura en los Estados Unidos y en Alemania Occidental: un movimiento intelectual en dos culturas políticas", en GIDDENS, Anthony & Jurgen Habermas. Habermas y la modernidad, Teorema, Madrid, 2001, pág.127

[90] HABERMAS, Jung. "El criticismo neoconservador de la cultura en los Estados Unidos y en Alemania Occidental: un movimiento intelectual en dos culturas políticas", en GIDDENS, Anthony & Jurgen Habermas. Habermas y la modernidad, Teorema, Madrid, 2001, pág.128.

[91] *Ibídem*.,pág.129.

Para Habermas, este fue el denominador común de las teorías sociales liberales que circulaban entre Estados Unidos y Alemania, durante el periodo de los años 50 y 60, en las que la comprensión de los procesos de modernización implicaba que la sociedad más avanzada industrialmente en ese momento fuera Estados Unidos, que servía de ejemplo. Finalmente, admite que la cultura política de la República Federal Alemana adoptó los impulsos de la cultura política americana durante las primeras décadas de la posguerra.[92]

En el ámbito de las Ciencias Sociales en general, el planteamiento norteamericano fue construir una nueva discusión, especialmente en el terreno de la Sociología con figuras como Daniel Bell con sus análisis de la sociedad y cultura norteamericana en los 50's y 60's, en su obra *"El Fin de las Ideologías"* o *"Las Contradicciones Culturales del Capitalismo en Estados Unidos"* o el sociólogo norteamericano Talcot Parsons, con su sociología funcionalista y su Teoría de la Acción[93], quienes fueron críticos del positivismo y tuvieron un fuerte impacto entre los científicos sociales europeos.

La filosofía europea, especialmente la surgida desde la era moderna con el Renacimiento y después con la Ilustración, fuertemente asentadas sobre la base de la razón, empezó a ser cuestionada por muchos intelectuales europeos especialmente de los participantes del Congreso por la Libertad de la Cultura, a través de la influencia del pensamiento pragmático norteamericano, dando paso a lo que posteriormente sería la deconstrucción del pensamiento racional de la modernidad o el postmodernismo.

---

[92] HABERMAS, Jung. "El criticismo neoconservador de la cultura en los Estados Unidos y en Alemania Occidental: un movimiento intelectual en dos culturas políticas", en GIDDENS, Anthony & Jurgen Habermas. Habermas y la modernidad, Teorema, Madrid, 2001, pág.151.

[93] La Teoría de la Acción, de Talcott Parsons, se orienta al análisis y la organización de las alternativas básicas de las orientaciones del actor individual o colectivo respecto de una situación. SILVA Ruiz, Gilberto, et. al. (comps.). Antología. Teoría Sociológica Clásica, Talcott Parsons, UNAM-FCPyS, México, 2000, pág. 168.

Para lograr cambiar la mentalidad europea hacia una forma de pensar más afín a la norteamericana y no hacia la soviética era necesario para Estados Unidos durante los 50's y 60's, presentar a su cultura y estilo de vida como el paradigma del desarrollo económico y del bienestar de la población, de la libertad individual y del nuevo despegue científico y tecnológico, con más oportunidades de desarrollo personal y nacional que la alternativa que ofrecía el bloque socialista.

Para ello, se desplegaron enormes recursos y energías por medio de ayudas a universidades, becas para intelectuales y científicos en Estados Unidos, conciertos de música, exposiciones de pintura revistas y diversas publicaciones con la clara intención de atraerse al mayor número de científicos e intelectuales de toda Europa central.

3.3. Las nuevas redes intelectuales noratlánticas entre Estados Unidos y Europa

Las nuevas conexiones entre intelectuales europeos y norteamericanos se empezaron a construir con los llamados intelectuales de Nueva York, muchos de ellos de origen judío como Sydney Hook o Irving Kristol, que habían sido en algún momento de ideas socialistas y que conectaron con otros intelectuales europeos, muchos de ellos también judíos como la filósofa Hanna Arendt, autora de los libros "*La Condicion Humana" y "De la Historia a la Acción"* y el sociólogo, historiador y profesor del *Collage de France,* Raymond Aron, autor de del libro *"Lecciones Sobre la Historia"*, quien participó en los 50's y 60's del siglo XX en las actividades del Congreso por la Libertad de la Cultura.

Ellos construyeron el puente del nuevo diálogo cultural y científico entre europeos y norteamericanos y fueron los impulsores de la nueva red noratlántica de intelectuales que sentó las bases para la expansión de la hegemonía cultural Norteamericana.

Dentro de los espacios académicos e intelectuales europeos en donde se empezó a manifestar la influencia norteamericana fue en el terreno de la sociología y posteriormente en los debates en torno a las ciencias sociales especialmente en la Escuela de Frankfurt y sus cuestionamientos al totalitarismo comunista.

El pragmatismo como expresión fundamental del pensamiento Norteamericano, empezó a tener una fuerte presencia en los espacios intelectuales europeos, y a desplazar paulatinamente a la filosofía de su posición central en la reflexión europea.

París, como el centro de la cultura universal fue desplazado. El nuevo centro de atracción intelectual y artística mundial se trasladó desde los años 50 a la ciudad de Nueva York.

CAPITULO IV

4. LA HEGEMONÍA ECONÓMICA Y MILITAR ESTADOUNIDENSE DE LA POSGUERRA EN EL MARCO DE LA GUERRA FRIA

Este capítulo tiene el objetivo de analizar las condiciones que conformaron el liderazgo político-económico y militar de Estados Unidos después de la Guerra y su ingerencia en la construcción de una nueva Arquitectura Económica Mundial y un Nuevo Orden Internacional. Como preludio necesario a partir del cual Estados Unidos intentará, con éxito, proyectar mundialmente sus valores socioculturales en Europa través del Congreso de la Libertad de la Cultura y de ahí al resto del mundo, con el objetivo de lograr la hegemonía global.

El poder económico de la Unión Americana, que surge de la Guerra como la potencia mundial con la economía más consolidada del orbe, le permitió imponer su modelo económico de libre comercio mundial y de capitalismo corporativo a escala global e influir en la construcción de los más importantes organismos económicos mundiales como el Acuerdo General de Aranceles y Comercio (GATT) y posteriormente el Fondo Monetario Internacional (FMI) y el Banco Mundial (BM).

Su poder militar le aseguró el liderazgo en la creación del Tratado del Atlántico Norte (OTAN) junto con sus aliados europeos y su poder político la influencia en la creación de organismos internacionales como la Organización de Naciones Unidas (ONU). Su fuerza económica fue determinante para alcanzar también el objetivo de lograr la hegemonía cultural a nivel mundial, que es la parte medular de nuestro objeto de estudio. Fue precisamente su poder económico el que le permitió desplegar una amplia estrategia de carácter cultural y también económico en Europa, para lograr este fin.

4.1. La hegemonía económica de Estados Unidos y su influencia en la creación de la Arquitectura Económica Internacional post-bélica

Después de la derrota del eje, al finalizar la Segunda Guerra Mundial, los Estados Unidos se contemplaban a sí mismos, como la potencia más consolidada del orbe, con un fuerte complejo militar-industrial, con un territorio intocado por la guerra y con una economía en franco desarrollo, a diferencia de los países europeos y nipón que enfrentaban la tarea de reconstruirse de sus escombros.

La denominada sociedad opulenta norteamericana, según la describe Samuel Eliot Morison, en su texto *"Breve Historia de Estados Unidos"*, se derivó de la fenomenal expansión de la economía de pos-guerra; señala este autor que: *"para 1955, los Estados Unidos, con solo 6% de la población mundial estaban produciendo la mitad de los artículos del mundo. De 1945 a 1967, el producto nacional bruto aumento de 213 mil millones de dólares a 775mil millones de dólares en un año".*[94]

El gran periodo de auge de la posguerra de 1946 a 1956 puede considerarse como una época de bonanza, según W. W Rostow, profesor de historia de economía del Instituto Tecnológico de Massachusetts, muestra en porcentajes económicos este crecimiento de la siguiente manera: *"el año de 1948, el 54% de las familias norteamericanas poseían sus propios automóviles, un decenio mas tarde ascendió al 73%. En 1946, el 69% de las casas tenían refrigerador, una década mas tarde el número ascendió a 96%".*[95]

---

[94] MORISON, Samuel Eliot, et. al. Breve Historia de los Estados Unidos, FCE, México, 1997, pág. 833.

[95] ROSTOW, W.W. Las Etapas del Crecimiento Económico, FCE, México, 1965.

La economía al interior de los Estados Unidos fue favorecida por el surgimiento de nuevos productos industriales como el plástico, la electrónica y por las enormes inversiones de los hombres de negocios y del gobierno en el desarrollo de la economía.

Después de la Segunda Guerra Mundial, el mercado interno norteamericano tuvo un gran crecimiento, siendo parte de este superávit, la decisión de las grandes empresas norteamericanas de adquirir el control de las más grandes e importantes compañías de automóviles, medicinas, tanto en el país como en otros países.

Según señala Robert B. Reich, ministro de trabajo del período de Bill Clinton, refiriéndose al desarrollo económico del país en esta etapa, que se construyó con los fuertes vínculos entre gobierno, empresas y ciudadanos, como modelo político-económico, expresa lo siguiente: *"en los años cincuenta, el bienestar personal de los ciudadanos, la prosperidad de la nación y el éxito de las principales compañas parecían estar indisolublemente ligados".*[96]

La producción en gran escala iba a la par del consumo masivo, Estados Unidos había consolidado después de la guerra su propio mercado interno y paralelamente, la gran mayoría de la población en estos años consideraba que consumir era una casi una obligación patriótica.

Durante estos años y en el contexto de la Guerra Fría, los Estados Unidos intentaron propagar las bondades del capitalismo estadounidense en el resto del mundo, como una protección más frente a la expansión del comunismo soviético, en palabras de Robert Reich:

---

[96] REICH, Robert. B. El Trabajo de las Naciones, Hacia el Capitalismo del Siglo XXI, Javier Vergara Editor, México, 1993, pág. 51.

"El libre mercado de los Estados Unidos es una de las maravillas del mundo predicaba la revista Fortune en el verano de 1955, su aplicación en una escala internacional sería una invencible conjunción de fuerzas frente a los soviéticos y en el proceso se refirmarían los principios liberales sobre los cuales se había construido la grandeza de esta nación."[97] Para este autor, los Estados Unidos enseñaron el camino hacia un capitalismo mundial modelado sobre la base del capitalismo norteamericano.

Con una economía poderosa y en expansión, la Unión Americana propuso, asumiendo el liderazgo no sólo político, sino fundamentalmente económico, la construcción de un Nuevo Orden Económico Internacional posbélico, coadyuvando con los demás países europeos a la creación de los principales organismos económicos, financieros y políticos internacionales como el FMI, que fue creado en Bretón Woods en 1944, el GATT en 1947, el BM creado en 1945, y posteriormente la creación de la ONU en 1945.

La preocupación principal de la sociedad norteamericana al término de la guerra según sostiene Block, era la salud futura de la economía. Para este autor *"uno de los motivos de la expansión de la economía norteamericana durante la Guerra fue el gran superávit de sus exportaciones, después de la guerra los Estados Unidos contemplaron la dificultad de sostener indefinidamente o por lo menos durante un largo tiempo este superávit, en este sentido, la idea del superávit se ligaba con la idea de una economía mundial abierta".*[98]

---

[97] REICH, Robert. B. El Trabajo de las Naciones, Hacia el Capitalismo del Siglo XXI, Javier Vergara Editor, México, 1993, pág. 70.

[98] BLOCK, Fred L. Los Orígenes del Desorden Económico Internacional, Fondo de Cultura Económica, México, 1980, pág. 111.

La creación de una economía abierta desde la perspectiva de los internacionalistas a diferencia de los aislacionistas que confiaban en las economías más nacionales, era necesaria según Block para la expansión de la economía norteamericana, si este tipo de economía no se implementaba los Estados unidos verían decrecer su superavit de exportación.

También la idea de una economía abierta según lo sostenían los analistas era que todos los países, en todas las áreas del mundo estarían abiertos a los flujos de comercio e inversión provenientes de otras partes, es decir una economía abierta al flujo de bienes y capitales de las distintas regiones del mundo.

En una economía mundial multilateral desde la perspectiva de los estadounidenses, según lo rescata Fred Block, en su análisis económico, el comercio y el capital fluirían a través de las fronteras nacionales en respuesta a la ley de la oferta y la demanda, sin ninguna interferencia política que favoreciera a un país o a otro, en este caso se presuponía que el productor mas barato triunfaría en el comercio, cualquiera que fuera el país de origen, situación que favorecería sin duda a la expansión mundial de la economía norteamericana,

Una economía mundial organizada en esas lineas, siguiendo el pensamiento de Block, crearía los mercados y las oportunidades de inversión necesarios para el aseguramiento de un gran superávit y de un crecimiento continuo de los bancos y las empresas industriales mas grandes de los Estados Unidos.

Esta idea fue determinante para la actuación económica internacional de Estados Unidos en la construcción del Nuevo Orden Económico Internacional después de la Guerra.

Harry Dexter White asistente, del Departamento del Tesoro de Roosevelt, fue quien formuló la propuesta en materia de política exterior de los Estados Unidos durante gran parte de la guerra. White era uno de los más influyentes partidarios de la planeación económica nacional y recibió autorización para elaborar un plan de un Fondo de Estabilización Internacional que tendría grandes responsabilidades económicas.

El plan de la creación de una agencia económica internacional propuesto por Dexter White, que incorporaba la creación de un banco y un fondo de estabilización internacionales, se consolido en su forma final en la Conferencia de Bretton Woods en julio de 1944.

Según Block, *"El borrador de 1943 fue la base de las negociaciones celebradas en septiembre y octubre de ese año entre los expertos de la tesorería británica y americana"*.[99] John Maynard Keynes economista, representante del gobierno ingles llego a las negociaciones con su propio plan que reflejaba las necesidades de la economia británica de post-guerra.[100]

Una vez iniciadas las negociaciones serias entre White y el economista inglés John Maynard Keynes, el plan de White fue la base de la discusión. No había ninguna posibilidad de que el Congreso de los Estados Unidos admitiera un plan como el de Keynes, en cuyos términos la Unión Americana estaría obligada a conceder créditos en cantidades casi ilimitadas o a soportar la carga principal del ajuste de la balanza de pagos.[101]

---

[99] BLOCK, Fred L. Los Orígenes del Desorden Económico Internacional, Fondo de Cultura Económica, México, 1980, pág. 110.

[100] *Ibídem*., pág. 80

[101] *Ibídem*., pág. 83.

La última transacción se refería a la cuestión más amplia del grado de intervensionismo del fondo. Para Fred Block, Keynes prefería un fondo pasivo que concediera crédito sin condiciones, *"White había aminorado el intervencionismo de sus primeros planes pero se resistía a ceder ante Keynes por temor a un rechazo del Congreso. No cabía duda acerca de que el Congreso rechazaría las disposiciones que limitaran la libertad de acción de Estados Unidos".*[102]

Para el Departamento de Estado norteamericano, según señala Block, un avance mucho más rápido de Gran Bretaña hacia el abandono de los controles era esencial para la realización de las metas internacionales de Estados Unidos. Esto significaba que se ofrecería a Gran Bretaña un préstamo cuantioso a cambio de la cooperación Británica para el restablecimiento de una economía mundial abierta.

La cooperación británica con los planes norteamericanos no era una idea nueva, el primero de tales intentos había sido la firma de la Carta del Atlántico en agosto de 1941. Entonces los Estados Unidas habían tratado de obtener el compromiso Británico para la cesación de toda discriminación comercial contra los productos norteamericanos a cambio de la ayuda de Préstamos y Arriendos.

Desde la perspectiva norteamericana se veía a Gran Bretaña como una especie de puente entre los Estados Unidos y el resto del mundo. Si los Estados Unidos pudieran contar con los recursos económicos, políticos y militares de Gran Bretaña para la persecución de los objetivos mundiales de Estados Unidos, sería mucho más fácil la obtención de la aceptación de otros países. La preocupación principal de los negociadores norteamericanos era la obtención de compromisos específicos de los británicos para empezar a abrir su economía y el Área Esterlina, estos serían pasos concretos hacia el multilateralismo.

---

[102] BLOCK, Fred L. Los Origenes del Desorden Económico Internacional, Fondo de Cultura Económica, México, 1980, pág. 8.

A la larga, las diferencias entre los Estados Unidos y Gran Bretaña según Block fueron resueltas, *"la concesión importante hecha por los británicos se refirió a la preferencia arancelaria, todas las reducciones arancelarias eliminarían el margen de preferencia. Esto convertía al sistema de preferencia imperial en un vestigio del pasado y eliminaba la posibilidad de hacer de ese sistema, un instrumento importante de política en el futuro. Finalmente Gran Bretaña aceptó los principios multilaterales propuestos por EUA".*[103] El Departamento de Estado considero que se había dado un fuerte paso por el camino de la reconstrucción de una economía mundial multilateral".

No había duda de que durante los años 50s, los países europeos habían optado por las políticas económicas liberales propuestas por Estados Unidos. Para Block, *"el éxito norteamericano en la restauración de la economía mundial multilateral durante los años cincuentas, puede atribuirse en gran medida a las políticas interrelacionadas de rearme y el apoyo al regionalismo europeo. Estas políticas ayudaron a guiar la reconstrucción europea por conductos compatibles con las metas norteamericanas".*[104]

Durante los años cincuenta del siglo XX, no había duda alguna para cualquier observador de la economía internacional que los Estados Unidos habían sido determinantes en la construcción de la nueva Arquitectura Económica Internacional, y que habían impuesto su modelo económico del multilateralismo y libre mercado, de acuerdo a sus reglas e intereses y a su concepción de capitalismo corporativo que fue impuesto después de la Guerra a escala mundial.

---

[103] BLOCK, Fred L. Los Orígenes del Desorden Económico Internacional, Fondo de Cultura Económica, México, 1980, pág. 110.

[104] *Ibídem*., pág. 168.

4.2. El Plan Marshall (reconstrucción económica europea)

EL plan económico de ayuda norteamericana a Europa o Plan Marshall, fue apoyado e instrumentado por los Estados Unidos con varios objetivos, el primero era ayudar a reconstruir la economía de Europa desvastada por la Guerra, pero también construir una Europa fuerte económicamente como aliada contra la otra gran potencia de la Guerra Fría, la Unión de Republicas Socialistas Soviéticas.

En segundo lugar, el objetivo de los Estados Unidos era crear un mercado mundial de libre comercio y multilateral, y también para ello se requería una Europa fuerte económicamente, con ello se facilitaría la defensa de los intereses norteamericanos y su finalmente su hegemonía económica mundial.

Un último objetivo para Estados Unidos con el programa de ayuda para Europa o Plan Marshall, era atraer a los países europeos centrales y especialmente a sus intelectuales y científicos fuertemente influenciados por las ideas socialistas, hacia una forma de pensar más cercana a Estados Unidos y su estilo de vida.

Los Estados Unidos ofrecieron su ayuda económica a Europa a través de la declaración del Secretario Marshall en 1947, en el cual señaló que *"los enemigos de Norteamérica no eran los comunistas, sino la pobreza, el hambre, la desesperación y el caos y que cualquier gobierno incluyendo Rusia que ayudara a la rehabilitación de Europa, podría tener la ayuda de Norteamérica".* [105]

Esta fue la esencia del Plan Marshall. Inglaterra y Francia lo recibieron de inmediato, y de esta forma empezó la reconstrucción de Europa.

---

[105] BLOCK, Fred L. Los Orígenes del Desorden Económico Internacional, Fondo de Cultura Económica, México, 1980, pág. 168.

El 12 de marzo de 1947, Truman lanzó al congreso el siguiente discurso: *"Creo que debe de haber una política de Estados Unidos dirigida a liberar a las gentes que han resistido la subyugación por minorías armadas. Nuestro estilo de vida está basado en el deseo de la mayoría y se ha distinguido por instituciones libres, gobiernos representativos y elecciones libres....la segunda forma de vida está basada en el deseo de una minoría impuesta a la fuerza a la mayoría".*[106]

Algún tiempo después del discurso se formó el Comité para la Cooperación Económica Europea y otras organizaciones europeas que buscaban la unificación económica política y militar.

Para Estados Unidos el plan de contención a largo plazo de la URSS, según Paul Kennedy, sería un programa masivo de ayuda económica a Europa que permitiese la reconstrucción de las industrias, las exportaciones agrícolas y las ciudades destrozadas, pues ello colaboraría a que los países europeos que recibían la ayuda no se sintiesen atraídos por las doctrinas comunistas y por la revolución, sino que contribuiría a lograr el balance de poder en a favor de Estados Unidos. Sin duda la aplicación practica de los planteamientos de *"balance de poder"* entre los Estados que sustenta la teoría Realista.

[106] MORGENTHAU, Hans, "El Plan Marshall 1947", en el libro BOORSTIN, Daniel. Compendio Histórico de los Estados Unidos, Un Recorrido por sus Documentos Fundamentales, Fondo de Cultura Económica, México, 1997, pág. 711.

4.3. Hegemonía militar estadounidense, creación del la OTAN y el inicio de la Guerra Fría

Paralelamente a la construcción de su liderazgo político y económico, los Estados Unidos también consolidaban su hegemonía militar con la creación junto con sus aliados europeos de la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN) en 1949 y la ocupación de Japón después de su derrota, como representante del Supremo Comando de las Fuerzas Aliadas.

La OTAN fue creada como resultado de las negociaciones entre Bélgica, Francia, Luxemburgo y Holanda, y el Reino Unido con Estados Unidos y Canadá, además de otros países invitados a participar, como Dinamarca, Italia, Islandia, Noruega y Portugal, con el objetivo de organizar a Europa ante la amenaza que representaba para estos países la Unión Soviética, la cual construyó una organización paralela por medio del Pacto de Varsovia, manifestándose de esta forma, los dos bandos de la Guerra Fría.

Entre 1945 y 1949 tanto Europa central como Estados Unidos veían con preocupación la política expansionista que estaba siguiendo la Unión Soviética. Desde su perspectiva, la imposición de gobiernos no democráticos y la eliminación de muchos de los derechos humanos en Europa Oriental, por influencia soviética, aumentaban la desconfianza.

Paul Kennedy cuando analiza en su libro "*Auge y Caída de las Grandes Potencias*" este periodo de la Guerra Fría, sostiene su propia interpretación de los hechos, y comenta lo siguiente: "*las crecientes señales de que Rusia no permitiría democracias de tipo parlamentario en la Europa oriental, el mero volumen de las Fuerzas Armadas Rusas, la guerra civil entre los comunistas y sus adversarios en Grecia, China y otras partes, y no menos importante el miedo creciente a la amenaza roja, las redes de espías y la subversión interna,*

condujeron a un cambio masivo en los sentimientos norteamericanos hacia Rusia, al que respondió con prontitud la administración Truman".[107]

El punto más álgido fueron las amenazas a la soberanía de Noruega, Grecia, Turquía y Checoslovaquia, siendo la invasión a Praga, según los norteamericanos y europeos, un ataque directo a la democracia, situación que fue empeorada por el bloqueo de Berlín que empezó en abril de 1948.

La necesidad de una asociación de países europeos era cada vez más evidente, por ello, en marzo de 1948, Francia, Bélgica, Holanda, Luxemburgo y el Reino Unido firmaron el Tratado de Bruselas, por el cual creaban el Tratado de la Alianza Atlántica.

Ante la creciente amenaza soviética que sentían los países europeos, se decidió ampliar la Alianza, por lo que se abrieron negociaciones con Estados Unidos y Canadá, y posteriormente se acordó invitar a Dinamarca, Islandia, Italia, Noruega y Portugal.

Las negociaciones giraron en torno a la creación de una alianza militar con base en el artículo 51 de la Carta de las Naciones Unidas y tuvo como resultado la firma del Tratado de Washington el 4 de abril de 1949 en la que se establecieron las bases de la creación de la Organización del Tratado del Atlántico Norte, dentro del cual, en la práctica, los Estados Unidos asumieron el liderazgo.

Según afirma Jorge Cárdenas, *"después de la guerra, los Estados Unidos procedieron a desarmarse, su ejército que pasaba de 11 millones de hombres al terminar el conflicto fue desmovilizado hasta quedar en un millón y medio".*[108]

---

[107] KENNEDY, Paul. Auge y Caída de las Grandes Potencias, Plaza & Janes, México, 1992, pág. 582.

[108] CÁRDENAS Nannetti, Jorge. Los Estados Unidos Ayer y Hoy, Grandezas y Miserias de una

Para 1947, como lo señala el mismo Cárdenas, los norteamericanos intentaban desarmarse y *traer a casa* a las tropas estacionadas en Alemania y Asia, a fin de dar ayuda a todas las naciones afectadas por la devastación de conflicto; esperaban desde su punto de vista,*"ver florecer la causa de la democracia y la libertad en todas las regiones del mundo".*[109]

Durante el año de 1946, según Morrison, los Estados Unidos Siendo los únicos poseedores de la bomba atómica, ofrecieron entregar a la ONU sus secretos y el control completo de esas armas y de la producción de energía nuclear.

El delegado de Estados Unidos propuso un plan para el control internacional de las armas nucleares, pero la entonces Unión Soviética estaba ya desarrollando secretamente sus propias bombas atómicas. Desde el punto de vista de Estados Unidos, la causa de la democracia y la empresa de la libertad sufrieron todo tipo de contratiempos en los primeros meses después de que terminó la Segunda Guerra mundial.

Esta era también la visión de Wiston Churchill entonces Ministro de Inglaterra que en un discurso pronunciado en Fulton Missouri hablando con el presidente norteamericano Harry S. Thruman, declaró que quería hacer del conocimiento de ciertos hechos a la población americana.

Potencia Mundial, Norma-Círculo de Lectores, México, 1998, pág. 459.

[109] *Idem*.

Esta era la visión de Wiston Churchill hablando con el presidente Truman en Fulton Missouri, quien declaró que: *"una cortina de hierro ha descendido sobre el continente, tras esa línea todos los capitales de los antiguos estados de la Europa Central han pasado a ser parte del control de Moscú...Turquía y Persia están profundamente alarmados...esto ciertamente no es la Europa liberada que pensamos construir...ni contiene los elementos esenciales para crear una paz permanente".*[110]

El dirigente soviético, José Stalin, consideró que el discurso pronunciado en Fulton era un llamado a la guerra con la Unión Soviética. El presidente norteamericano Truman aplaudió las palabras del Primer Ministro inglés Whiston Churchill, y un estado de desconfianza surgió entre los Estados Unidos y URRS.

En los primeros meses del mismo año, Gran Bretaña comunicó a Norteamérica que no podía seguir enviando ayuda a Grecia y Turquía, Truman entonces presidente, inmediatamente autorizó planes para ayudar a esos países, cuya geografía limitaba a Rusia su acceso al Mediterráneo. Por otra parte existía un gran desacuerdo entre los Estados Unidos y sus aliados europeos, frente a la Unión Soviética, en relación a la política a seguir con la vencida Alemania.

Estados Unidos que en un principio pensó que debía reducirse el potencial industrial de Alemania, posteriormente considero dada la situación que estaba emergiendo de confrontación con la URSS, que debía fortalecerse a Alemania, por ello empezó a fomentar el resurgimiento económico del país. Con este fin se integraron las zonas británica y norteamericana en enero de 1947.

---

[110] KENNEDY, Paul. Auge y Caída de las Grandes Potencias, Plaza & Janes, México, 1992, pág. 590.

De esta forma, dos años después de la derrota, Alemania quedaba dividida en dos naciones, pocos meses después surgió una nueva disputa entre la Unión Soviética y los Estados Unidos.

Era claro para los norteamericanos que desde1947 el propósito de la Unión Soviética era extender su influencia en Europa y en otras partes del mundo. El presidente Truman inició de inmediato una política de contención mediante la ayuda militar y económica, especialmente a Checoslovaquia. Por otro lado proporcionaron también un fuerte apoyo político y económico a Grecia y a Turquía. La Guerra Fría se iniciaba y una nueva etapa en la historia mundial comenzaba a perfilarse.

4.4. La Guerra Fría al interior de Estados Unidos

Hacia el exterior, pero sobretodo al interior de la nación, la doctrina de la Contención del bloque soviético, elaborada por George Kennan y aplicada por el gobiemo de Truman era presentada a la población Norteamericana en términos morales; condición necesaria para obtener el apoyo mayoritario y encender la pasión nacionalista y patriótica de país.

El enfrentamiento con la Unión Soviética al interior de Norteamérica era presentado como una cruzada, como una lucha entre el bien y el mal, entre el mundo libre y los opresores o como la vieja imagen de nuevo utilizada como la lucha o la descripción del *"amigo"* que es igual a Europa central y *"enemigo"* como sinónimo de Rusia. Nada podía unificar más las energías de la nación norteamericana que la imagen de la amenaza de un enemigo fuerte y poderoso, capaz de destruir los valores y los intereses mas preciados de la nación. Para Stanley Hoffman la Guerra Fría era una cruzada de contención, que dividía al mundo entre *"los buenos"* y *"los malos"*, entre el *"mundo libre"* y *"los opresores"*.

El anticomunismo al interior de Estados Unidos como señala el historiador inglés Eric Hosbawm era *"auténticamente popular en un país basado en el individualismo y en la empresa privada y cuya definición nacional se daba en unos parámetros exclusivamente ideológicos tales como el: 'americanismo' que podrían considerarse prácticamente el polo opuesto al comunismo".*[111]

Para el norteamericano común el comunismo representaba una amenaza a sus creencias, estilo de vida y visión del mundo, en el que no cabía la libertad individual y las distintas expresiones del individualismo, entre ellas y muy especialmente la religión. Para muchos norteamericanos el ateismo comunista era un peligro para una sociedad eminentemente religiosa.

Por otra parte, para los norteamericanos tampoco existía en el régimen socialista el libre comercio y la iniciativa comercial privada o libre empresa, pilares fundamentales del sistema capitalista norteamericano, sino un régimen totalitario que privaba de su libertad a sus ciudadanos y en el que el Estado tenía un absoluto control de la economía.

En síntesis el comunismo para el norteamericano común, muy reforzado por la propaganda anticomunista del gobierno y las políticas de Contención, era una amenaza para la cultura y la sociedad norteamericana y una amenaza también para los demás países occidentales especialmente europeos y la paz mundial. Por las razones anteriores, la Guerra Fría fortaleció el nacionalismo y revitalizó al interior del país el acercamiento a los postulados y principios del Credo Americano. También se desempolvo la vieja idea norteamericana de ser el pueblo escogido por Dios para enfrentarse a sus enemigos, quienes ese momento estaban representados por el comunismo ateo y sus aliados.

---

[111] HOBSBAWN, Eric. Historia del Siglo XX, Grijalbo Mondadori, Barcelona, 1995, pág. 239.

4.5. El Macartismo

Durante esta época en Estados Unidos y en el contexto de la Guerra Fría, también se fortaleció la idea de luchar contra los enemigos internos, lo que derivó en el delirio anticomunista, la persecución y eliminación de personalidades de ideas izquierdistas durante el periodo del llamado Macartismo que se desarrollo durante los años 50 del siglo pasado.

El Macartismo considerado por muchos sectores estadounidenses como una auténtica *"cacería de brujas"* fue un proceso distorsionado y represivo, reflejo de los temores anticomunistas de los sectores mas conservadores y extremistas del la derecha norteamericana.

En esta persecución fueron denunciados multitud de norteamericanos de distintos sectores de la sociedad estadounidense como artistas, entre ellos Charles Chaplin, escritores como Arthur Miller y Howard Fast, intelectuales, burócratas o empleados que en algún momento expresaron simpatía por el marxismo o la Unión Soviética.

Durante este obscuro periodo de la historia de Estados Unidos el senador Joshep McCarthy desencadeno un amplio proceso de delaciones, denuncias, procesos irregulares y listas negras contra personas sospechosas de ser comunistas.

En este periodo, la atmosfera de la Guerra Fría era particularmente tenso, ya que Rusia experimentaba con la bomba atómica en 1949, Mao Ze Tung llegaba al poder en China ese mismo año y la Guerra de Corea empezaba en junio de 1950.

En esta década el espionaje soviético contribuyó a empeorar el ambiente. Según describe el historiador Jorge Cárdenas *"para todo el país fue una revelación dolorosa el juicio contra Alger Hiss, alto funcionario de la Secretaría de Estado y consejero de Roosevelt en la conferencia de Yalta que tuvo que ser condenado a presidio cuando se le comprobó su traición en la entrega sistemática de documentos secretos la Unión Soviética".* [112]

En 1949 once jefes del partido comunista fueron procesados y condenados por actividades subversivas, Estos hechos provocaron una tendencia del país a extremar las precauciones y a ver enemigos donde no los había, en este contexto surge el fanatismo representado por el senador de Wisconsin Joshep McCarthy.

Finalmente, el Senado norteamericano lo censuró, pero fueron muchas las víctimas que sufrieron persecución. Esta atmósfera amenazante pesaba sobre la opinión pública estadounidense que deseaba una política enérgica y ofensiva contra el bloque soviético.

En febrero de 1950, Joshep McCarthy, Senador por Wisconsin, intervino con un éxito inesperado denunciando una conspiración comunista en el mismo seno del departamento de Estado.

En 1950 McCarthy denunció una conspiración comunista, pronto todo Estados Unidos estaba presa del pánico y la idea alienante de perseguir comunistas, empleados públicos, profesionales y hombres representativos de diversos ámbitos de la cultura, fueron objeto de sospecha de comunistas, la lista de sospechosos o lista negra crecía debido a la denuncia de personas que eran obligadas a confesar la identidad de otros compañeros para salvarse.

---

[112] CÁRDENAS Nannetti, Jorge. Los Estados Unidos Ayer y Hoy, Grandezas y Miserias de una Potencia mundial, Norma-Círculo de Lectores, México, 1998, pág. 466.

Gente de los medios de comunicación, artistas de Hollywood, del gobierno y algunos militares fueron acusados por McCarthy como sospechosos de espionaje soviético o de simpatizantes del comunismo.

El método era la delación y de esta forma se creo la *"lista negra"* que incluía a personas sospechosas de comunistas a los que no se debía proporcionar trabajo en ninguna actividad, miles de personas que fueron acusadas injustamente y perdieron su trabajo.

Uno de los casos mas sonados durante la época del macartismo fue el caso de los esposos Rosenberg que fueron acusados de espionaje y de haber proporcionado a la Unión Soviética el secreto de la bomba atómica, a pesar de las protestas internacionales de apoyo a los esposos Rosenberg, fueron ejecutados en junio de 1953.

Arthur Miller, famoso literato se opuso a las persecuciones de McCarthy finalmente lo que disolvió el poder de McCarthy fue la decisión de atacar al ejército, al pentágono comenzó a considerar muy incomodo al senador de Wisconsin. Finalmente fue censurado por el Senado estadounidense, y al final la mayoría de sus colegas lo evitaba, tanto la opinión pública, conductores de radio y televisión y periodistas se unieron en una campaña contra McCarthy además de una serie de decisiones judiciales que incidieron en el fin del macartismo.

Dentro de los artistas famosos que lucharon contra las denuncias del macartismo se encontraban artistas muy famosos como Humphrey Bogart, Gregory Peck, Kirk Douglas, Burt Lancaster y Gene Kelly entre otros.

La Guerra Fría no sólo potenció la lucha anticomunista al interior de Estados Unidos, también se hizo surgir la creencia de que el mundo exterior era hostil y en el cual predominaban la anarquía y los enemigos reales o potenciales.

Por lo que era importante reforzar la seguridad del Estado, para lograr un balance de poder con la otra potencia, la Unión Soviética, es decir que gran parte de este discurso contiene los elementos que conforman el análisis de la teoría Realista en Relaciones Internacionales que surgió durante este periodo y que fue determinante durante todo el periodo de la Guerra Fría.

Desde la perspectiva norteamericana, la política de Contención del Comunismo, y por consiguiente del poderío de la URSS, implicaba tomar distintas medidas estratégicas tanto al interior como especialmente en Europa como principal escenario de la confrontación bipolar entre las cuales destacaban las siguientes: no sólo coadyuvar a la recuperación y fortalecimiento económico de Europa a través del Plan Marshall y a la creación de una alianza estratégica militar con los europeos por medio de la OTAN, sino también a desarrollar una estrategia dirigida a influir en la mentalidad europea hacia una forma de pensamiento mucho más favorable a la forma de pensar estadounidense y por ende a sus propios intereses.

Esta estrategia norteamericana de Guerra Cultural fue dirigida en Europa a través del Congreso por la Libertad de la Cultura, tema principal del siguiente capítulo.

CAPITULO V

5. El CONGRESO POR LA LIBERTAD DE LA CULTURA

Estados Unidos, en los primeros años de la Guerra Fría, luchaba por ganar la hegemonía cultural mundial desde el escenario europeo, como parte de la estrategia de amplio espectro para ampliar su poder económico, político y militar y así logar la hegemonía global.

Europa era el centro que concentraba el esfuerzo norteamericano para irradiar sus formas de pensamiento y cultura a escala mundial, frente al proyecto socialista de la Rusia Soviética, de igual intensidad y con el mismo objetivo: difundir sus valores e ideología a escala mundial.

Después de la Guerra, esta era la arena política e ideológica de confrontación y también el espacio geográfico o zona de lucha por la hegemonía cultural mundial, ya que al ser Europa central el epicentro mundial de la cultura, cualquier impacto en su base necesariamente se irradiaría al resto del mundo. Por ello, la guerra cultural entre las dos potencias se inicia en el terreno europeo.

El eje central de la estrategia cultural norteamericana en Europa fue el Congreso por la Libertad de la Cultura, cuyas actividades se realizaron entre 1950 y 1976. Este Congreso tenía como finalidad atraer a los intelectuales europeos fuertemente influenciados por las ideas marxistas hacia un pensamiento más afín a la forma de pensar y al estilo de vida norteamericano. El Congreso por la Libertad de la Cultura operaba como la punta de lanza de la diplomacia cultural norteamericana en Europa.

El programa incluía conferencias, revistas, seminarios, conciertos, exposiciones de pintura, sistemas de becas para intelectuales europeos en Estados Unidos y ayudas a universidades especialmente alemanas, inglesas y francesas.

Este organismo estuvo conectado en la esfera económica con el Plan Marshall que estaba encaminado a la ayuda en la reconstrucción de Europa y ligada en el orden político a la doctrina Truman de la Contención, que apuntaba a detener el avance del comunismo en Europa y la expansión de la influencia de la URRS.

Sin duda la estrategia utilizada por Estados Unidos en esta Guerra Cultural se fundamentó en lo que Joshep Nye denomina la utilización del "*soft power*" (poder suave) en la aplicación de una de las formas del poder, distinta pero complementaria del poder económico y militar.

Europa desvastada por la guerra estaba mas proclive a aceptar la ayuda económica norteamericana y a aceptar su liderazgo político y militar como aliado.

A tener una apertura a su forma de pensar pragmática y su estilo de vida típico norteamericano: a sus paradigmas científicos y tecnológicos, a su música de jazz, su literatura, sus formas masivas de entretenimiento, especialmente el cine, a sus sistemas de organización corporativa, a su confort y la imagen estratégicamente proyectada de abundancia, progreso y bienestar de su población, que contrastaba con la imagen del estilo de vida de la Rusia estalinista, que los norteamericanos querían que se proyectara como una sociedad de carencia, limitación y totalitarismo.

En el ámbito de las ciencias sociales, la estrategia estadounidense, a través del Congreso por la Libertad de la Cultura, estuvo dirigida a promover las formas de pensamiento y conocimiento norteamericanas entre la elite intelectual europea, por medio de un vasto programa de conferencias, revistas, seminarios, ayuda a universidades europeas y becas para a las universidades de Estados Unidos.

En la conferencia inaugural del Congreso por la Libertad de la Cultura, según describe Frances Stonor, estuvieron presentes figuras intelectuales prominentes como Bertrand Russel, John Dewey, Benedetto Croce, Karl Jaspers, Jaques Maritain, A.J. Ayer y Arthur M. Schlesinger...Durante la mayor parte del tiempo que duró el Congreso por la Libertad de la Cultura fue dirigido por Michael Josselson.

Entre las revistas que apoyó el Congreso por la Libertad de la Cultura se encuentran *Encounter* en Inglaterra, *Preuves* en Francia, *Tempo Presente* que se publicó en Italia en 1956 y que aglutinó a muchos excomunistas italianos, y otras revistas creadas o afiliadas al Congreso.[113]

Otras regiones fuera de Europa también tenían nexos con el Congreso por la libertad de la Cultura, y se publicaban revistas con la misma línea anticomunista y pro americana como la revista *Quadrant* que se publicaba en Australia, la revista *Quest* en la India, la revista *Jiyo* en Japón y la revista Cuadernos en Latinoamérica.[114]

---

[113] STONOR Saunders, Frances. The Cultural Cold War, The New Press, New York, 1999, pág. 213.

[114] *Ibidem*., pág. 215.

Como puntualiza la escritora inglesa Frances Stonor, *"en los años 60's el Congreso había extendido su programa alrededor del mundo para incluir otras áreas de interés estratégico para Estados Unidos como África, el mundo Árabe y China".*[115]

Todas las actividades del Congreso por la Libertad de la Cultura estuvieron financiadas por las grandes empresas corporativas norteamericanas como la *Ford* o la *Rockefeller*, ejemplo de ello son los 10 mil dólares aportados por la *Rockefeller* al revista alemana "*Science and Freeedom*" o lo 35 mil dólares aportados por la *Farfield Foundation*, la cual fue editada por Michael Polanyi según lo señala Frances Stonor en su libro *The Cultural Cold War.*

5.1. Actores centrales y secundarios

Quienes fueron la cabeza visible y fungieron como principales organizadores del Congreso por la Libertad de la Cultura fueron los llamados *"guerreros intelectuales de Nueva York",* con Sidney Kook, Irving Kristol, Daniel Bell y James Burham, casi todos ellos pertenecieron en algún momento de su vida política a grupos troskistas y posteriormente cambiaron su postura ideológica y se asumieron como neoconservadores.

En su lucha contra la Unión Soviética, Sidney Hook va a reclutar a muchos exmilitantes trotskistas para participar en la guerra cultural que estaba organizando a través del Congreso por la Libertad de la Cultura, para conformar una forma de pensar que rivalizara con el comunismo y que fuera a favor del pensamiento y estilo de vida norteamericano.

[115] STONOR Saunders, Frances. The Cultural Cold War, The New Press, New York, 1999, pág. 216.

Para los organizadores del Congreso por la Libertad de la Cultura, los intelectuales europeos que en algún momento de su vida política se habían considerado marxistas, pero que habían cambiado su posición ideológica, por desacuerdos con las políticas seguidas por la Unión Soviética, como muchos troskistas, se consideraban buenos candidatos para participar en la estrategia de confrontación ideológica de Estados Unidos contra la Rusia Soviética.

Sidney Hook mismo, líder de los *"guerreros intelectuales de Nueva York"*, profesor de filosofía de la Universidad de Nueva York, en su juventud siendo estudiante conoció a John Dewey, uno de los iniciadores de la corriente de pensamiento pragmático en Estados Unidos, quien lo influenció en la forma de pensar. Posteriormente se sintió atraído por el comunismo soviético, después por el trotskismo, del cual se aleja para asumir posteriormente un pensamiento neoconservador.

De hecho Sidney Hook, Daniel Bell, y otros miembros del Congreso por La Libertad de la Cultura van a ser parte del grupo de neo-conservadores que tendrán una fuerte influencia no sólo en Europa, sino al interior de Estados Unidos.

Partiendo del análisis de José Luis Orozco, este grupo de neo-conservadores, entre ellos Irving Kristol, Daniel Bell y Leo Strauss, desde los años 30's y 40's *"empiezan a aglutinarse y a formar un movimiento ideológico y político que tratará de influenciar y redirigir el papel de Estados Unidos tanto en el escenario internacional, como en la operación de las instituciones políticas nacionales ".*[116]

[116] OROZCO, José Luis y Pérez Espinosa, César. El Pensamiento Político y Geopolítico Norteamericano, Fontamar-FCPyS (UNAM), México, 2005, pág. 314.

Este grupo de neo-conservadores que construirá a partir de los años 60's y durante todo el periodo de la Guerra Fría, en la época de Ronald Reagan y durante el pasado gobierno de George Bush, un tipo de pensamiento y de política neoconservadora y neoliberal.

Gran parte de la estructura política contemporánea norteamericana, hasta la gestión de George Bush, estuvo determinada y tiene su antecedente en el periodo de la Guerra Fría y en el pensamiento neoconservador, dentro del cual los llamados guerreros culturales de Nueva York y organizadores del Congreso por la Libertad de la Cultura tuvieron una fuerte influencia.

Otra de las principales y más activas figuras del comité organizador del Congreso por la Libertad de la Cultura y con mayor influencia entre los intelectuales europeos fue el sociólogo norteamericano Daniel Bell.

En la introducción de su obra más conocida *"El Fin de las Ideologías"*[117] describe a Estados Unidos como un país de excepción, en el que la transformación social y cultural es más rápida que en otros países, debido a que es una sociedad que tiene como parte de su cultura a la novedad y el optimismo.

Asimismo, plantea no sólo la base de la estructura socio-cultural de la sociedad norteamericana, en este caso dirigida al público intelectual europeo, sino también perfila en su texto las bases culturales e ideológicas de la hegemonía cultural norteamericana mundial.

---

[117] BELL, Daniel. El Fin de Las Ideologías, Tecnos, Madrid, 1964.

También el texto define claramente parte de la estrategia cultural que llevará a cabo Estados Unidos en su objetivo hegemónico, en la que cuestiona el pensamiento de la modernidad europea y su culto a la razón. Esta idea es interpretada por Orozco como una apertura *"al pensamiento pragmático y al capitalismo corporativo norteamericano".* [118]

Paralelamente en otra de sus obras, "Las Contradicciones Culturales del Capitalismo",[119] Bell reflexionan en torno a las crisis al interior de Estados Unidos, especialmente en el terreno de los valores y la cultura.

Producto de los cambios operados en la sociedad durante los años de la posguerra, en los que observa la pérdida de el significado de la ética protestante y la moral puritana que desde su perspectiva habían sido valores que cohesionaron a la nación y permitieron su desarrollo.

Las características fundamentales de este cambio, según señala Bell, como contradicciones culturales del capitalismo en Estados Unidos se expresan en lo que este autor llama *"la búsqueda excesiva de la sociedad de la autorrealización del ego",*[120] que se contrapone a los principios y formas de operar del sistema capitalista en Estados Unidos desde su fundación, es decir, lo que en su momento mencionó Max Weber en su *"Ética Protestante y el Espíritu del Capitalismo"* al poner de ejemplo a Benjamin Franklin como modelo ético del sistema de producción capitalista en Norteamérica.

---

[118] OROZCO, José Luis. El Siglo del Pragmatismo Político, Fontamara-FCPyS(UNAM), México, 2004, pág. 29.

[119] BELL, Daniel. Las Contradicciones Culturales del Capitalismo, Alianza Universidad, Madrid, 2004, pág. 80.

[120] *Idem*.

Por otra parte, Raymond Aron, quien fue miembro destacado del Congreso por la Libertad de la Cultura y activo difusor de las ideas anticomunistas en Europa, influenciado por las ideas de los llamados "*guerreros intelectuales de Nueva York*", grupo de intelectuales norteamericanos y neoconservadores en su mayoría, jugó un papel importante en la difusión de ideas afines al pensamiento norteamericano y a la creación de las redes noratlánticas que conectaban a los intelectuales norteamericanos y europeos.

Aron coincide en su texto *"Lecciones sobre Historia"*,[121] con los planteamientos de Fredrich Von Hayek, fundador con otros economistas neoliberales de la Sociedad de Mont Pelerin, en relación a su oposición a la economía planificada y el despotismo político y, por otra parte, manifiesta su rechazo a las imposiciones estalinistas en Europa oriental.

Desde 1950, el liberalismo intelectual europeo representado por el historiador Raymond Aron, el escritor André Gide y el novelista francés Albert Camus se incorporaron a las directrices culturales del Congreso por la Libertad de la Cultura.

El órgano principal de difusión del Congreso por la Libertad de la Cultura fue la revista *Preuves*, hubo otras como *Ecounter*, ambas con financiamiento norteamericano, como la revista *Les Lettres Francaises* fue financiada por parte de la Unión Soviética, dentro del contexto de la Guerra Fría y la Guerra Cultural

En 1955 publicó su obra *"El Opio de los Intelectuales"* dotando al anticomunismo de legitimidad intelectual, a diferencia del filósofo existencialista francés Jean Paul Sartre,[122] con quien polemizó ideológicamente.

---

[121] ARON, Raymond. Lecciones Sobre la Historia, Fondo de Cultura Económica, México, 2001, pág. 221.

[122] Jean Paul Sartre, filósofo existencialista, quien escribe literatura de conformidad a su filosofía, misma que plasmó en obras como *"La Náusea"*, *"La Nada"* y *"Las Moscas"*. Fue un militante de izquierda reconocido por agrupaciones maxistas y sindicatos franceses y tuvo como aliada y compañera de vida a Simone de Beauvoir.

El debate entre los franceses, el sociólogo e historiador Raymond Aron y el filósofo existencialista Jean Paul Sartre, antiguos camaradas de estudio en la *Ecole Normale Superior* de Paris, polarizó la vida cultural francesa.

Para Jean Paul Sartre, el partido comunista tenía el monopolio de la conciencia histórica y a diferencia de Albert Camus, no quiso aceptar la existencia de los campos de concentración soviéticos o los justificó como lo señalo en sus artículos en la revista *Le Temps modernes* en los que señalo lo siguiente: *"cualquiera que sea la naturaleza de la presente sociedad soviética, la URSS se encuentra sitiada, grosso modo en el equilibrio de fuerzas, del lado de las que luchan contra las formas de explotación conocidas por nosotros. La decadencia del comunismo ruso no hace que la lucha de clases sea un mito, que la 'libre empresa' sea posible o deseable, ni en general que la crítica marxista sea caduca. No había que concluir que debía uno ser indulgente con el comunismo soviético, sino que en ningún caso era posible pactar con sus adversarios".*[123]

Jean Paul Sartre se convirtió en propagandista de la Unión Soviética, luego de Cuba y en duro censor y crítico de Estados Unidos; finalmente en una última entrevista, al final de su vida, reconoció por primera vez el fracaso de algunos de sus principios filosóficos. Su decepción con la Unión Soviética y Cuba y, su búsqueda de una nueva forma de humanismo.[124]

Raymond Aron de pensamiento liberal, en su condición de profesor, ensayista y periodista criticó a los intelectuales franceses entre ellos a Jean Paul Sarte, que justificaban las atrocidades del estalinismo. A esta posición la denomino *"el opio de los intelectuales".*

---

[123] www diplomatie.Gov.fr/img/pdf/ o 203-Winock-esp.2.pdf

[124] www.magicasruinas.com.ar/revaquello133.htm

Aron siempre advirtió de los peligros del estalinismo y los riesgos que representaba la Unión Soviética para el futuro político de Europa, para este autor el desafío era encontrar entre los hechos de su tiempo, lo que el llamaba un sociedad razonable, abierta a la promesa de las libertades.

En mayo de 1968 fue tal vez el año que selló el distanciamiento entre Aron y Sartre. A mediados de ese año, el seminario *Le Nouvel Observateur* publicó una larga entrevista con Jean Paul Sartre en la que a propósito de la enseñanza a los estudiantes, lanzó violentos ataques contra Aron, el cual no contestó. Finalmente la última vez que volvieron a encontrarse los dos intelectuales fue en 1979 en una reunión en contra de la guerra de Vietnam.

A diferencia de Jean Paul Sartre, mas identificado con el socialismo y con la Unión Soviética, en los hechos la posición liberal de Aron estuvo más cerca del pensamiento y los intereses norteamericanos en Europa.

Otro intelectual francés, el literato Albert Camus, quien había participado en la resistencia francesa como escritor y periodista, expresaba sus serias dudas con respecto a los comunistas; situación que lo acercaba también a los intereses del proyecto cultural norteamericano en Europa.

José Luis Orozco trascribe y comenta algunos de los diálogos sostenidos en Paris en 1948 entre el escritor André Malraux y el intelectual norteamericano James Burnham, en el que señala este último: *"que bueno que Albert Camus y Andre Malraux sustraigan ya su 'liberalismo cultural' del comunismo y 'tercerismo' aludiendo a la tercera fuerza o el camino intermedio de la economía y la política que se discutía en Europa entre el comunismo y el Gaullismo, pensamiento y acción del presidente francés".* [125]

---

[125] OROZCO, José Luis. El Siglo del Pragmatismo Político, Fontamara- FCPyS (UNAM), México, 2004, pág. 195.

Orozco observa de este diálogo el surgimiento y conexión de los intelectuales norteamericanos con los intelectuales europeos, y lo describe de la siguiente manera: *"con todo, 'los intelectuales americanos', los que ya rompen lanzas con Marx, son los que ofrecen para Burnham el paradigma del pensador noratlántico en ciernes, con el mismo Hook a la cabeza, el nuevo paradigma del intelectualismo beligerante y anticomunista se legitima en el escenario europeo".*[126]

5.2. La participación del gobierno, institutos y empresas norteamericanas en las actividades del Congreso por la Libertad de la Cultura

El Congreso por la Libertad de la Cultura como proyecto y estrategia de Estados Unidos estuvo dirigido por intelectuales norteamericanos con la asesoría y participación del gobierno en combinación con las grandes empresas norteamericanas como la *Ford*, la *Rockefeller* y la *Carnegie* entre otras, y las universidades e institutos académicos universitarios norteamericanos.

Las grandes corporaciones aportaron cuantiosos recursos económicos al proyecto, a través de financiamiento a las distintas revistas y publicaciones del Congreso por la Libertad de la Cultura, ayudas a universidades y becas para los científicos, intelectuales y artistas europeos en las universidades e institutos norteamericanos y en otros espacios culturales o artísticos.

Los institutos y universidades norteamericanas propiciaron la interconexión con sus homólogos europeos, dando espacio a científicos e intelectuales europeos en sus institutos, especialmente a científicos e intelectuales judíos.

---

[126] OROZCO, José Luis. El Siglo del Pragmatismo Político, Fontamara- FCPyS (UNAM), México, 2004, pág. 197.

Posteriormente, también atrajeron para sus institutos de investigación a los mejores científicos de distintas regiones mundiales, especialmente japoneses y otros asiáticos como los científicos de India.

Las redes entre intelectuales y científicos europeos y norteamericanos que se empezaron a construir antes de la Guerra, crearon puentes noratlánticos de la inteligencia entre Europa y Estados Unidos, mismos que coadyuvaron a la expansión y hegemonía cultural norteamericana, como sería el caso de Raymond Aron en Francia o los intelectuales de la Escuela de Frankfurt como Teodoro Adorno, Horkheimer, Herbert Marcuse, Hannah Arent, Jurgen Habermas, muchos de los cuales vivieron y participaron en las universidades e institutos norteamericanos.

Durante los años 70 del mismo siglo, se dio a conocer en Europa que el Congreso por la Libertad de la Cultura y gran parte de sus actividades habían sido financiadas por la Agencia Central de Inteligencia Norteamericana (C.I.A.), a través de las fundaciones norteamericanas como la *Ford* o *la Rockeffeler*, tal como lo describe Frances Stonor en su libro *"The Cultural Cold War"*[127], lo que causó en Europa un gran escándalo entre los intelectuales europeos, especialmente los que habían participado en sus actividades.

Muchos de ellos manifestaron que desconocían la participación y financiamiento de este organismo en las actividades del Congreso por la Libertad y de la Cultura, y que su participación individual estuvo motivada por un genuino interés en las actividades culturales.

[127] STONOR Saunders, Frances. *The Cultural Cold War,* The New Press, New York, 1999, *pág. 35.*

No todos los intelectuales europeos sabían de la interrelación que siempre había existido en Estados Unidos entre las instancias políticas del gobierno, las grandes empresas, los institutos académicos, los medios masivos de comunicación y las instancias militares, que siempre habían trabajado coordinadamente por un objetivo nacional común, que en este caso era lograr la hegemonía cultural norteamericana a escala mundial.

5.3. La Sociedad de Mont Pelerin

Organizada por Friedrich Von Hayek en 1943, la Sociedad de Mont Pelerin surge como un grupo de intelectuales de pensamiento liberal económico y político, la mayoría de ellos economistas, que tenían como objetivo la defensa de las libertades individuales frente a lo que ellos llamaban la interferencia de los Estados en el terreno de la economía.

Esta posición se enfrentaba a los regimenes de planificación centralizada como era la entonces Unión Soviética, ya que consideraban que este tipo de intervención estatal en la economía limitaba la libertad individual, como sostenía Hayek en su libro *"Camino de Servidumbre",*[128] tampoco estaban de acuerdo con la planificación estatal que se llevaba a cabo en algunos países capitalistas después de la crisis de 1929.

De este grupo surge el pensamiento o la corriente neoliberal, entre los principales organizadores del grupo de Mont Pelerin se encontraban además de Friedrich Von Hayek, Karl Popper, Milton Friedman, Ludwing Von Mises, George Stigler y Walter Lippmann, entre otros. Esta sociedad estuvo relacionada con las actividades del Congreso por la Libertad de la Cultura y algunos de sus fundadores como Karl Popper participaron en las actividades de dicho Congreso.

---

[128] HAYEK, Friedrich Von. El Camino de Servidumbre, Alianza editorial, España,1944.

Dentro del enfrentamiento ideológico y la Guerra Cultural entre los Estados Unidos y la entonces Unión Soviética, la Sociedad de Mont Pelerin jugó un papel destacado en la crítica a los sistemas socialistas y los sistemas de economía planificada, incluyendo los planteamientos de John Maynard Keynes y sus posiciones frente al intervensionismo estatal, lo que favorecía en ese momento las posiciones y los intereses norteamericanos que tenían como objetivo la confrontación con los planteamientos socialistas de la Rusia Soviética.

La Sociedad de Mont Pelerin, según Orozco: *"traza su sociedad liberal en las coordenadas de la descentralización política, el antimonopolismo estatal, la democracia como libertad empresarial, el pluralismo empresarial y social, la reducción de lo gigantesco(excepto lo propio)y, en general la libertad económica. Estructural y estratégicamente dispuesta para la confrontación no solo con el socialismo, sino con el Estado de Bienestar."*[129]

5.4. Difusión mundial del estilo de vida estadounidense

Uno de los mecanismos más efectivos utilizados por Norteamérica para la difusión de su estilo de vida fue sin duda el papel desarrollado por Hollywood.

La trama de las películas en los 50's, los diálogos de los actores, los escenarios, todo estaba diseñado estratégicamente para mostrar al mundo la forma de vida, la forma de pensamiento y la visión del mundo de los norteamericanos presentándolos como el paradigma del bienestar, del confort y la abundancia; de la vanguardia en la ciencia y la tecnología y la innovación socio-cultural; con el fin de atraer a la mayor cantidad de personas hacia las formas de pensamiento y estilo de vida norteamericano.

---

[129] OROZCO, José Luis. El Siglo del Pragmatismo Político, Fontamara- FCPyS (UNAM), México, 2004, pág. 194.

La inversión extranjera norteamericana en distintas regiones mundiales, producto del superávit de la economía estadounidense después de la Guerra y la presencia de las grandes corporaciones en las distintas economías tanto europea como en otras regiones latinoamericanas y asiáticas, paulatinamente fueron transformando tradiciones, costumbres, formas de alimentación, formas de vestido, gustos en música y visiones culturales en las distintas sociedades mundiales.

5.5. Repercusión mundial de la proyección cultural de Estados Unidos después de la Segunda Guerra Mundial

La proyección mundial de las formas de pensamiento y estilo de vida de Estados Unidos que se inició estratégicamente en Europa, comenzó a irradiarse en las distintas regiones mundiales.

Un vehiculo importante de esta estrategia en la construcción de lo que se denomino la cultura de masas, fueron los medios masivos de comunicación: cine y programas de radio y televisión.

Otro gran vehiculo de difusión del estilo y forma de pensar estadounidense a escala mundial, fueron las grandes corporaciones norteamericanas y sus actividades de mercadotecnia y tipos de administración y organización empresarial (*cientific management),* que fueron expandiéndose mundialmente, penetrando las economías nacionales y fortaleciendo su influencia después de la Segunda Guerra Mundial, en distintas actividades y distintos planos económicos, financieros, comerciales, sociales y culturales, transformando tradiciones, formas de pensamiento, visiones de la realidad y estilos de vida en gran parte de la población mundial.

En el campo de las ciencias básicas y la tecnología, el poder económico de Estados Unidos y el alto nivel de desarrollo científico que el país tenía antes y después de esta guerra, le permitía canalizar grandes recursos en ciencia y tecnología, crear redes de científicos a nivel mundial y tener influencia en todos los ámbitos de carácter científico mundiales. Además de los sistemas de becas para atraer a los mejores científicos de todo el mundo.

No solamente en Europa empezaban a tener influencia las formas de pensamiento y estilos culturales norteamericanos después de la Segunda Guerra Mundial, la presencia de Estados Unidos en Japón durante los años de ocupación y la posterior ayuda económica y tecnológica, permitió que los japoneses absorbieran los avances científico-tecnológicos norteamericanos, sus formas de organización corporativas y elementos de sus formas de pensamiento y estilo de vida.

En el terreno de las humanidades la influencia del pensamiento pragmático norteamericano en Europa y después en otras regiones, como América Latina, se manifestó más claramente en los terrenos de la sociología, la psicología, en el análisis de ciencia política, en la incorporación de datos cuantificables en distintas disciplinas sociales y en los cambios de paradigmas, en especial en la filosofía y el cuestionamiento a sistemas cerrados o verdades absolutas.

En el análisis de Miguel Ángel Valenzuela Shelley sobre el pensamiento conservador en Estados Unidos, señala que medio siglo después de la idea de la promesa de la vida americana y las bondades de la democracia que señalaba Herbert Croly *"estas promesas son exportadas al resto del planeta para lograr una consolidación en torno al Estado corporativo".*[130]

[130] VALENZUELA Shelley, Miguel Ángel, "Del Pensamiento Neo-conservador", en el libro de OROZCO, José Luis y Pérez Espinosa, César. El Pensamiento Político y Geopolítico Norteamericano, Fontamar- FCPyS (UNAM), México, 2005, pág. 327.

Para este autor, esta hegemonía se fue construyendo desde el fin de la Segunda Guerra Mundial, "*a través de organismos como la ONU y sus organismos políticos, culturales y de educación y de las empresas transnacionales y medios masivos de comunicación, que impusieron la modernización de actividades y nuevos esquemas mentales al mundo, ejerciendo un papel decisivo en la formulación y difusión y legitimación de patrones, valores e instituciones modernizantes, de esta forma la modernización del mundo implicó la difusión de los valores socioculturales de Estados Unidos*".[131]

Gran parte de la confrontación ideológica-cultural de Estados Unidos con la Unión Soviética se basaba en los distintos sistemas económico-políticos de las dos superpotencias; la defensa del capitalismo y sus distintas expresiones ideológicas y valores culturales de la Unión Americana *versus* el socialismo de la URSS, con su concepción del materialismo histórico en la economía y su interpretación marxista, ideológica y axiológica del hombre y la sociedad.

La Guerra Cultural estadounidense contra la Unión Soviética y la ideología marxista adoptada en otras regiones como América Latina, Asia y aún África después de la Segunda Guerra Mundial, representó un grado de dificultad mayor para Estados Unidos, ya que en estas regiones las distintas expresiones ideológicas del marxismo tenían un fuerte atractivo entre las poblaciones nacionales y los nuevos Estados independientes que habían surgido después de la Segunda Guerra mundial.

El atractivo entre los jóvenes, intelectuales y obreros por el marxismo era mayor que en Europa. Además de que históricamente era menor el grado de desarrollo económico y de bienestar social de las regiones asiáticas, latinoamericanas y africanas, por lo que estaban más abiertas a la transformación social que el marxismo ofrecía.

---

[131] *Idem.*

La Unión Soviética y su modelo socialista representaban en gran parte de estas regiones durante los años 50 y 60, el modelo económico y político a seguir como lo demostraron la revolución China, la Cubana, o el revolucionario Vietnam, la cercanía ideológica de la India o los movimientos revolucionarios en las distintas regiones de Asia o los distintos movimientos guerrilleros en casi toda América Latina.

En gran parte de estas regiones en los años 50's y 60's, la ideología marxista y la Rusia Soviética representaban el ejemplo mundial y la posibilidad de transformación de sus sociedades para salir del subdesarrollo y la desigualdad social y en muchos casos la pobreza extrema.

Para la mayoría de los intelectuales, trabajadores y jóvenes de gran parte de America Latina, Asia y África durante este periodo, la alternativa socialista representaba la transformación real de sus sociedades y la creación de un hombre nuevo y de un nuevo proyecto socialista mundial, como lo sostenía el marxismo.

La Unión Soviética desplegó también en la Guerra Ideológica-Cultural con los Estados Unidos vastos recursos que fueron canalizados a través de revistas como: *Les Lettres Francaises*, funciones de las compañías de ballet, promoción del cine soviético, como el caso de las películas de Eisenstein, reproducción masiva y amplia difusión de la literatura Rusa y los textos clásicos marxistas-leninistas, conciertos de música, seminarios y conferencias, primero en Europa y posteriormente en América Latina y Asia.

Lograr la hegemonía cultural para Estados Unidos en estas regiones era todo un desafío, mucho más complicado que el europeo, que implicaba el desarrollo de una estrategia distinta que involucró no sólo fuertes inversiones económicas por medio de sus grandes corporativos, la difusión de sus medios masivos de comunicación, especialmente el cine, la música y la publicación de revistas que

tenían conexión con las europeas y seguían la misma línea, como *"Encuentro"* o *"Cuadernos"*, sino hasta la ingerencia política en los gobiernos Latinoamericanos y en su caso la intervención militar dentro del contexto de la Guerra Fría y la lucha ideológica-cultural.

Podemos afirmar que la estrategia político-cultural seguida por Estados Unidos en estas regiones, especialmente en América Latina, a diferencia de la seguida en Europa, se caracterizó por el ejercicio del *"poder duro"* (*hard power*) económico y militar, en mucho mayor medida que el *"poder suave"* (*soft power*), diplomático, institucional, solidario y cultural, que sin duda también fue aplicado por Estados Unidos en Europa como parte de su estrategia geo-cultural mundial.

Al iniciar los años 60's del siglo pasado, la presencia cultural norteamericana en el mundo se hacia evidente. Los esfuerzos diplomáticos, culturales, económicos, corporativos, gubernamentales y académicos de Estados Unidos por lograr la hegemonía cultural mundial, primero a través de la influencia en Europa, habían tenido un buen resultado.

El denominado mundo occidental había absorbido la influencia cultural norteamericana y su presencia en ciencia y tecnología, sistemas corporativos y estilo de vida norteamericano era innegable. En 1960 la confrontación ideológico-cultural con la Unión Soviética se encontraba en su punto más álgido, y en distintas regiones de Asia, África y América Latina, la Guerra Cultural de Estados Unidos contra la Unión Soviética por la hegemonía mundial entraba en una nueva etapa.

El tiempo de nuestro objeto de estudio termina en 1960, a partir de esta fecha no solo la Guerra Cultural de Estados Unidos contra la Unión Soviética por la hegemonía mundial entra en una nueva fase; al interior de la propia Unión Americana empiezan a manifestarse cambios en el terreno de la cultura y la sociedad.

El fin de La Guerra de Corea y el inicio de la Guerra de Vietnam, va a modificar la imagen de súper potencia triunfadora que Estados Unidos tenía en el mundo después de la Segunda Guerra Mundial. Al interior del país cambios generacionales y contraculturales como las luchas antirraciales encabezadas por Martín Luther King, las comunidades hippies o las luchas de género, se manifestaron en Estados Unidos en esta década, transformando el estilo de vida y expectativas culturales de los norteamericanos.

A partir de 1960, fecha en que concluye nuestro tema de estudio, el pensamiento neo-conservador va a tener una fuerte presencia y acción en la política Norteamericana, especialmente durante el periodo de Ronald Reagan y posteriormente durante los periodos de George Bush, que tendrán un fuerte impacto en las políticas al interior de Estados Unidos y en su política exterior en sus relaciones con las demás naciones del orbe.

A pesar de que la delimitación espacio-temporal de nuestro objeto de estudio es de 1945 a 1960, nos pareció interesante extender nuestra investigación hasta el presente, creando un capítulo adicional a manera de epilogo en atención a que el tema del poder mundial y la cultura en Estados Unidos en el presente tiene una fuerte conexión con las formas de pensar y actuar que tuvo en el pasado, particularmente en la época de nuestro objeto de estudio.

El pensamiento neo-conservador en Estados Unidos que permeó gran parte de la política y de muchos sectores de la vida cultural Norteamericana estuvo presente por lo menos hasta el periodo de George Bush. Con la llegada al poder del presidente Barack Obama la política exterior estadounidense empieza por lo menos en intención a realizar cambios radicales en el estilo de la diplomacia y acción internacional de los Estados Unidos, en el que esta más presente el uso del *"poder suave"* en los términos en que lo utiliza Joseph Nye, que en la utilización del *"poder duro"* que caracterizó a la época del presidente Bush.

Al interior de la nación existe actualmente un debate en torno al tema de la cultura y sus valores y de su vínculo con el desafío que actualmente tiene Estados Unidos en relación con la hegemonía y el poder mundial, tema del siguiente capítulo

CAPITULO VI

6. EL DEBATE ACTUAL SOBRE PODER MUNDIAL Y CULTURA EN LA UNIÓN AMERICANA

50 años después...

Quisimos concluir esta investigación que fue delimitada a un tiempo histórico determinado de 1945 a 1960, con una reflexión actual sobre el tema del poder y la cultura en Estados Unidos, su manifestación interna y su impacto internacional que hoy en día se debate en la Unión Americana, a través de la reflexión de algunos analistas en esta temática.

Consideramos que una mirada al debate contemporáneo sobre el tema cerraría esta investigación que se inició con la reflexión de las formas de pensamiento, los valores culturales y su vínculo con el poder político, que históricamente han conformado a este país, y que posteriormente algunos de ellos fueron proyectados mundialmente durante el periodo estudiado (1945 a 1960), especialmente en Europa y de ahí al resto del mundo, como parte de la estrategia norteamericana para lograr la hegemonía mundial, utilizando a la cultura como forma de poder.

El debate actual sobre el tema de cultura y poder que se plantea en este último capítulo, cierra nuestra investigación con un análisis sobre el efecto y las repercusiones que en el presente tienen las acciones y los hechos de carácter cultural y político que desarrolló Estados Unidos, después de la Segunda Guerra mundial para lograr a través del poder de la cultura el control y la hegemonía mundial.

La discusión que se da en Estados Unidos en nuestros días, sobre el tema del poder y la cultura, y en el que participan y reflexionan distintos autores, gira en torno al significado y el papel de la cultura, sus valores y la fuerza de su poder, como parte de la estrategia política global norteamericana.

También en la reflexión sobre la crisis de valores que atraviesa el país y en la redefinición de un nuevo planteamiento de identidad y de consenso al interior de la nación.

6.1. Distintas reflexiones, sobre distintos autores de Relaciones Internacionales que debaten actualmente sobre el tema del poder y la cultura en la Unión Americana

Este renovado interés de los científicos sociales en la cultura, como factor de influencia en los aspectos económicos, políticos o militares tiene su antecedente en los años 40 y 50 del siglo pasado, con figuras como Seymour Martin Lipset, David Mc Clelland o Daniel Bell; esta primera ola empezó a decaer en las décadas de los 60's y 70's.

Durante estos años, Seymour Martin Lipset considerado dentro de los pensadores norteamericanos neoconservadores publica en su libro *"El Excepcionalismo Norteamericano"*[132] donde analiza las características peculiares del sistema cultural estadounidense y el significado del poder de la cultura en la conformación de la estructura política y social del país.

[132] LIPSET, Seymour Martin. El Excepcionalismo Norteamericano, Una Espada de Dos Filos, Fondo de Cultura Económica, México, 2004.

El sociólogo Daniel Bell, también considerado dentro de las primeras figuras neo-conservadoras en Estados Unidos en los años 60's, describe en sus obras *"El Fin de Las Ideologías"* [133] o *"Las Contradicciones Culturales del Capitalismo"*,[134] el papel de la cultura, y en este caso, la contracultura de los 60's en Estados Unidos y su crítica dentro del análisis de los valores culturales en la conformación del estilo de vida y producción del sistema capitalista de rasgos protestantes, desde el inicio de la nación y las contradicciones que se presentan entre una nueva forma de valoración de la sociedad y el régimen de producción capitalista contemporáneo.

Tanto Daniel Bell como Seymour Martin Lipset dejaron plasmado en sus obras, la importancia y el poder de la cultura en el terreno de la esfera política y su impacto tanto al interior como en el ámbito internacional. Especialmente Daniel Bell, quien fue uno de los principales organizadores del Congreso por la Libertad de la Cultura en Europa en los años 50's; proyecto cultural norteamericano que tenía como objetivo lograr la hegemonía cultural mundial, en directa confrontación con la entonces Unión Soviética.

En los años 80 y 90 del siglo pasado, el interés en la cultura como variable de carácter explicatorio de fenómenos políticos o económicos tuvo como representantes a Francis Fukuyama, Zbiegniev Brzezinski, Joseph Nye, Lawrence Harrison y posteriormente Samuel Hungtinton, estos últimos publicaron la obra conjunta "*Culture Matters, How Values Shape Human Progress*",[135] sobre temas de cultura y política.

---

[133] BELL, Daniel. El Fin de Las Ideologías, editorial Tecnos, Madrid, 1964.

[134] BELL, Daniel. Las Contradicciones Culturales del Capitalismo, Alianza Universidad, Madrid, 2004.

[135] HARRISON, Lawrence and HUNTINGTON, Samuel. *Culture Matters, How Values Shape Human Progress*, Basic Books, New York, 2000.

Samuel Hungtinton con sus análisis políticos en sus libros *"El Choque de Civilizaciones y la Configuración del Orden Mundial"*[136] y en otra obra cultural y más reciente *"Quienes Somos, Los Desafíos de la Sociedad Nacional Estadounidense"*,[137] se enfoca en el análisis de la importancia de la cultura y su vínculo con la política intema e internacional, en el terreno de la confrontación de naciones en el primero, y en el segundo el análisis de esta variable cultural y su poder explicativo de los conflictos de identidad y de cohesión al interior de la nación.

De los autores contemporáneos que más extensamente ha tratado el tema de la cultura y la identidad norteamericana actual es sin duda, Samuel Huntington. En su libro *"¿Quiénes Somos, Los Desafíos a la Identidad Nacional Estadounidense?"* describe los cambios que están ocurriendo en lo que él denomina *"la preeminencia y la substancia de la identidad nacional estadounidense"*.[138]

Para este autor, el Credo Norteamericano que definió Thomas Jefferson y que después desarrollaron otros muchos está ampliamente considerado como el elemento definitorio crucial de la identidad estadounidense.[139]

Para Huntington, la cultura y el Credo Americano enfrentan actualmente serios desafíos, especialmente por lo que él considera *"nuevas oleadas de inmigrantes procedentes de América Latina y Asia; por la popularidad que en los círculos intelectuales y políticos han adquirido las doctrinas del multiculturalismo y la diversidad; por la difusión del español como segunda lengua estadounidense; por*

---

[136] HUNGTINGTON, Samuel. El Choque de la Civilizaciones y la Configuración del Orden Mundial, Paidós, Barcelona, 1997.

[137] HUNGTINGTON, Samuel. ¿Quiénes Somos?, Los Desafíos de la Sociedad Nacional Estadounidense, Paidós, México, 2004.

[138] HUNGTINGTON, Samuel. ¿Quiénes Somos?, Los Desafíos de la Sociedad Nacional Estadounidense, Paidós, México, 2004, pág. 19.

[139] *Idem.*

la afirmación de identidades de grupo basados en la raza, la etnia, el género y por el creciente compromiso de las élites con las identidades cosmopolitas y transnacionales".[140]

Todas las sociedades, según Huntington, *"enfrentan amenazas a su existencia a las que en un momento u otro acaban sucumbiendo. Pero aún estando igualmente amenazadas son también capaces de aplazar su desaparición frenando e incluso invirtiendo el proceso de declive y renovando su vitalidad y su identidad".*[141]

Para este autor, Estados Unidos puede lograr también detener el declive cultural y propiciar una nueva revitalización. Esto lo podríamos relacionar con los planteamientos y la intención del presidente Barack Obama en torno a sus discursos sobre los valores culturales y la revitalización de la nación.

Actualmente la discusión se centra en el análisis de la importancia de la variable cultural como factor explicativo fenómenos del poder y la política al interior de Estados Unidos, y en sus relaciones con el exterior. El debate incluye el análisis de la actual crisis de valores y de identidad en Norteamérica y la discusión sobre las posibles alternativas para su revitalización.

Dentro de los teóricos en Relaciones Internacionales que actualmente debaten sobre tema de cultura y poder en la Unión Americana, se encuentra también el pensamiento de Joseph Nye y su concepción de la utilización por parte de Estados Unidos en el ámbito internacional del *"poder suave",* (cultural, diplomático, de consenso) articulado al *"poder duro"* (militar, económico, de coacción) en sus relaciones con los demás miembros de la Sociedad Internacional.

---

[140] *Ibídem*. pág. 20.
[141] HUNGTINGTON, Samuel. ¿Quiénes Somos?, Los Desafíos de la Sociedad Nacional Estadounidense, Paidós, México, 2004, pág. 21.

Su pensamiento tiene resonancia entre muchos analistas, respecto a la forma en que debe actuar la política exterior norteamericana en el momento actual a nivel mundial y a la necesidad de recuperar la imagen del país ante el mundo, a través del poder de atracción o *"poder suave"*, después de la desastrosa administración del gobierno pasado. Nye sostiene que actualmente los Estados Unidos requieren del ejercicio del *"poder suave"* en sus relaciones con el exterior, para recuperar su influencia y liderazgo en el escenario mundial.

Un ejercicio adecuado de este tipo de *"poder suave"*, que equilibre al poder militar y económico, es decir al *"poder duro"*, permitiría según este autor, un nuevo rol de Estados Unidos en las Relaciones Internacionales. Desde nuestra perspectiva, coincidimos con el planteamiento de Nye en el sentido de que un fuerte énfasis del *"poder suave"* en las relaciones con las demás naciones por parte de Estados Unidos, articulado de forma pragmática al *"poder duro"* será un requisito necesario del presente gobierno para recuperar la imagen de Estados Unidos hacia el exterior.

Ello implica la formulación de una nueva diplomacia que enfatice en la cooperación y la solidaridad internacional, con una nueva revitalización y redimensión de sus valores y cultura, orientada a generar un nuevo impacto en las relaciones con la Sociedad Mundial.

De hecho el presidente recién electo Barack Obama se ha pronunciado en este sentido. En sus declaraciones ha sostenido la necesidad de un nuevo y muy diferente dialogo con el mundo, de carácter pragmático pero con una inclinación al *"poder suave"*; incluso con los que han sido descritos en el pasado como los llamados *"Estados hostiles"*, como Irán, con el que ha intentado un acercamiento con medidas diplomáticas inéditas, como el video que dirigió a la población iraní, en su propio idioma, resaltando su gran cultura y abriendo la posibilidad de un muy distinto acercamiento de Estados Unidos con este país.

Por supuesto, sin perder de vista, la participación en la toma de decisiones de los demás poderes fácticos de la Nación como es el Congreso de la Unión, el ejército y las grandes corporaciones, en la aplicación desde la perspectiva pragmática y realista de posibles estrategias como el ejercicio del *"poder duro"* en otras regiones como el caso de Afganistán.

Dentro del debate que se da actualmente en los Estados Unidos en relación al poder global y la cultura destaca Zbiegniew Brezezinski, quien en su texto "*The Choise, Global Domination or Global Leadership*," consideraba en 2004 que el rol de Estados Unidos en el mundo era *"el de ser el último garante de la estabilidad global. Todavía en esta fecha consideraba que el poder de este país no tenía precedente en relación a su fuerza militar global y estaba en el centro de la vitalidad económica mundial, en el centro del dinamismo de la tecnología y la innovación, y en ese entonces, todavía con un gran atractivo de la multifacética cultura de masas americana".* [142]

Para este autor, en el mismo año 2004, *"no existía a la vista ningún rival real de alguna potencia que lo superara, ni Japón ni China ni la Unión Europea ni Rusia; por ello no había para este autor ninguna alternativa realista que impidiera continuar con la hegemonía norteamericana y con el rol del poder de Estados Unidos como un componente indispensable de la seguridad global".*[143]

En 2007, en su libro "*Second Chance, Three Presidents and The Crisis of American Superpower*", el planteamiento de Brzezinski en relación al poder de Estados Unidos hacia el exterior va a ser completamente distinto a los anteriores.

---

[142] BRZEZINSKI, Zbigniew. *The Choice, Global Domination or Global Leadership*, Basic Books, NY, 2004, pág. 204.
[143] *Idem*.

Considera este autor en 2007, que los Estados Unidos han pasado a ser en quince años, del líder global a una democracia sola y temerosa en un mundo políticamente antagonista. Sostiene que el despertar político global es históricamente antiimperialista, antioccidental y emocionalmente antiamericano. Esta difícil situación, desde su perspectiva, está alterando el centro de gravedad en la distribución del poder global.[144]

Sin embargo, Brezezinski considera que ha pesar de la crisis que vive actualmente la Unión Americana, en gran parte por los errores cometidos por los tres últimos presidentes, tiene efectivamente una segunda oportunidad.[145]

Para este autor, es esencial que la segunda oportunidad para Estados Unidos, debe orientarse a construir una nueva política global que sea dirigida hacia una nueva conciencia social, preservando algunos aspectos de su soberanía y con un atractivo cultural que proponga mas allá de una satisfacción hedonista, un genuino respeto por la diversidad de las tradiciones culturales y los valores de la humanidad en su conjunto.

Es decir, un giro de 180 grados de sus planteamientos originales. Ello implica para este autor, que Estados Unidos necesita identificarse con la idea de la dignidad humana universal, una dignidad que abarque tanto a la libertad como a la democracia, pero que también implique respeto por la diversidad cultural y se reconozca que las persistentes injusticias de la condición humana deben ser remediadas.[146]

---

[144] BRZEZINSKI, Zbigniew. *The Choice, Global Domination or Global Leadership*, Basic Books, NY, 2004, pág. 205.

[145] BRZEZINSKI, Zbigniew. *Second Chance. Three Presidents and the Crisis of American Superpower*, Basic Books, N.Y., 2006, pág.191.

[146] Ibídem., pág. 202.

Es decir, con un pensamiento si duda pragmático, pone énfasis en su último planteamiento en la reconsideración de los valores culturales como elemento central del poder.

En este sentido coincide con Nye, pero indiscutiblemente ligado a los requerimientos del poder económico y militar para que Estados Unidos pueda lograr nuevamente el liderazgo mundial, es decir, una segunda oportunidad, al igual que lo fue en la mitad del siglo pasado; pero ahora, como Brzezinski lo expresa, con un sentido de mayor respeto a la condición humana y a la diversidad cultural mundial.

Finalmente este autor señala en su último libro: *"América and the World, Conversations on The Future of American Foreign Policy"*[147] que existe actualmente un nuevo panorama mundial, en el que puede verse que el mundo está cambiando aceleradamente en formas que exceden los modelos de comprensión que se tenían del rol de Estados Unidos en el mundo, realidad a la que todavía no se adapta.

Para este autor existen tres grandes cambios mundiales, uno es lo que el llama *"el despertar político global"*, ya que desde su punto de vista *"es la primera vez que toda la humanidad está políticamente activa; este despertar político global está creando según el autor, intolerancia masiva, impaciencia con la desigualdad en los distintos estilos de vida, resentimiento, que sin duda requerirán mayor respeto por las diferentes culturas y la dignidad individual".*[148]

---

[147] BRZEZINSKI, Zbigniew. America and the World, Conversations on the Future of American Foreign Policy, Basic Books, NY, 2008, pág. 229.

[148] *Ibídem*. pág. 2.

El segundo cambio se refiere al cambio mundial del eje global de poder del Atlántico al lejano Oriente, lo que conlleva no al colapso del mundo Atlántico, como sostiene Brzezinski, pero sí a la perdida de dominio que esta zona del planeta tuvo por 500 años.

El tercer cambio importante según el autor es: *"el surgimiento de problemas globales comunes que deberán enfrentarse como el cambio climático de la tierra, la pobreza y la injusticia"*.[149]

Para este autor, estos cambios definirán el tipo de retos que los Estados Unidos deberán enfrentar, ya que su sobrevivencia y su lugar en el mundo dependerá del grado de respuesta que de a estas cuestiones, un reto importante, ya que actualmente los Estados Unidos han perdido confianza y existe una cultura del miedo después del 11 de septiembre de 2001.

Los argumentos de este autor en los que más relaciona la importancia del papel de los valores culturales y la política interna, pero sobretodo externa de Estados Unidos, son los siguientes: *"there's something fundamentally unjust in a World where that`s is taking place. And so there's a whole gamut of issues, ranking far beyond the political into the cultural that we have to think about seriously. We are talking about living our values better...part of the mystery of leadership is how a president can embody our values in a way that speaks to the world rather than alienating the world"*.[150]

---

[149] BRZEZINSKI, Zbigniew. America and the World, Conversations on the Future of American Foreign Policy, Basic Books, NY, 2008, pág. 2.

[150] *Ibídem*. pág. 235.

Con estos elementos Brzezinsky desde su perspectiva realista y pragmática, reafirma la importancia actual para Estados Unidos, del análisis cultural en la toma de decisiones de carácter político, y su impacto a nivel internacional, en suma la interrelación entre poder y cultura que necesariamente debe existir para dar respuesta a la problemática mundial de nuestros días.

En entrevista realizada en septiembre de 2005, en la Universidad John Hopkins a Francis Fukuyama,[151] relacionada sobre los valores culturales norteamericanos, en especial sobre si el observaba cambios o no en la actualidad respecto de los valores culturales en Estados Unidos, y si existían estos cambios cómo impactaban a la sociedad.

Al respecto contestó que: *"en el presente existe una crisis en la sociedad norteamericana de los valores que han sido desde el origen parte estructural del sistema cultural estadounidense".* [152]

Para ampliar sus puntos de vista sobre el tema, sugirió su libro "*The Great Disruption, Humane Nature and The Reconstitucion of Social Order*"[153], en el que plantea que Estados Unidos ha tenido una profunda transformación en la estructura social en los pasados 30 años, que el llama "*the great disruption*", en la cual puede observarse que el crimen ha aumentado, la confianza ha decrecido, las familias se han roto y el individualismo ha triunfado sobre la comunidad.

Este ideólogo sostiene que sin duda ha acaecido un profundo cambio de valores en las últimas décadas dentro de la sociedad norteamericana, como lo expresa en

---

[152] Entrevista realizada al Dr. Francis Fukuyama efectuada en el Centro de Estudios de Asia Central y Cáucaso, de la Universidad Johns Hopkins, Washington, D.C., septiembre 2005.

[153] *FUKUYAMA, Francis.* *The Great Disruption, Human Nature and the Reconstitution of Social Order, The Great Disruption, Human Nature and the Reconstitution of Social Order,* Simon & Shuster, New York, 1999, pág. 47.

las siguientes líneas: *"Anyone who has lived though the decades between the 1950 and 1990 in the United States, or other Western countries, can scarcely fail to recognize the value changes that have taken place over this period. These changes in norms and values are complex, but can be put under the general heading of increase individualism".*[154] Fukuyama sustenta que a pesar de la fuerte crisis actual de valores en Norteamérica, expresada en crecientes niveles de desorden social y moral, es optimista en relación a la sociedad estadounidense y su futuro.

Considera que la situación que se vive de gran ruptura de los valores tradicionales es una condición temporal y que la nación tiene la posibilidad y la capacidad para una reconstrucción de sus valores y la reordenación de la sociedad que implica también una reordenación en las esferas de la política y la económica, tanto al interior de la nación como en la política exterior y su relación con las demás naciones. El éxito de este proceso dependerá finalmente según este autor, de la dirección de la flecha de la historia.

Finalmente en su libro *"American at the Crossroads, Democracy, Power, and The Neoconservative Legacy"* sostiene que la política de militarización de Estados Unidos debe ser remplazada actualmente por otro tipos de instrumentos políticos, especialmente por formas de *"poder suave".* En este sentido, el autor enfatiza en la utilización del *"poder suave"* más que del *"poder duro",* como lo expresa de la siguiente manera: *"the most important way that Americans power can be exercised at this juncture is not through the exercise of military power, but through the ability of the United States to shape international institutions, that this was precisely the way that the United States exercised in then dominant power in the years immediately following World War".*[155].

---

[154] *Idem*.
[155] FUKUYAMA, Francis. America at the Crossroads, Democracy, Power and The Neoconservative Legacy, Yale University Press, USA, 2006, pág. 190.

Fukuyama, dentro del debate sobre poder y cultura en Estados Unidos, coincide actualmente con sus argumentos, con los planteamientos de Joseph Nye en tomo al necesidad de utilizar en este momento el *"poder suave"* mas que el *"poder duro"*, en las Relaciones Internacionales con otros países.

Por su parte, Frederick Starr,[156] director del Centro de Estudios de Asia Central y el Cáucaso de la Universidad Johns Hopkins, refiere en otra entrevista que no hay crisis de valores culturales al interior de Estados Unidos de aquellos que son tradicionales y fundamentales de la nación como serían la libertad, la democracia, la igualdad de oportunidades, la familia, la religión y otros. Para él, la sociedad norteamericana es una sociedad vigorosa y fuertemente estructurada en sus valores culturales a pesar de las crisis económicas, políticas y sociales que vive el país, estos valores, según Starr, siguen constituyendo un sustento firme de la nación.

Un autor crítico de la sociedad norteamericana actual, el historiador, filósofo y matemático Morris Berman, quien considera que la cultura norteamericana ha entrado en el siglo XXI en un crepúsculo. Según él, su visión se basa en *"la documentación que proporciona datos de sistemas escolares que se desmoronan, de un difundido analfabetismo funcional, de crimen violento y de gran desigualdad económica, de apatía y de vacío espiritual".*[157]

Mas adelante Morris señala que Estados Unidos vive una versión del declive cultural en el que el país se endurece perdiendo el contenido de su espíritu esencial. En el caso de Norteamérica, el declive, ha sido llamado "*Mc World*",[158] que representa el dominio de las grandes corporaciones y un gran consumismo

---

[156] Entrevista realizadas al Dr. Fredrerick Starr efectuada en el Centro de Estudios de Asia Central y Cáucaso, de la Universidad Johns Hopkins, Washington, D.C., septiembre 2005.

[157] BERMAN, Morris. El Crepúsculo de la Cultura Americana, Ed. Octaedro, España, 2003, pág. 14.

[158] *Ibídem*., pág. 16.

que conllevan a una pérdida de creatividad, de razonamiento crítico y de vacío espiritual de la sociedad, aún cuando este proceso genere ganancias y crecimiento económico.

A pesar de la crisis cultural y de valores en Norteamérica que observa Morris Berman, también considera que existen elementos dentro de su raíz histórico-cultural, que permiten pensar que en un futuro puede darse un renacimiento cultural. Es decir, que a pesar de la crítica, su visión para el futuro de Norteamérica y su cultura es positiva.

El poder político y los valores culturales son dos variables que siempre se han interconectado en la Unión Americana desde su conformación como nación hasta el presente.

El discurso político de los líderes en Estados Unidos en su devenir histórico, tanto el dirigido hacia el exterior como hacia lo doméstico, en muchas ocasiones ha estado impregnado de estas referencias; desde el presidente Washington en su discurso de su primera toma de posesión[159] o el de Abraham Lincoln en su discurso de *Gettysburg*[160] son prueba de ello.

El ejemplo más cercano, son las declaraciones políticas del recién electo presidente de los Estados Unidos, Barack Obama, quien en sus discursos siempre ha hecho referencia sobre la importancia para la nación de los valores culturales, ya que se ligan con el bienestar y desarrollo de la nación, además de su constante mención sobre la necesidad para el país de actualizarlos.

---

[159] ROSSITER, Clinton. "Discurso de su primera toma de posesión (1789) de George Washington" en BOORSTIN, Daniel. Compendio Histórico de los Estados Unidos, un recorrido por sus documentos fundamentales, Fondo de Cultura Económica, México, 1997, pág. 149.

[160] NEVINS, Allan. "Abraham Lincoln en su discurso de Gettysburg", en BOORSTIN, Daniel. Compendio Histórico de los Estados Unidos, un recorrido por sus documentos fundamentales, Fondo de Cultura Económica, México, 1997, pág. 339.

Estas son sus palabras: *"Nuestros desafíos pueden ser nuevos. Los instrumentos con los que los enfrentamos pueden ser nuevos. Pero todos estos valores de los cuales depende nuestro éxito –trabajo duro y honestidad, valor y lealtad, tolerancia y curiosidad, lealtad y patriotismo son antiguos.*

Esos valores son verdaderos. Han sido la fuerza silenciosa del progreso a lo largo de nuestra historia".[161] Es claro que para el actual mandatario de la Casa Blanca el poder de los valores culturales sigue siendo en Estados Unidos un factor de poder político real.

También rescata símbolos muy antiguos de la cultura norteamericana, como la vieja idea de la nación como *"Faro o Modelo Mundial"*, la idea del *"Sueño Americano"*, o la del *"Credo Americano"*, que fueron creados por los primeros peregrinos y por los llamados Padres Fundadores.

Por otra parte, no hay duda alguna que la votación masiva de los norteamericanos por Barack Obama y su posterior triunfo en las elecciones presidenciales, representa una revitalización vibrante y contundente de la democracia en este país, en el que históricamente se ha considerado a la idea de democracia como un importante valor cultural.

En su momento, Condoleezza Rice, Secretaria del Departamento de Estado del gobierno de George Bush, que hoy ocupa Hillary Clinton, también participó en el debate en relación al poder mundial y los valores culturales en Estados Unidos.

[161] BARACK, Obama, "Discurso en Grant Park", en El País, el periódico global en Español, España, 6 de noviembre de 2008.

En un artículo denominado: "*Rethinking the National Interest, American Realism for a New World*", en el que afirma que: *"al igual que en el pasado, nuestra política ha sido sostenida no solo por nuestra fuerza sino también por nuestros valores".* [162]

Esta afirmación la hace en clara referencia al importante papel que tienen en el presente, la revitalización de los principios, valores e ideales de Norteamérica en la conducción de su política global, especialmente como lo señalara la ex Secretaria de Estado norteamericana, y que son: los de la libertad, la democracia, la defensa de derechos humanos, el libre comercio, la seguridad o la regla de la Ley.

La nueva administración que encabeza el presidente Barack Obama pretende como lo ha señalado en sus discursos, actualizar y aplicar, en los hechos políticos, valores culturales tradicionales e históricos norteamericanos como la regla de la ley, como lo demuestra la intención de cerrar la prisión Guantánamo en Cuba, y someterse en el trato a los prisioneros a los convenios de Ginebra; además de la intención manifiesta en los hechos de permear los actos de la administración de transparencia y sentido ético.

Asimismo, incorpora a su discurso e intención política, la necesidad de recobrar el sentido de tolerancia y de igualdad de oportunidades, valores culturales clásicos de Norteamérica, y por otra parte a no contraponer sino articular los ideales de la nación con la seguridad del país en referencia a los abusos de prisioneros y otras actividades de este tipo.

---

[162] Condoleezza Rice, "*Rethinking the National Interest, American Realism for a New World*", Revista *Foreign Affairs*, julio-agosto, New York, 2008, pág. 3.

Este nuevo gobierno intenta a todas luces, en las palabras y los hechos actualizar y dar continuidad histórica a las formas de pensamiento y valores culturales que han conformado a la nación desde la época de los llamados Padres Fundadores o pensadores destacados como Abraham Lincoln o Martín Luther King. Es indudable que para el nuevo presidente, tal como lo expresa en sus discursos, el poder de la nación, tanto ayer como hoy, tiene y ha tenido un fuerte sustento en sus valores culturales.

En el terreno de la política exterior, el discurso del presidente número 44 de Estados Unidos, se orienta en las Relaciones Internacionales a un nuevo diálogo con las demás naciones y a un nuevo estilo político en el que prevalezca la apertura a buscar nuevas formas de resolución de conflictos, como lo demuestra en su acercamiento a Irán, a Cuba o a Rusia.

Propone el nuevo presidente una nueva forma de relaciones de poder, en la que la diplomacia y el poder de la cultura jugarán un importante rol, aunado a acciones de solidaridad internacional con un equilibrio razonable del poder militar y un nuevo reposicionamiento en la esfera económica, por supuesto desde la base de una perspectiva pragmática. Esta nueva política del actual presidente de la Casa Blanca, especialmente su nueva diplomacia y su posición frente al desarme nuclear mundial, le ha hecho merecedor por parte de la Academia Sueca en este año, del Premio Nobel de la Paz.

Es decir, todo indica que con el nuevo presidente, Estados Unidos se prepara en medio de sus crisis para recuperar su imagen y su fuerza entre las demás naciones, y para asumir un nuevo liderazgo mundial, consciente de que el mundo ha cambiado y de que nuevos polos de poder mundial han surgido y están construyendo desde hace ya algún tiempo, un nuevo escenario económico y político mundial multipolar.

Con la revitalización y actualización de los ideales y valores culturales que han sido fundamentales en la construcción y devenir de los Estados Unidos, como lo propone Obama, tales como la idea de democracia, libertad, igualdad de oportunidades, protección de los derechos humanos, trabajo duro, desarrollo científico, religiosidad o la idea de éxito entre otros. Incluyendo la generación de nuevos paradigmas culturales, ya que la innovación también es parte de esta cultura, el país podrá recuperar nuevamente la cohesión al interior y la fuerza hacia el exterior.

Y por supuesto, se requerirá de nuevas expresiones pragmáticas en la esfera de la economía, que impulsen la recuperación y fortalecimiento de la misma, ya que sin una fuerte y sólida estructura económica como base, difícilmente se pueden alcanzar los objetivos anteriores.

Seguramente todas estas ideas puestas en práctica le darán un nuevo y fresco impulso a la nación y le proporcionarán una base importante para poder superar sus crisis actuales y asumir un nuevo rol en la arena internacional.

6.2. Poder cultural y sistema corporativo en Estados Unidos

Un nuevo actor dentro del debate sobre cultura y poder en los Estados Unidos son las grandes corporaciones norteamericanas que actualmente tienen una gran fuerza no sólo en el terreno económico o en la esfera política de la nación, sino especialmente en el ámbito de las formas culturales y de pensamiento al interior de la Unión American y a escala global.Según el analista político Charles Derber, *"el paisaje social norteamericano está dominado por las grandes corporaciones que son de mayor tamaño y alcance que muchos países".*[163]

[163] DERBER, Charles. Nación Corporativa, Griffin del St. Martin, USA, 1998, Introducción.

Pone el ejemplo de la *General Motors Co.* que tiene *"ventas anuales más grandes que el producto interno bruto de Israel o las ventas de Exxon, que son más grandes que el PIB de Polonia".*[164]

Para este autor este siglo es el siglo de las corporaciones y su poder político, económico y cultural es cada día más fuerte. Sostiene que las grandes corporaciones en Estados Unidos determinan la forma cultural de pensar y de vivir de la sociedad y que se extienden más allá de sus fronteras.

En Estados Unidos la cultura, sus formas de expresión y de difusión no están desligadas del aparato editorial que involucra la participación e influencia como lo señala Derber de las grandes corporaciones norteamericanas, que expanden su presencia a nivel global y que tienen un fuerte impacto en las formas de conciencia y estilo de vida no sólo en Estados Unidos sino a nivel mundial.

Generalmente las grandes corporaciones norteamericanas y sus empresas editoriales están asociadas con los principales medios de comunicación en todo el mundo, lo que les permite una cobertura más amplia y una mayor influencia y participación en el diseño y difusión de formas culturales en una amplia red que abarca gran parte de las regiones mundiales.

---

[164] DERBER, Charles. Nación Corporativa, Griffin del St. Martin, USA, 1998, Introducción.

6.3. Difusión cultural: sistema universitario, *think tanks*, aparato editorial y medios masivos de comunicación

Otro gran espacio de creación de ideas, influencia cultural y asesoría en la toma de decisiones políticas en el gobierno de Estados Unidos y con influencia en otros espacios de la arena política internacional son los denominados *Think Tanks*, teóricos e intelectuales estratégicos que surgen en Estados Unidos probablemente desde finales del siglo XIX, con los nuevos intelectuales universitarios de Harvard, pero mas definidamente después de la Segunda Guerra Mundial, a quienes se considera la gente mas capacitada y superespecializada para emitir opiniones sobre temas de interés, generalmente político, económico o militar de carácter interno o internacional.

El otro espacio importante de creación y difusión cultural en Estados Unidos, de carácter nacional y con fuerte impacto internacional son las universidades y los institutos norteamericanos y sus investigaciones en ciencia, tecnología, disciplinas socio-económicas y políticas, así como publicaciones y sistemas de becas que se conectan con redes e investigadores de todo el mundo y que incorporan a la investigación través de las becas a los estudiantes más capaces de todas las regiones del mundo.

No menos importante en la difusión mundial del estilo de vida norteamericano como forma de poder hegemónico, es el control de los medios masivos de comunicación de mayor impacto a nivel mundial, como el cine, entre otros, además de la música y la moda en la forma de vestir (jeans), especialmente entre los jóvenes de todo el mundo. Sin dejar de lado las formas de comida como Mc Donald y Coca Cola, además de la creación de la red de Internet.

En Estados Unidos, las grandes corporaciones, las universidades, los institutos, los medios masivos de comunicación y el gobierno están conectados y operan en multitud de ocasiones en forma conjunta. Un ejemplo claro lo observamos en nuestro tema de investigación, en la estrategia de operación integrada y conjunta de estas instancias que realizó Norteamérica en Europa después de la Segunda Guerra Mundial, para difundir sus formas de pensamiento y cultura a escala mundial.

Podemos concluir que las distintas perspectivas de análisis sobre el tema del poder político y el poder cultural, entre los distintos autores que actualmente debaten en la Unión Americana, convergen en plantear que el factor cultural, y por ende la revitalización de sus valores culturales, es hoy un elemento determinante en la restructuración de la sociedad norteamericana en su cohesión interna y en su resurgimiento económico, especialmente hoy que el país vive una de las más fuertes crisis económica de su historia.

Respecto a la política internacional estadounidense, también existe el consenso entre los autores que debaten sobre el tema, que una nueva actitud política con un fuerte contenido de poder suave y moderado del poder duro en sus relaciones con el mundo, puede replantear el papel de Estados Unidos a nivel global.

Desde nuestro punto de vista, el planteamiento actual de la Unión Americana para sus Relaciones Exteriores, podemos contemplarlo como una propuesta pragmática que engloba al mismo tiempo una fuerte dosis de análisis y de práctica de Realismo, combinado con un fuerte énfasis de poder diplomático y cultural, es decir con una apuesta al *"soft power"* (poder suave), orientado hacia un nuevo diálogo y a nuevas relaciones de poder con las demás naciones.

6.4. Poder mundial y la variable cultural en Estados Unidos en los inicios del Siglo XXI

Para finalizar, podemos concluir con base en la investigación histórica realizada sobre la forma de pensar norteamericana y sus valores culturales, vinculados a los datos del debate actual sobre poder y cultura, con la idea de que en el siglo XXI, es posible que surja un nuevo planteamiento norteamericano de carácter geocultural, diplomático y de intención global, que se proyecte a escala mundial, como se intentó en el periodo de posguerra después de 1945, para consolidar su hegemonía económica, política y cultural mundial.

Este nuevo planteamiento geo-cultural, aunado a una distinta estrategia geopolítica y geo-económica global, puede perfilar con el nuevo gobierno de Barack Obama, un nuevo liderazgo estadounidense mundial.

No hay duda alguna que la nueva propuesta global en torno a la cultura, la diplomacia, la economía y la política por parte de Estados Unidos necesariamente deberá estar fundamentada en una nueva propuesta de revitalización y de un nuevo impulso de la economía domestica, sin la base de una economía de gran fortaleza, difícilmente podrán alcanzarse se las metas anteriores.

Esta novedosa estrategia política que puede empezar a vislumbrarse con la nueva administración de la Casa Blanca, desde nuestra perspectiva, para que sea viable, deberá estar dirigida hacia la construcción de un nuevo sistema económico internacional menos desigual y un nuevo tipo de Sociedad Global, en el que coexistan no sólo el interés o la razón del Estado y el mercado, sino que se incluya, además, un fundamental tercer elemento: la idea de comunidad internacional. Sin el concierto de las demás naciones, y sin un equilibrio de poder más racional entre Estados Unidos y los nuevos polos de poder que están emergiendo en el inicio del siglo XXI, difícilmente podrá alcanzarse la propuesta de una nueva utopía para la futura Sociedad Mundial.

CONCLUSIONES

En relación a nuestros primeros planteamientos, respecto al por qué le interesaba a Estados Unidos proyectar mundialmente sus formas de pensamiento, valores culturales y estilo de vida al resto del mundo, comprobamos en nuestra investigación que efectivamente a la Unión Americana le interesaba expandir sus formas de pensamiento, cultura y estilo de vida al resto del mundo durante el periodo estudiado, de 1945 a 1960, como una forma de poder, en este caso cultural, para lograr la hegemonía mundial.

La lucha por el poder mundial después de la Segunda Guerra Mundial y en el marco de la Guerra Fría frente a la otra gran potencia, la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas implicó para los Estados Unidos no sólo la batalla en el terreno político, económico y militar con sus distintas estrategias, sino el diseño de una verdadera guerra cultural contra su adversaria en un terreno estratégico para los dos potencias: el escenario europeo.

Comprobamos durante la investigación que la estrategia cultural de Estados Unidos en Europa en su lucha por el poder mundial estaba dirigida a atraer a los intelectuales europeos influenciados por las ideas socialistas hacia una forma pensar más afín a la norteamericana; para con ello tener más presencia no sólo en Europa, sino en otra regiones como Latinoamérica debido a la histórica influencia cultural francesa en el mundo y con ello neutralizar la posible influencia soviética en estas regiones.

La hipótesis fue comprobada, efectivamente durante la investigación constatamos que la estrategia de Estados Unidos para lograr la hegemonía cultural mundial durante el periodo estudiado fue orientada no únicamente contener a la ideología comunista de la Unión Soviética, sino a desplazar a la misma cultura europea que era en ese momento el centro de la cultura mundial.

Gran parte de la estrategia cultural de Estados Unidos en Europa estuvo dirigida a través del Congreso por la Libertad de la Cultura y el financiamiento por los grandes corporativos norteamericanos, así como del gobiemo que incluyó la participación de la CIA, además de la participación de institutos norteamericanos y la creación de puentes noratlánticos entre intelectuales norteamericanos y europeos en un sistema de creación de revistas, seminarios, ayuda a universidades y becas.

El Congreso por la Libertad de la Cultura estuvo articulado a la otra gran estrategia económica de Estados Unidos en Europa, las actividades del Plan Marshall de ayuda a la reconstrucción europea, y también a las actividades intelectuales y anticomunistas de los economistas representantes de la Sociedad de Pelerin en Suiza.

Existían también otros motivos de carácter secundario, pero no menos importantes, inscritos en su historia cultural en la que la idea de constituirse en un ejemplo para el mundo y de proyectar sus valores y cultura a escala universal estaba presente desde el origen de la nación.

Respecto al nexo que existe entre los valores culturales y el poder político en Estados Unidos, tanto al interior como en sus relaciones con el exterior, constatamos que ha estado siempre presente en el desarrollo histórico del país, a través del discurso y las acciones de sus líderes más representativos.

A pesar de las distintas crisis en distintos periodos que ha vivido la Unión Americana en el terreno de la cultura, los valores fundamentales como la democracia, la idea de libertad, el individualismo, la religión, el imperio de la ley o la propiedad privada, que históricamente han cohesionado a la nación permanecen.

Y en recientes fechas han cobrado una nueva vitalidad; por lo que podemos constatar que los valores culturales fundacionales de la Unión Americana, incluidas la forma o modelo de pensamiento como el pragmatismo, siguen vigentes en la actualidad.

La masiva elección de Barack Obama como presidente de los Estados Unidos de Norteamérica por parte del electorado estadounidense evidenció ante el resto del mundo que la democracia sigue siendo en este país un valor cultural fundamental; cuya raíz está en el origen de la nación, y cuyo sustento se encuentra y se manifiesta actualmente en la acción de la sociedad norteamericana y su voluntad política de ejercer el cambio.

La religión como valor cultural sigue estando presente en gran parte de las actividades cotidianas de la sociedad norteamericana y en muchos de los actos políticos públicos de los gobernantes, como se manifestó en la ceremonia de la elección del nuevo presidente de los Estados Unidos de Norteamérica, en la que se realizaron oraciones por parte de la élite del poder presente en dicho acto, a favor del actual presidente.

La ideas de libertad e individualismo siguen también siendo en Norteaméńca valores culturales con sentido entre la población, los cuales se expresan en muchos de los actos de la vida cotidiana en la sociedad estadounidense.

No hay duda tampoco que el pragmatismo como forma de pensamiento clásico norteamericana, sigue influyendo hoy día en la actividad política y las formas de pensamiento y acción de los norteamericanos.

Este nuevo gobierno desde nuestra perspectiva y dentro de nuestras conclusiones intenta a todas luces en las palabras y hechos actualizar y dar continuidad histórica a los valores culturales que han conformado a la nación desde los llamados Padres Fundadores, hasta pensadores destacados como Abraham Lincoln o Martín Luther King.

La nueva administración que encabeza el presidente Barack Obama pretende, tal cual lo ha señalado en sus discursos, actualizar y aplicar en los hechos políticos, valores culturales como la regla o el imperio de la ley. Como demuestra su intención de cerrar la prisión de Guantánamo en Cuba y de no contraponer, sino articular los ideales de la nación, con la seguridad del país, además de la intención manifiesta por permear los actos de la administración con transparencia y sentido ético; aún cuando persista la presencia norteamericana en Irak y un mayor contingente militar en Afganistán.

Apela también el recién electo presidente a recobrar en este momento de crisis, el valor cultural del *"trabajo duro"* que ha sido desde la fundación de la nación y después, durante el siglo XIX y la mitad del siglo XX, un elemento importante en el desarrollo económico del país.

Incorpora también en su discurso e intención política la necesidad de recobrar el sentido de tolerancia y de igualdad de oportunidades entre la nación. Es indudable que para él, tal como lo expresa en sus discursos, el poder de la nación tanto ayer como hoy tiene y ha tenido un fuerte sustento en sus valores culturales.

En el terreno de la política exterior el discurso se orienta en las Relaciones Internacionales hacia un nuevo diálogo con las demás naciones y a un nuevo estilo político en el que prevalezca la apertura a buscar nuevas formas de resolución de conflictos; una nueva forma de relaciones de poder, en la que la diplomacia y el poder de la cultura jugarán un importante rol, aunadas a acciones

de solidaridad internacional, con un equilibrio razonable del poder militar y un reposicionamiento en la esfera económica mundial; por supuesto desde la base de una perspectiva pragmática, es decir, con un fuerte énfasis en los hechos y en las cuestiones prácticas.

La fuerza de las convicciones del actual presidente de la Casa Blanca y su manifestación práctica en los hechos, como su intención de abrir un nuevo capitulo y un nuevo estilo en las relaciones diplomáticas de Estados Unidos con el mundo y sus esfuerzos por construir con las demás naciones un mundo libre de armas nucleares le han hecho merecedor por parte de la Academia Sueca del premio Nobel de la paz de 2009.

Con el nuevo presidente Estados Unidos se prepara en medio de sus crisis para recuperar su imagen y su fuerza entre las demás naciones y para asumir un nuevo liderazgo mundial, consciente de que el mundo ha cambiado y de que nuevos polos de poder mundial han surgido y están construyendo un nuevo escenario económico y político mundial multipolar.

El analizar los temas de nuestra investigación desde el punto de vista de Estados Unidos, con sus propias formas de pensamiento, especialmente del pragmatismo, con sus puntos de vista del análisis histórico y con sus propios autores nos permitió un acercamiento más profundo de sus intereses, su visión del mundo y su percepción de los hechos históricos en los que se vio involucrado de 1945 a 1960.

Lo que nos permitió entender más ampliamente cómo se contempla Estados Unidos a sí mismo y cuáles han sido sus formas de pensamiento, creencias, mitos y símbolos que han configurado al interior el perfil de la nación y que han determinado históricamente sus movimientos hacia el exterior, a través de sus formas políticas, sus intereses y sus vínculos con las demás naciones.

Esta forma de análisis nos permitió una lectura distinta y más completa de los motivos, estrategias y movimientos de Estados Unidos en su lucha por la hegemonía cultural mundial durante el periodo estudiado y nos aportó por otro lado elementos para entender algunas de las instituciones, estilos y estrategias políticas, militares y culturales actuales, que tienen su antecedente y explicación en el periodo que fue objeto de nuestro estudio.

Respecto al debate que actualmente se desarrolla en Estados Unidos en relación a la cultura y sus vínculos con el poder político, tanto al interior como en sus relaciones de poder frente a otros Estados, confirmamos que al interior, las formas de pensamiento, como el pragmatismo y algunos de los valores culturales de la nación como la idea de democracia, de libertad o la defensa de los derechos humanos, entre otros, han representado en distintos momentos históricos y representan en la actualidad un poderoso elemento de cohesión político-social al interior de la nación. Hacia el exterior, pueden ser también un poderoso instrumento de poder político, especialmente a partir de la nueva etapa y el nuevo estilo en las Relaciones Internacionales que ha inaugurado la nueva administración política de la Casa Blanca.

Finalmente concluimos nuestra investigación con la idea de que Estados Unidos como nación, a pesar de sus crisis tiene una sólida base de formas de pensamiento y de valores culturales que ha construido a lo largo de su historia en colaboración con la multitud de razas, etnias, y aportaciones de otras culturas de los inmigrantes que han llegado a poblar su territorio y que a pesar de las fuertes turbulencias que sacuden en este momento al país, tiene los elementos que siempre le ha proporcionado su cultura para reconstruir o revitalizar de nuevo a la nación.

Sin duda, este nuevo proyecto de revitalización del país, deberá sustentarse paralelamente en la recomposición y consolidación de una sólida economía

nacional, con un nuevo crecimiento del mercado interno, un mayor desarrollo e innovación en ciencia y tecnología y con un fuerte impacto mundial, sin esta fuerte base económica como cimiento del cambio, difícilmente se lograran en un plazo razonable los objetivos anteriores.

En el ámbito internacional Estados Unidos enfrenta actualmente múltiples desafíos, no sólo los conflictos bélicos en los que se encuentra involucrado, la crisis del sistema financiero mundial y su articulación con su economía doméstica, sino las transformaciones que están ocurriendo en el sistema internacional con la emergencia de nuevos polos de poder económico y político mundiales.

La recuperación y consolidación de sus espacios de poder mundial y la posibilidad de un nuevo y distinto liderazgo estadounidense en un mundo multipolar, dependerá de una nueva estrategia geopolítica y geo-económica global, la cual deberá incorporar una nueva estrategia de carácter geo-cultural, que en esta ocasión a diferencia de la que desarrollo en el periodo de la posguerra (1945-1960), deberá dar respuesta a la denominada crisis civilizatoria que vive actualmente la Sociedad Mundial y proponer nuevas formas de solidaridad, de cooperación internacional y de solución de conflictos, en unos nuevos escenarios y en una nueva Realidad Internacional que esta emergiendo con el inicio del siglo.

Esta posible nueva estrategia geo-económica, geo-política y geo-cultural que puede adoptar la Unión Americana, con una perspectiva pragmática, es decir que incluya y tome en cuenta el idealismo norteamericano, combinado con el realismo en el análisis de la Realidad Social Internacional, sólo podrá tener éxito si los Estados Unidos aceptan la idea de la unidad e interconexión de toda la humanidad y por ende, de la responsabilidad y la necesaria cooperación de las demás naciones en la construcción de un nuevo proyecto vital de Comunidad Internacional.

Bibliografía:

1) ARENDT, Hannah. **De la Historia a la Acción**, Paidós, Barcelona, 1998.

2) ARON, Raymond. **Lecciones Sobre la Historia**, Fondo de Cultura Económica, México, 2001.

3) BALDWIN, Neil. ***The American Revelation***, St. Martin's Press, N.Y, 2005.

4) BARONE, Michael. ***Hard America Soft America***, Three Rivers Press, New York, 2004.

5) BELL, Daniel. **El Fin de Las Ideologías**, editorial Tecnos, Madrid, 1964.

6) BELL, Daniel. **Las Contradicciones Culturales del Capitalismo**, Alianza Universidad, Madrid, 2004.

7) BERMAN, Morris. **El Crepúsculo de la Cultura Americana,** editorial Octaedro, España, 2003.

8) BLOCK, Fred L. **Los Orígenes del Desorden Económico Internacional**, Fondo de Cultura Económica, México, 1980.

9) BLOOM, Harold. **La Religión en los Estudios Unidos, el Surgimiento de la Nación Poscristiana,** Fondo de Cultura Económica, México, 1997.

10) BOORSTIN, Daniel. **Compendio Histórico de los Estados Unidos, Un Recorrido por sus Documentos Fundamentales**, Fondo de Cultura Económica, México, 1997.

11) BOORSTIN, Daniel. ***The Americans: The Democratic Experience***, Vintage Books, New York, 1974.

12) BRAUDEL, Fernand. **Las Civilizaciones Actuales, Estudio de Historia Económica y Social**, editorial Tecnos, Madrid, 1997.

13) BRZEZINSKI, Zbigniew. ***America and the World, Conversations on the Future of American Foreign Policy,*** Basic Books, NY, 2008.

14) BRZEZINSKI, Zbigniew. ***The Choice, Global Domination or Global Leadership***, Basic Books, New York, 2004.

15) BRZEZINSKI, Zbigniew. ***Second Chance. Three Presidents and The Crisis of American Superpower,*** Basic Books, New York, 2006.

16) BRZEZINSKI, Zbigniew. **El Gran Tablero Mundial. La Supremacía Estadounidense y sus Imperativos Geo-estratégicos,** Piados, México, 1998.

17) CÁRDENAS Nannetti, Jorge. **Los Estados Unidos Ayer y Hoy,** Norma-Círculo de Lectores, México, 1998.

18) CARLSON, Allan. ***The American Way, Family and Community in the Shaping of the American Identity***, ISI Books, EUA, 2003.

19) DE LOS RÍOS, Patricia. **Excepcionalismo, Breviario Político de la Globalización**, Fontamara-UNAM, México, 1997.

20) DERBER, Charles. **Nación Corporativa**, Griffin del St. Martin, USA, 1998.

21) EMERSON Waldo Ralph. **Discurso a La Facultad de Teología**, Universidad de León, España, 1994.

22) ESTEBAN, José Miguel. **Variaciones del Pragmatismo en la Filosofía Contemporánea,** Universidad Autónoma del Estado de Morelos-Ediciones Mínimas, México, 2006

23) FUKUYAMA, Francis. ***American and the Crossroads, Democrecy, Power, and The Neoconservative Legacy,*** Yale Univestity Press, New York, 2006.

24) FUKUYAMA, Francis. ***The Great Disruption, Human Nature and the Reconstitution of Social Order,*** Simon & Shuster, New York,1999.

25) GAMBLE, Richard M. ***The War for Righteousness. Progressive Christianity, The Great War, and the Rise of the Messianic Nation***, ISI Books, USA, 2003.

26) GIDDENS, Anthony & Jurgen Habermas, et al. **Habermas y la modernidad**, editorial Teorema, Madrid, 2001.

27) GIROLA, Lidia y Farfán, Rafael (comps). **Cultura y Civilización. El Pensamiento Crítico Alemán Contemporáneo.** UAM-Azcapotzalco, México, 2003.

28) GRAMSCI, Antonio. **Antología**, editorial Siglo XXI, México, 2007

29) GRAMSCI, Antonio. **Cuadernos de la Cárcel 4**, editorial Era, México, 1988.

30) HABERMAS, Jürgen. **Tiempo de Transiciones**, editorial Trotta, Madrid, 2001.

31) HAYEK, Friedrich Von. **El Camino de Servidumbre**, Alianza editorial, España, 1944.

32) HARRISON, Lawrence and HUNTINGTON, Samuel. ***Culture Matters, How Values Shape Human Progress***, Basic Books, New York, 2000.

33) HOBSBAWN, Eric. **Historia del Siglo XX**, Grijalbo Mondadori, Barcelona, 1995.

34) HOFFMANN, Stanley. **Orden Mundial o Primacía, La Política Exterior Norteamericana Desde la Guerra Fría**, Grupo Editor Latinoamericano, Colección Estudios Internacionales, Argentina, 1980.

35) HUNGTINGTON, Samuel. **¿El Choque de Civilizaciones y la Reconfiguración del Orden Mundial,** Paidós, Barcelona, 1997.

36) HUNGTINGTON, Samuel. **¿Quiénes Somos?, Los Desafíos de la Sociedad Nacional Estadounidense**, Paidós, México, 2004.

37) JAMES, William. **Las Variedades de la Experiencia Religiosa**, Ediciones Península, Barcelona, 2002.

38) JAMES, William. **Pragmatismo**, Biblioteca de Filosofía, Barcelona, 2002.

39) KEGLEY Jr., Charles W. ***Controversies in International Relations Theory***, St. Martin's Press, New York, 1995.

40) KENNEDY, Paul. **Auge y Caída de las Grandes Potencias**, Plaza & Janes, México, 1992.

41) LIPSET, Seymour Martin. **El Excepcionalismo Norteamericano, Una Espada de Dos Filos**, Fondo de Cultura Económica, México, 2004.

42) MADDISON, Angus. **La Economía Mundial en el Siglo XX**, Fondo de Cultura Económica, México, 1992.

43) MATTELART, Armand. **Historia de las Teorías de la Comunicación**, Paidós, México, 2000.

44) MORGENTHAU, Hans J. ***Politics Among Nations, The Struggle For Power And Peace,*** Ed. Alfred A. Knopf, New York, 1963.

45) MORISON, Samuel Eliot, et. al. **Breve Historia de los Estados Unidos**, Fondo de Cultura Económica, México, 1997.

46) NYE, Joseph. **La Paradoja del Poder Norteamericano**, editoriales Taurus-Aguilar, Chile, 2003.

47) NYE, Joseph. ***Soft Power, The Means to Success in World Politics***. Public Affaires¸ New York, 2004.

48) OROZCO, José Luis y Dávila, Consuelo (compiladores). **Breviario Político de la Globalización**, Fontamar-FCPyS, México, 1997.

49) OROZCO, José Luis. **Benjamín Franklin y la Fundación de la República Pragmática**, Fondo de Cultura Económica, México, 2002.

50) OROZCO, José Luis. **De Teólogos, Pragmáticos y Geopolíticos, aproximación al Globalismo Norteamericano**, Gedisa- FCPyS (UNAM), 2002.

51) OROZCO, José Luis. **El Testimonio Político Norteamericano 1890-1980 (II) Antología General**. SEP-UNAM, México, 1982.

52) OROZCO, José Luis. **¿Hacia una Globalización Totalitaria?,** Gedisa-FCPyS (UNAM), México, 2007.

53) OROZCO, José Luis y Pérez Espinosa, César. **El Pensamiento Político y Geopolítico Norteamericano,** Fontamar- FCPyS (UNAM), México, 2005.

54) OROZCO, José Luis. **Globalismo e Inteligencia Política,** Gedisa-FCPyS (UNAM), México, 2001.

55) OROZCO, José Luis. **El Siglo del Pragmatismo Político**, Fontamara-FCPyS (UNAM), México, 2004.

56) OROZCO, José Luis. **William James y la Filosofía del Siglo Americano**, Gedisa- FCPyS (UNAM), México, 2003.

57) OROZCO, José Luis. **Pragmatismo y Globalización**, Fontamar-FCPyS (UNAM), México, 1996.

58) ORTIZ, Eduardo. **El Estudio de las Relaciones Internacionales**, Fondo de Cultura Económica, México, 2004.

59) ORTEGA y Medina, Juan. **Destino Manifiesto, Sus Razones Históricas y Su Raíz Teológica**, Alianza Editorial, México, 1972.

60) PETERS, Ralph. ***New Glory, Expanding America's Global Supremacy,*** Ed.Sentinel, EUA, 2005.

61) REICH, Robert. B. **El Trabajo de las Naciones, Hacia el Capitalismo del Siglo XXI**, Javier Vergara Editor, México, 1993.

62) ROSTOW, W.W. **Las Etapas del Crecimiento Económico**, Fondo de Cultura Económica, México, 1965.

63) SILVA Ruiz, Gilberto, et. al. (comps). **Antología. Teoría Sociológica Clásica, Talcott Parsons**, UNAM-FCPyS (UNAM), México, 2000.

64) SPERO, Joan Edelman, **The Politics of International Economic Relations**, St.Martin Press, New York, 1990

65) STEYN, Mark. ***America Alone, The End of The World as We Know It***, Regenery Publishing, USA, 2008.

66) STONOR Saunders, Frances. ***The Cultural Cold War,*** The New Press, New York, 1999.

67) STRAUSS, Leo. **¿Progreso o Retorno?,** Paidós-ICE de la Universidad de Barcelona, Barcelona, 2004.

68) TOCQUEVILLE, Alexis de. **La Democracia en América,** Fondo de Cultura Económica, México, 1963.

69) VIDAL, Gore. ***Inventing a Nation. Washington, Adams, Jefferson***, Yale University Press, USA, 2003.

70) VILLORO, Luis. **El Poder y El Valor. Fundamentos de una Ética Política**, Fondo de Cultura Económica, México, 1998.

71) WALLERSTEIN, IMMANUEL, **Después del liberalismo,** editorial Siglo XXI, México, 1996

72) WALLERSTEIN, IMMANUEL, **Análisis de Sistemas-Mundo,** editorial Siglo XXI, México, 2006.

73) WEBER, Max. **La Ética Protestante y El Espíritu del Capitalismo**, Fondo de Cultura Económica, México, 2003.

74) WOOD, Gordon S. **La Revolución Norteamericana**, editorial Mondadori, Barcelona, 2003.

75) ZACHARY, Karabell. ***A visionary Nation, Four Centuries of American Dreams and what lies Ahead***, Perennial Press, New York, 2002.

76) ZACHARIA, Fareed. ***The Post-American World***, W.W. Norton & Company, New York, 2009.

HEMEROGRAFÍA

1) AGUAYO González, Leopoldo, "La Mitología Estadounidense, sus Consecuencias en la política internacional y la forma de neutralizar a sus críticos", en **Revista Relaciones Internacionales mayo-agosto**, CRI-FCPyS(UNAM), México, 2006.

2) BARACK, Obama, "Discurso en Grant Park", en **El País**, el periódico global en Español, España, 6 de noviembre de 2008.

3) BOUGHTON, James M., *"Why White, Note Keynes"*, en ***Inventing the Postwar International Monetary System***, IMF Working Paper, USA, 2002.

4) CUADRA, Héctor, "El Idealismo en las Relaciones Internacionales, en **Revista de Relaciones Internacionales Núm. 93**, septiembre-diciembre, CRI-UNAM, México, 2003.

5) OROZCO, José Luis, "Jeffersonianos y Hamiltonianos: Los Orígenes de la Política Exterior Estadounidense", en **Revista de Relaciones Internacionales Núm. 77,** mayo-agosto, CRI-UNAM, México, 1998.

6) RICE, Condoleezza, *"Rethinking the National Interest, American Realism for a New World"*, en ***Revista Foreign Affairs***, julio-agosto, New York, 2008.